

CORONAVIRUS



**¡Los héroes son los
trabajadores de la salud!**

**¡La clase obrera tiene en sus manos
el futuro de la humanidad!**



Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Abril 2020

40

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista – Leninistas



Número 40 - Abril de 2020



ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha N° 40

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

ISBN:

Información y pedidos al
coordinador de edición:
paldaz0@gmail.com

Edición: 500 ejemplares.
Quito - Ecuador

Índice

Bolivia	
El ascenso de la oligarquía fascista al gobierno en Bolivia	7
Partido Comunista Revolucionario – PCR – Bolivia	
Brasil	
¿Cómo avanzar en nuestro trabajo con las masas?	11
Partido Comunista Revolucionario – PCR	
Burkina Faso	
La pandemia Covid 19, elemento que agrava la crisis del sistema neocolonial	17
Partido Comunista Revolucionario Voltaico	
Ecuador	
El levantamiento indígena y popular de octubre, sus lecciones y las perspectivas de la lucha	23
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE	
España	
Ante las crisis del coronavirus y económica	33
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)	
Estados Unidos	
Las huelgas de UAW y CTU, y sus lecciones	35
Partido Estadounidense del Trabajo	
India	
Condición de las masas trabajadoras de la India	39
Democracia revolucionaria	
Irán	
Imperialismo: ¡Enemigo de los pueblos y los Estados!	55
Partido del Trabajo (Toufan)	
Italia	
La “Nueva Ruta de la Seda” (OBOR) en Italia: lucha interimperialista, intereses burgueses y volteretas revisionista	61
Plataforma Comunista	

Marruecos	
Por un amplio diálogo entre militantes marxistas, como un paso necesario en el camino hacia la construcción del Partido de la clase obrera marroquí	69
Vía Democrática	
México	
La crisis económica y el coronavirus en México	87
Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)	
República Dominicana	
La lucha contra los métodos burocráticos: Parte integrante de la lucha ideológica	93
Partido Comunista del Trabajo – PCT	
Túnez	
Sobre el proceso revolucionario en el Mundo Árabe	97
Partido de los Trabajadores de Túnez	
Turquía	
El 8 de marzo y la opresión de las mujeres	111
Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía	
Uruguay	
La derrota del Frente Amplio es el fracaso del dogma revisionista	123
Partido Comunista Marxista Leninista de Uruguay - PCMLU	
Venezuela	
Crisis capitalista, virus y lucha de clases	133
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela	

El ascenso de la oligarquía fascista al gobierno en Bolivia

La noche del domingo 10 de noviembre, el Alto Mando de las Fuerzas Armadas instruyó la militarización del país, las calles fueron ocupadas por paramilitares, soldados y tanques, mientras sobrevolaban avionetas y helicópteros en el cielo boliviano. El Presidente (Evo Morales) ya había renunciado a su cargo, junto al Vicepresidente y los Presidentes de ambas Cámaras de la Asamblea Legislativa.

El 11 de noviembre en un Parlamento vacío, el alto mando militar colgaba la banda presidencial sobre la senadora derechista Jeanine Añez, mientras proclamaban el regreso de dios al palacio presidencial. La oligarquía fascista al mando del imperialismo yanqui cumplió su objetivo de recuperar el ejercicio directo del poder político en Bolivia.

Desde el marxismo-leninismo corresponde un estudio profundo del ascenso de la oligarquía fascista al gobierno, este no es un hecho aislado en el tiempo y espacio, sino producto de las condiciones objetivas y subjetivas del país. El gobierno populista de Evo

Morales entregó el país en bandeja de plata a las hordas fascistas. Durante 14 años de gobierno no facilitó su crecimiento económico, convivió con sus grupos de choque, desorganizó a la clase trabajadora y al campesinado, y reprimió al movimiento popular que luchaba por sus reivin-

“Los conflictos desatados en los primeros años del gobierno de Morales, entre el Estado central y la llamada ‘media luna’, fueron superados con el pacto social entre el MAS-IPSP y la oligarquía en la nueva Constitución Política del Estado. El texto constitucional que se aprobó en la Asamblea Constituyente fue negociado en una comisión parlamentaria, que fortaleció las garantías a la gran propiedad privada...”

dicaciones legítimas. En un contexto de disputa entre potencias imperialistas por el control de la economía de la región, fueron los pueblos de Bolivia los que pagaron con su sangre el nuevo reparto de los recursos naturales del país.

En nuestra época no se trata de copiar los pseudo socialismos revisionistas ni de inventar socialismos nuevos. El socialismo existe y se desarrolla como teoría y como práctica. Ha acumulado una rica experiencia histórica, sintetizada en la teoría marxista-leninista, cuya vitalidad ha sido verificada por la vida. Apoyándose en esta teoría científica y aplicándola a las condiciones concretas de cada país, las fuerzas revolucionarias encontrarán el justo camino que las conducirá al socialismo.

-Enver Hoxha

El ‘socialismo del siglo XXI’, ‘socialismo comunitario’ o vivir bien han fracasado a nivel regional. No existe socialismo sin la socialización de los medios de producción, sin la toma del poder de parte de la clase obrera, sin cambiar las relaciones de producción capitalistas. Las consignas de ‘complementariedad’ que pregaron desde las altas esferas del gobierno del

MAS-IPSP durante 14 años en los hechos han representado una política manifiesta de conciliación de clases. El ‘proceso de cambio’ de Evo Morales no ha sido más que la modernización del Estado burgués (incluyendo el aparato represivo) y la desmovilización de las organizaciones populares.

Los conflictos desatados en los primeros años del gobierno de Morales, entre el Estado central y la llamada ‘media luna’, fueron superados con el pacto social entre el MAS-IPSP y la oligarquía en la nueva Constitución Política del Estado. El texto constitucional que se aprobó en la Asamblea Constituyente fue negociado en una comisión parlamentaria, que fortaleció las garantías a la gran propiedad privada. Los grupos paramilitares como la Unión Juvenil Cruceñista, que levantaron cabeza con sus acciones racistas y de odio llegaron a acuerdos con el MAS-IPSP para incorporarse como grupos juveniles del gobierno. Los grandes terratenientes se beneficiaron de una serie de leyes que les garantizaron su propiedad sobre las tierras cuyas extensiones superan los límites constitucionales. Las leyes en torno a la banca privada y al sector financiero fueron negociadas entre el gobierno del MAS-IPSP y los representantes de los banqueros. El crecimiento del sector financiero durante los 14 años del gobierno de Morales supera el 375%, en lugar de combatir la oligarquía el populismo generó las condiciones para que creciera y se fermentara.

En las jornadas heroicas de 2003-2005 el pueblo organizado venció a la partidocracia neoliberal, fueron los trabajadores y campesinos a la cabeza de la Central Obrera Boliviana (COB) y de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), no existía aún el Partido marxista-leninista que asuma la dirección de estas luchas y las orientara hacia la toma del poder. Durante los 14 años del MAS-IPSP estas direcciones sindicales fueron cooptadas, compradas y divididas por el gobierno. El pueblo desorganizado no contó con las herramientas necesarias para presentar una resistencia sistemática al gopismo, los dirigentes carecían de legitimidad con las bases, las organizaciones perdieron la democracia interna y la institucionalidad.

Los movimientos populares lucharon contra la exploración petrolera, contra la construcción de carreteras e hidroeléctricas sin consulta, contra la corrupción de autoridades locales, por mayor presupuesto educativo y de salud, entre otros puntos. El cúmulo de reivindicaciones legítimas de diversos sectores sociales del país que fueron reprimidos duramente, encontró una consigna común cuando el Tribunal Constitucional desconoció la voluntad popular expresada en el referéndum constitucional del 21/02/2016, e n el que la mayoría de los electores rechazaron la modificación que habría posibilitado la re-re-elección de Morales. La incapacidad de las fuerzas de izquierda revolucionaria de influir y constituirse en la vanguardia de las luchas sociales posibilitó que las fuerzas reaccionarias capitalizaran el descontento social.

Las elecciones generales de 2019 marcan un antes y un después en la política boliviana. Las normas nacionales indican que gana el binomio Presidente-Vicepresidente que adquiera el 50% + 1 de los votos o una votación mayor al 40% con una diferencia de al menos 10% respecto al si-

guiente candidato. La noche de las elecciones se suspendió por 24 horas la transmisión rápida de resultados electorales, con una diferencia menor al 10% entre Morales y el principal candidato opositor (Mesa), este hecho resultó en masivas protestas y enfrentamientos a nivel nacional, en un contexto de quemas y destrozos en sedes electorales al mando de grupos paramilitares. Desde la óptica técnica existen una serie de estudios (Universidad de Michigan, MIT, OEA, entre otros) en torno a la tendencia estadística y al manejo informático durante las horas clave de la elección. No cabe duda alguna que el sistema informático subcontratado a una entidad privada no contaba con las condiciones mínimas de seguridad para una elección nacional; existen pruebas de fraude electoral aunque la magnitud de este no sea precisa. Las protestas contra el fraude electoral que duraron 21 días fueron espacios de confluencia que logró hegemonizar la derecha oligárquica. Los discursos de odio racistas, regionalistas y de fundamentalismo religioso posibilitaron el resurgimiento de los grupos paramilitares de la 'media luna' (2007-09).



El reajuste de las influencias de las potencias imperialistas se manifestó en el país en la pugna por el control del litio del Salar de Uyuni, el hierro del Mutún y los hidrocarburos. Durante todo el conflicto desatado las embajadas de EE.UU., Unión Europea y Brasil junto a los enviados de la OEA jugaron un papel determinante. El Secretario General de la OEA – Almagro, respaldó públicamente el ‘derecho’ a la re-elección de Evo Morales, por encima de la Constitución. Al suspender el conteo rápido de votos, los primeros consultados por el gobierno del MAS-IPSP fueron representantes de las embajadas de EE.UU., Unión Europea y Brasil. Las mismas embajadas, junto a la Iglesia Católica, partidos de derecha, el Comité Cívico Pro-Santa Cruz y el CONADE (Comité Nacional de Defensa de la Democracia) determinaron a puertas cerradas que Añez se autoproclamara como Presidente.

El régimen golpista de Añez es representante orgánico de la oligarquía más reaccionaria del país, cuyo partido contaba con apenas 4% de apoyo en las elecciones de 2019, y no perdió el tiempo en sentar mano dura contra el pueblo. En medio de la cobardía de Morales y su séquito al huir del país, el movimiento popular puso el pecho en las masacres de Sacaba y Senkata contra las balas y la represión fascista. Con más de 35 muertos, 800 de heridos y 2000 detenidos, el movimiento campesino y popular dejó en claro que no hay mal que dure cien años ni pueblo que lo resista.

La oligarquía ha demostrado sus intenciones entreguistas, en los pocos meses que lleva ocupando de forma ilegítima el poder estatal ya protagonizó varios escándalos de corrupción y ataques frontales a las empresas estatales (entre ellas la línea aérea bandera del país – Boliviana de Aviación, y la telefónica Entel). El gabinete

ministerial hoy se conforma con ex-ejecutivos de los grandes bancos y conglomerados agroindustriales; los actos oficiales tienen la presencia de biblias medievales, velas y crucifijos, con las que se hace jurar a las autoridades (a pesar de que Bolivia sea constitucionalmente un Estado laico). Ante la mínima amenaza de protestas sociales el régimen no duda reforzar la militarización del país, alegando la existencia del enemigo interno (terrorista, izquierdista, narco, comunista, marxista, etc.) Se han suspendido sin fecha las elecciones generales, bajo pretexto de la crisis sanitaria del COVID-19.

Grupos que proclaman las ideologías de izquierda, lo que quieren es poder porque son financiados por el narcoterrorismo, deben ser identificados, perseguidos, cercados y derrotados.

-Jeanine Añez

Para los marxista-leninistas queda claro que no hay revolución sin pueblo armado y no hay socialismo sin socialización de los medios de producción. En este nuevo contexto político los comunistas tenemos la tarea de aportar a la organización independiente del movimiento popular, propagar el programa de lucha y fortalecer las filas del Partido para combatir al régimen oligárquico fascista que ha usurpado el poder estatal en Bolivia. Se abre un contexto de reagrupación del movimiento popular para la resistencia anti-fascista, lucha contra los ajustes neoliberales, defensa de los recursos naturales y empresas estatales. El II Pleno del Comité Central de nuestro Partido ha dado claras orientaciones para la lucha anti-fascista, con la mira fija en la construcción de una alternativa patriótica y popular para la liberación nacional.

Marzo de 2020

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (PCR)

¿Cómo avanzar en nuestro trabajo con las masas?

“Al igual que Anteu (héroe de la mitología griega), los comunistas son fuertes porque mantienen contacto con su madre, las masas, que les dio a luz, los crio y las educó. Y mientras se mantengan en contacto con su madre, con la gente, tienen todas las posibilidades de ser invencibles”.

J. Stalin, en la Asamblea Plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, marzo de 1939

Entre los que luchan por el fin de la explotación y opresión del régimen capitalista y por una verdadera revolución socialista en nuestro país ya no hay duda de que el Partido de los Trabajadores, el PT, se ha convertido en un partido socialdemócrata y que su objetivo es sólo minimizar los males causados por el capitalismo. Prueba de ello son las últimas entrevistas del ex presidente Luis Ignacio Lula da Silva, afirmando que el PT no tiene ninguna autocrítica que hacer y que su objetivo es gobernar “para todas las personas. Lo mismo para

el banquero y el trabajador bancario, para el hacendado y el trabajador rural. Lo que la gente tiene que saber es que gobernaré como el corazón de una madre” (UOL, 26/01/2020). Apenas sabe que tanto el trabajador bancario como el trabajador rural vivirían mucho mejor, y toda la sociedad, si el banquero y el hacendado fueran expropiados, es decir, si los bancos, la tierra y los principales medios de producción, en lugar de pertenecer a una minoría, estuvieran bajo el control de los trabajadores.

Además, como sabemos, muchos líderes

“Es necesario actuar y trabajar diariamente para ganar a las masas y atraerlas a posiciones revolucionarias. Solo con el trabajo revolucionario entre las masas, estos sectores saldrán de la inercia y transformarán la desilusión y la frustración con la socialdemocracia en la lucha contra los patrones, la explotación de la burguesía y el fin inmediato del gobierno fascista...”

del PT, comenzaron a tener el enriquecimiento como metas de vida y se embarraron en negociados. En uno de esos negociados está involucrada la empresa de telecomunicaciones Oi y Gamecorp, compañía de Fábio Luís Lula da Silva, hijo del ex presidente Lula. Oi invirtió, de 2004 a 2016, en el período en el que el PT estuvo en el Gobierno, un total de R\$ 82,8 millones en Gamecorp y cobra en la corte R\$ 6.8 millones por un préstamo hecho hace diez años.

El PC do B también sigue el mismo camino. Además de pregonar que su modelo de socialismo es el capitalismo chino súper explorador, decidió quitarse la máscara que usaba para ocultar su traición a la clase obrera, retirando la palabra comunista, así como la hoz y martillo de su leyenda. Nada más coherente con lo que ya habían abandonado en la práctica, el marxismo-leninismo. Cuando ocupó el Ministerio de Defensa, no se cansó elogiar y rendir homenaje a las Fuerzas Armadas, las mismas que torturaron, asesinaron y escondieron los cuerpos de los guerrilleros de Araguaia.

Freno a las luchas

Como consecuencia de esa política de conciliación de clases, esos partidos actuaron en las dos últimas décadas como freno al avance de

las luchas de las masas trabajadoras. Sus movimientos de vivienda ya no hacían más ocupaciones y la CUT y la CTB preferían asociarse a Fuerza Sindical, defender el subsidio para la patronal y negociar los despidos voluntarios en vez de organizar huelgas. Hasta los movimientos campesinos fueron contaminados y las ocupaciones de tierra fueron disminuyendo año a año. Igual ocurrió con la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) y la Unión Brasileira de Estudiantes Secundarios (UBES) que, de entidades representativas y reconocidas por los estudiantes, se transformaron en entidades burocratizadas y perdieron el protagonismo en la lucha de la juventud brasileña.

Por todo eso, cobra extraordinaria importancia la victoriosa huelga de los petroleros organizada por la Federación Única de los Petroleros (FUP) y por los Sindicatos. Después de 20 días de paralización y a pesar del ocultamiento realizada por prensa burguesa, derrotaron la intransigencia y la intolerancia de la directora de Petrobras y del Tribunal Superior de Trabajo, obteniendo varias conquistas.

A pesar de haber sufrido derrotas electorales y de trabajar para evitar el avance de las luchas obreras y populares (la huelga contra la Reforma de las Pensiones, el año pasado, duro apenas un día), el PT sigue teniendo relativa influencia sobre las masas, consecuencia de las luchas que se desarrollaron en las décadas de 1980 y 1990, y de tener el control de las principales organizaciones sindicales del país.

Sin embargo, no sirve de nada arrepentirse o constatar esa traición. Es necesario actuar y trabajar diariamente para ganar a las masas y atraerlas a posiciones revolucionarias. Solo con el trabajo revolucionario entre las masas, estos sectores saldrán de la inercia y transformarán la desilusión y la frustración con la socialdemocracia en la lucha contra los patrones, la explotación de la burguesía y el fin inmediato del gobierno fascista.

¿Cómo ligarse con las masas?

Entonces, ¿cómo superar esa influencia de la socialdemocracia en las masas? Las notas de Lenin en el *Plan de Tesis sobre el Papel y las Tareas*

de los Sindicatos[1] traen importantes reflexiones para los comunistas revolucionarios sobre cómo desarrollar el trabajo dentro del pueblo. Ver:

“Relación con las masas:

- Vivir en medio del pueblo
- Conocer su estado de ánimo
- Saberlo todo
- Comprender a las masas
- Saber cómo abordarlos
- Ganar su confianza absoluta
- Los líderes no pueden desconectarse de las masas o del ejército de trabajo”.

Observamos que Lenin presenta como la primera cuestión algo aparentemente simple: “Vivir entre el pueblo”. Este es el primer paso para vincularse con las masas, porque, viviendo entre el pueblo, estaremos más cerca de ellas y tendremos una idea concreta de sus dificultades y de su vida. El lugar donde vivimos no es, por lo tanto, un tema sin importancia o que no tiene relación con nuestro trabajo entre las masas. Esta decisión nos acercará o alejará más de las masas. Por otro lado, vivir entre el pueblo también debe entenderse como trabajar en una fábrica o en una empresa y vivir a diario con trabajadores y trabajadoras.

La segunda indicación de Lenin es conocer el estado de ánimo de las masas. No es posible dar una palabra de orden, proponer una acción particular o incluso no llevarla a cabo solo sobre la base de nuestra voluntad; es necesario saber cuál es la disposición de aquellos que son realmente la fuerza fundamental para la transformación de la sociedad. Por lo tanto, para tener éxito en el trabajo con las masas, necesitamos conocer su disposición, su estado de ánimo, tener una idea precisa sobre sus condiciones de vida y de trabajo, sus deseos y su disposición.

Entender a las masas y saber cómo abordarlas son otras cuestiones importantes señaladas por Lenin. De hecho, es imposible acercarse a las masas correctamente si no las entendemos. Por lo tanto, es esencial conocer profundamente sus necesidades y dificultades, lo que les inquieta y les preocupa.

Pero ese conocimiento solo tendrá validez para nuestro trabajo si sabemos abordar a las

masas. De hecho, saber abordar a las masas, es tal vez, la principal preocupación de un comunista revolucionario cuando realiza el trabajo de base. Llegar hasta las masas y conquistar su atención requiere que seamos profundamente humanos, tener conciencia de que las personas tienen inteligencia, capacidad de discernir, piensan, reflexionan y tiene opiniones y no las cambiaras simplemente porque queremos que lo hagan. Para que ocurran esos cambios es necesario presentar hechos, elementos, identificar lo que les lleva a pensar así y tener auto-control para presentar nuestros argumentos e ideas

Muchos creen que, como el partido es la vanguardia de las masas trabajadoras, lo que sus activistas defienden con un hermoso discurso, será aceptado automáticamente por la gente. Actuar así es dejar de ser vanguardia y no entender que solo con la persuasión conseguiremos convencer a las masas y llevarlas a la acción. Para educar y elevar la conciencia de las masas es necesario, antes de todo, establecer una identidad o, como prefieren algunos, una conexión, entre la vanguardia y las masas.

Sin participación directa de las masas, no habrá revolución

Lenin siempre ha dejado muy claro que, para llevar a cabo una revolución, la vanguardia debe ser decidida y firme, pero también ha subrayado que no es posible llevarla a cabo si los oprimidos y los explotados no lo desean, si no hay elevación de la conciencia de millones y millones de trabajadores. Es decir, para la victoria de la revolución es necesario contar con la simpatía y el apoyo de la mayoría de los oprimidos y explotados. Ahora, ese objetivo sólo se logra mediante la propia experiencia de las masas, hablando con la gente del pueblo, escuchando, oyendo atentamente sus quejas, estableciendo una relación igualitaria, de personas de la misma clase y que tienen un interés común.

Además, el papel de las masas populares para la transformación de la sociedad es mayor que el de cualquier individuo; por lo tanto, la ta-

[1] V. I. Lenin. Plan de Tesis sobre el Papel y las tareas de los sindicatos. Obras Completas, t. 44.

rea de los comunistas no es reemplazar lo que es insustituible, sino revelar a los trabajadores las contradicciones de la sociedad capitalista, explicar por qué el patrón es rico y el trabajador o el campesino es pobre, las causas del desempleo y los bajos salarios, difundir las ideas del socialismo y la revolución y contribuir al desarrollo y organización del movimiento obrero y popular. En otras palabras, no lograremos nuestros objetivos sino a través de la persuasión, la conversación fraterna y respetuosa con el pueblo, sepultando toda la vanidad, arrogancia y presunción comunista[2].

El último elemento, obtener la confianza absoluta de las masas, solo llegará si cumplimos estrictamente con las indicaciones presentadas por Lenin. Esto es, si vivimos en medio del pueblo, si sabemos cómo acercarnos a las masas correctamente y luchar junto a ellas, lograremos la confianza absoluta de las masas.

Es importante resaltar además que la vinculación con las masas debe desarrollarse antes, durante y después de realizadas las luchas. En efecto, es común que hay camaradas que realizan un buen trabajo de persuasión, consiguen obtener la confianza de las masas y desarrollan las luchas, alcanzando importantes victo-

rias. Sin embargo, después del triunfo de esas luchas, se apartan o se desligan de las masas, dejan de tener la convivencia diaria y actúan como si la lucha de los comunistas fuese no para transformar las sociedades y hacer la revolución, sino simplemente por reivindicaciones parciales y reformas. Como dice Lenin en su artículo *Confusión entre política y pedagogía*: “Es preciso profundizar y ampliar continuamente el trabajo y la influencia entre las masas. (...) Porque la debilidad en este trabajo, es siempre una de las causas de la derrota del proletariado”. Así, el trabajo del partido entre las masas es un trabajo permanente y su continuidad es fundamental para el éxito de la revolución.

Para cumplir con estas tareas, nuestro partido necesita tener cuadros preparados, abnegados y dispuestos, cuadros que sean formados en las reuniones del partido, en el estudio del marxismo-leninismo, en el trabajo práctico con las masas, en la preparación de sus reuniones, asambleas, movilizaciones y luchas. Cuadros que superen la autosuficiencia y la arrogancia y estén dispuestos a aprender de las masas y no solo a enseñarles.

Por supuesto, no debemos esperar que la influencia de la socialdemocracia se evapo-



[2] La presunción comunista es, según Lenin aquel militante que es está en el Partido y cree que puede resolver todos los problemas a fuerza de decretos comunistas. Fundamentos Leninismo. J. Stalin.

re de la noche a la mañana o acabe después de perder una u otra elección. No podemos ni debemos alimentar esta ilusión, porque sólo cuando nuestro vínculo con las masas se profundiza y hay confianza absoluta en la alternativa revolucionaria que defendemos y representamos, los partidos reformistas y revisionistas serán aplastados. Dicho de otra manera, si vamos de la mano con el pueblo, tarde o temprano, dependiendo del ritmo de nuestro trabajo, la clase obrera y el pueblo

creerán en su propia fuerza y la revolución popular.

Estamos seguros que, siguiendo estas indicaciones correctas e importantes de Lenin, tomaremos medidas decisivas para profundizar nuestra conexión con las masas. Es un trabajo que requiere amar al pueblo, tener abnegación y convicción en la victoria de la revolución, pero sin duda, cuando tengamos éxito, este trabajo hará que nuestro Partido Comunista Revolucionario sea fuerte e invencible.

Comité Central del Partido Comunista Revolucionario – PCR Brasil

Marzo de 2020

Reciente evolución de la situación en Burkina Faso: La pandemia Covid 19, elemento que agrava la crisis del sistema neocolonial

Es muy compleja la situación en un contexto de reforzamiento de la dominación imperialista, de profundización de la crisis del sistema imperialista y sus dramáticas consecuencias para la clase obrera, las masas trabajadoras en las zonas urbanas y rurales, para la juventud popular. La carestía de la vida, el desempleo endémico, los problemas de salud ante la persistencia de epidemias como el sarampión y el paludismo, constituyen el día a día del pueblo.

El poder ejercido por el MPP pone de manifiesto su incapacidad para resolver los acuciantes problemas de las masas y sus aspiraciones manifestadas claramente en la insurrección popular de octubre de 2014. En todos los terrenos, la impunidad con los crímenes de sangre y económicos, las libertades democráticas, la carestía, la falta de seguridad, etc., ese poder continúa con la misma política reaccionaria, antipopular y antisocial del difunto régimen del

autócrata Blaise Compaoré derribado por la insurrección popular.

El MPP aplica las medidas dictadas por el imperialismo francés, garantiza sus intereses geoestratégicos en nuestro país y en la subregión de África del Oeste, donde rivaliza con otras fuerzas imperialistas (EE.UU., China, Alemania, Rusia, etc.) y países como India, Turquía, Brasil. El elemento más importante de estas medidas, es asfixiar el espíritu de resistencia y de lucha revolucionaria del pueblo que ha demostrado con fuerza su potencialidad, mediante la insurrección popular y la resistencia contra el golpe de Estado fascista del general Dienderé en septiembre de 2015.

Por eso la represión contra el Movimiento Democrático y Revolucionario, los ataques contra las organizaciones sindicales y la criminalización de su lucha, los arrestos y detenciones arbitrarias de ciudadanos y ciudadanas,

“El ánimo de lucha se manifiesta y se desarrolla en los movimientos sociales y reivindicativos que llegan a todos los sectores económicos y sociales en el conjunto del territorio nacional. Un ejemplo ilustrativo: la huelga general unitaria con las gigantescas marchas-mitin del 7 de marzo, seguida de la huelga general del 16 al 20 de marzo, fue seguida masivamente pese a las presiones e intimidación del Poder contra los trabajadores...”

los asesinatos organizados contra militantes, como fue el caso de dos miembros de la ODJ (Organización Democrática de la Juventud) en la provincia de Yagha en el Norte del país en mayo de 2019, las ejecuciones extrajudiciales de población inocente llevadas a cabo por las Fuerzas de Defensa y de Seguridad, so pretexto de la lucha contra el terrorismo, causando con total impunidad, decenas de muertos y heridos.

El pueblo se enfrenta también a los ataques terroristas de diferentes grupos armados, componentes de la contra revolución, donde se encuentran igualmente elementos ligados al antiguo régimen de la V República liquidado por la insurrección popular. Esos ataques en diferentes regiones del país desde 2015, han provocado una auténtica catástrofe humanitaria que han hundido a la población en una gran penuria. Es un macabro balance que se refleja en centenares de personas civiles y elementos de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad muertos; miles de heridos, cerca de 800.000 personas desplazadas e internadas en campamentos improvisados totalmente miserables. También muchos centros sanitarios y escuelas destruidos, privando así a miles de niños de escolaridad en zonas de gran inseguridad.

So pretexto de combatir el terrorismo las potencias imperialistas ocupan militarmente con sus tropas y bases militares, nuestro país y toda la subregión del Sahel Sáhara y utilizan los instrumentos de dominación que controlan (G5 Sahel, Operación Barkhane, MINUSMA).

El movimiento democrático y revolucionario, continúa su trabajo de movilización y organización en tan compleja situación donde la contrarrevolución, y los grupos se manifiestan a diverso nivel; las milicias y los escuadrones de la muerte utilizados por el MPP, así como diversas fracciones de la burguesía reaccionaria, la represión de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad actúan contra las luchas populares, todo ello con la presencia militar de las potencias imperialistas en el país.

El Estado neocolonial ha abandonado totalmente, pese a sus declaraciones contra el terrorismo, su papel de defensa de la integridad nacional, así como la seguridad de los bienes y las personas.

Las medidas tomadas en este marco, tales como la instauración de un «cubrefuego» y el Decreto de Urgencia en las regiones del Norte y del Este, están dirigidos en realidad contra el Movimiento Democrático y Revolucionario. Son medidas que golpean a la población en su vida cotidiana y su actividad remunerada. El Poder ignora las libertades democráticas y explota a placer la situación de inseguridad (prohibición de las manifestaciones de organizaciones sindicales y democráticas, contra la libertad de prensa, intentonas de asesinatos de periodistas de investigación, secuestro de activistas, detenciones arbitrarias, etc.).

Sin embargo, esta represión no ha conseguido los efectos esperados por la burguesía reaccionaria: sembrar el pánico y la resignación a nivel popular.

El ánimo de lucha se manifiesta y se desarrolla en los movimientos sociales y reivindicativos que llegan a todos los sectores económicos y sociales en el conjunto del territorio nacional. Un ejemplo ilustrativo: la huelga general unitaria con las gigantescas marchas-mitin del 7 de marzo, seguida de la huelga general del 16 al 20 de marzo, fue cumplida masivamente pese a las presiones e intimidación del Poder contra los trabajadores. Entre esas presiones, hay que

incluir las medidas de confinamiento para impedir la propagación de la pandemia Covid-19. Las organizaciones sindicales mantuvieron la huelga general, pero decidieron anular la marcha-mitin del 17 de marzo. Es evidente que el Poder quiere utilizar la pandemia como chantaje para impedir el movimiento huelguista.

Las marchas-mitin del 7 de marzo, en todo el país fueron un auténtico éxito. Miles de manifestantes tomaron al asalto las principales calles y plazas en las grandes ciudades del país, incluso en pequeñas localidades. En la capital, Uagadugú, y Biobo-Diulaso (la segunda ciudad del país), las manifestaciones cubrieron varios kilómetros. Las organizaciones sindicales han demostrado su capacidad de movilización y organización disciplinada. Las maniobras para dividir a los trabajadores y oponer a los funcionarios públicos a los privados, fracasó estrepitosamente. Entre los manifestantes se encontraban miles de trabajadores de los sectores de telecomunicación, de la banca y establecimientos financieros, sistemas financieros descentralizados, el comercio, de la industria, del textil, del transporte, etc. La población expresaba así su apoyo a las movilizaciones. La plataforma reivindicativa con la que diversas organizaciones sindicales se unieron, está articulada en cinco puntos:

- Detener las medidas básicas del poder de compra y mejorarlo en relación con el coste de la vida.
- Acabar con los atentados contra las libertades democráticas y sindicales.
- Acabar con el saqueo de los bienes naturales.
- Garantía del derecho a la seguridad de la población.
- Respeto y aplicación de los diferentes compromisos tomados por el Gobierno con los sindicatos de trabajadores.

Estas grandes movilizaciones, en un contexto de guerra larvada de la contrarrevolución en nuestro país, confirman ampliamente que el pueblo está en pie y decidido continuar su lucha por las reivindicaciones inmediatas y por un cambio revolucionario. Es una situación nacional confusa, muy compleja con procesos contradictorios, en la que interviene la pandemia COVID-19.

La pandemia Coronavirus, elemento que agrava la crisis política, económica y social

Burkina Faso es el país más afectado por el coronavirus en África del Oeste en fecha del 28 de marzo, con más de 200 casos positivos, siete fallecidos, y diez recuperados. Además de medidas como el cierre de las escuelas, centros secundarios y universitarios, mercados, bares y restaurantes, el gobierno ha anunciado diversas medidas de confinamiento. El toque de queda (cubrefuego) sobre todo el país, ha sido decretado desde las 19.00 hasta las 5.00 de la mañana. El estado de alerta sanitaria y la cuarentena se ha decretado en Uagadugú, (que concentra la mayoría de los afectados), y otras siete ciudades. Se han adoptado diferentes medidas para frenar la propagación del virus, pero esas medidas han alcanzado rápidamente su límite. El sistema de salud pública se encuentra en un estado de deterioro agudo y no puede cubrir las primeras medidas de cara a la población. La aplicación del Plan de Ajuste Estructural impuesto a principios de 1990 a las neocolonias africanas por el Banco Mundial y el FMI, ha llevado al Estado a desentenderse de los sectores de la salud y de la educación. En el caso de Burkina Faso, las restricciones presupuestarias, han hundido las estructuras sanitarias, sin equipos y con carencia de personal cualificado. El sindicato de los trabajadores de la salud humana y animal, lleva constantemente a cabo huelgas, manifestaciones, sentadas, etc., exigiendo al gobierno mejores condiciones laborales, equipos técnicos para los hospitales y centros sanitarios, materiales, medicinas, así como revalorizar el estatuto del personal. Del 21 al 25 de mayo de 2019 ese sindicato, que tiene una buena implantación ha llevado a cabo una huelga ampliamente apoyada con una participación del 99% en el territorio nacional y un 100% en algunas localidades. La huelga aplicó la consigna de boicot a las guardias y las permanencias de los sábados entre el 25 de mayo y el 3 de junio de 2019.

Para luchar contra el COVID 19, Uagadugú cuenta con un único centro operativo para hacerse cargo de los infectados; los servicios sa-

nitarios, ya desbordados, carecen de camas de reanimación, de respiradores y de material de protección para el personal sanitario, sobrecargado y extenuado por el trabajo.

La pandemia interviene en un contexto en el que el sistema colonial con el saqueo de los medios naturales agrícolas y mineros del país, por los monopolios imperialistas y sus aliados de la burguesía reaccionaria, tiene como consecuencia el aumento de la miseria, la destrucción del medio ambiente, sobre todo en las zonas de explotación minera que envenenan las capas de aguas freáticas por productos tóxicos como el mercurio. El pueblo no tiene acceso al agua potable en numerosas zonas rurales. Estas condiciones objetivas limitan considerablemente la respuesta necesaria al COVID 19 por las estructuras sanitarias del país.

En la aplicación del toque de queda, ciertos elementos de las fuerzas de defensa y de seguridad, emplean la violencia y torturas a los que no respetan el toque de queda. Esos métodos han sido denunciados por los magistrados de los Derechos Humanos de los Pueblos (MBDHP):

«El MBDHP condena los actos de tortura y métodos similares inhumanos y degradantes utilizados por ciertos elementos de las fuerzas de defensa y seguridad (FDS) a personas detenidas durante las horas de toque

de queda. Son actos inaceptables en un Estado de derecho, máxime cuando el Código de la salud pública prevé la represión adecuada en caso de no respeto de una medida sanitaria.»

Frente al COVID 19, las organizaciones democráticas y revolucionarias, piden respetar las decisiones y aplicarlas inmediatamente para evitar la propagación de la pandemia, e interpelan al gobierno sobre las decisiones inmediatas a aplicar en lo sanitario, económico y social. La declaración de la Unidad de Acción Sindical (UAS) que agrupa a las seis centrales sindicales del país (entre ellas la Confederación General del Trabajo de Burkina) y los sindicatos autónomos, manifestamos las preocupaciones de los trabajadores y de la población: «Llamamos al Gobierno a:

- Reforzar la capacidad de los agentes de primera línea de combate y dotarlos del material, necesario.
- Facilitar el acceso al examen gratuito sobre el virus, y ocuparse efectivamente de las personas infectadas.
- Continuar y reforzar la sensibilización de la población.
- Apoyar al conjunto de las estructuras públicas y privadas para instalar dispositivos para lavarse las manos y la utilización de gel hidro alcohólico.



- Tomar las medidas necesarias para controlar los precios de venta de los artículos y productos necesarios para prevenir al COVID 19, igual que los productos de gran consumo, para acabar con la especulación y aumento de los precios.

Llamamos al Gobierno a aplicar cuanto antes, las siguientes medidas:

- Suspensión de ciertas tasas e impuestos de las facturas del agua, la electricidad, los alquileres, para ayudar a las capas más vulnerables.
- Reajuste de los plazos de los préstamos bancarios de la población concernida.
- Reducción de los precios de productos de primera necesidad.
- Hacerse cargo, el gobierno, de la atención primaria de la salud.
- Incrementar la capacidad de las estructuras sanitarias.

En particular a los trabajadores/as, la UAS demanda:

- Respetar las medidas preventivas de la enfermedad.
- Que todos nos esforcemos por romper la cadena de propagación de la pandemia.

La crisis sanitaria del coronavirus, es un elemento que agrava la crisis multilateral del sistema imperialista, muestra el fracaso de las políticas neoliberales de las potencias imperialistas y los organismos financieros a sueldo del FMI, el Banco Mundial y la OMC los cuales han impuesto siempre la liquidación de los servicios públicos y la privatización del sector de sanitario. Amargamente constatamos la falta de medios en los hospitales para enfrentarse a la pandemia, hasta el punto de que el personal sanitario (médicos, enfermeros, au-

xiliares, etc.) en países capitalistas desarrollados como Francia, Italia y España carecen de material de protección, como mascarillas y guantes. En nuestro país neocolonial, de agricultura atrasada, la situación es mucho más dramática.

Al mismo tiempo, la cifra de negocios de los monopolios aumenta, los recursos nacionales son entregados a las compañías mineras libres de tasas e impuestos; la burguesía reaccionaria se enriquece manipulando a su favor los fondos públicos. Son crímenes económicos impunes. Ante esta caótica situación, nuestro Partido llama a la clase obrera, al pueblo en sus diferentes componentes a no ceder ante el pánico, a respetar las medidas de prevención para controlar la pandemia. Llamamos a desarrollar la solidaridad popular hacia las personas afectadas, a las capas sociales vulnerables, concretamente a la población desplazada e internada a consecuencia de ataques terroristas, a apoyar las reivindicaciones urgentes planteadas por la Unidad de Acción Sindical.

Continuar la lucha popular por los derechos democráticos y sociales, concretamente el Derecho a la Sanidad Pública.

Trabajar por la unidad de las fuerzas combatientes, única garantía de victorias importantes.

Hacer la unidad en torno al Partido Comunista Revolucionario Voltaico para llevar a cabo la Revolución Democrática y Popular, con la insurrección general armada para expulsar al imperialismo francés y sus aliados locales, constituir un Gobierno Revolucionario Provisional, convocar una Asamblea Constituyente e instaurar la República Democrática Moderna, y aplicar el programa mínimo de transición al socialismo científico.

Comité Central Partido Comunista Revolucionario Voltaico

Marzo de 2020

El levantamiento indígena y popular de octubre, sus lecciones y las perspectivas de la lucha revolucionaria

El país fue conmovido por el estallido y desarrollo de grandes luchas de los pueblos y nacionalidades indígenas, de los trabajadores de la ciudad y el campo, de la clase obrera y el campesinado pobre, de los pequeños comerciantes, de los habitantes de los barrios populares de las ciudades, de los maestros y la intelectualidad progresista, de grandes manifestaciones de la insurgencia de la juventud de las comunidades indígenas, de las capas juveniles de los trabajadores fabriles, de los estudiantes secundarios y universitarios que se expresó en las carreteras, en las calles y las plazas, de las mujeres indígenas y trabajadoras, maestras, estudiantes y amas de casa.

Estas masivas manifestaciones del descontento y la ira de los trabajadores y los pueblos se transformaron en el levantamiento indígena

y popular que echó abajo las pretensiones del gobierno y el imperialismo de imponer un paquete neoliberal.

El levantamiento indígena y popular que se desarrolló por 12 días en octubre de 2019 demostró que los trabajadores y los pueblos, las mujeres y la juventud están de pie, luchando por sus intereses y derechos, por la libertad y la democracia.

La lucha de los pueblos y nacionalidades indígenas, liderados por la CONAIE; de los trabajadores y de las organizaciones sociales conducidas por el FUT y el Frente Popular; de los trabajadores de la ciudad y el campo que no están incorporados a las organizaciones sociales y sindicales, de amplios sectores de la juventud obtuvo una gran victoria: la derogatoria del Decreto 883, la suspensión de las reformas labora-

“La clase de los capitalistas, los partidos políticos burgueses, el Partido Socialcristiano, CREO, SUMA, Alianza País que se colocaron frontalmente de lado del paquetazo neoliberal, que lo sacralizaron y lo bendijeron fueron desenmascarados, en parte, como enemigos del pueblo.”

les y la reformulación el Proyecto de Crecimiento de la Economía.

La victoria de los trabajadores y los pueblos obligó a la modificación de las políticas del FMI y el gobierno, arrancó reivindicaciones económicas, políticas e ideológicas; pero no cambió la naturaleza del régimen, siguen vigentes las reglas impuestas por el FMI, continúan planteadas las exigencias del gran capital nacional e internacional. El gobierno de Moreno buscará como cumplir con esas demandas.

Se envió ya, el Proyecto de Ley de Crecimiento de la Economía, excluyendo las reformas laborales, con algunas reformas del proyecto original. Es un proyecto que beneficia, principalmente a los grandes empresarios y banqueros, exonera del impuesto a la renta y elimina del anticipo del impuesto a la renta y el impuesto a la salida de divisas. Este paquete fue negado por la mayoría de Asambleístas en guarda de su prestigio, de cara a las próximas elecciones. En la misma línea de subordinación al Fondo Monetario Internacional, FMI se envió el proyecto de Simplicidad y Progresividad Tributaria que fue aprobado finalmente por la Asamblea Nacional, que responde, mayoritariamente a los intereses de la clase de los capitalistas.

Respecto del precio de los combustibles y los pasajes, el gobierno busca aplicar una política de focalización de los subsidios y de los pasajes y, la implementación de compensaciones.

Los acontecimientos políticos de octubre de 2019 y sus resultados están rediseñando la correlación de fuerzas, plantean un antes y después.

En los momentos más importantes de la denuncia de la corrupción del régimen correísta, de la sindicación de los altos funcionarios; del desenmascaramiento de los actos de autoritarismo; y, de la palabrería de los brazos abiertos y la mano extendida, del diálogo con todo los ecuatorianos, buena parte de los ecuatorianos opinaba favorablemente de la gestión presidencial, la aceptación de Moreno rebasó el 70%, consiguió desdibujar el fantasma del fraude electoral que le permitió ganar las elecciones con el 51%. Ahora, luego de la victoria alcanzada por el levantamiento indígena y popular la credibilidad del gobierno de Moreno sólo alcanza el 14%.

La Asamblea Nacional no llega al 10% de la aceptación. Las fuerzas armadas y la policía están desenmascaradas, en buena medida, como fuerzas represivas al servicio de los intereses del gobierno y los grupos económicos más poderosos.

Los grandes medios de comunicación, la televisión y la prensa demostraron durante los días de la lucha popular una parcialización aberrante con las tesis y propuestas del gobierno y de la burguesía; esas circunstancias fueron visibilizadas por los trabajadores y han disminuido, un tanto, la credibilidad de estos medios.

La clase de los capitalistas, los partidos políticos burgueses, el Partido Socialcristiano, CREO, SUMA, Alianza País que se colocaron frontalmente de lado del paquetazo neoliberal, que lo sacralizaron y lo bendijeron fueron desenmascarados, en parte, como enemigos del pueblo.

Las políticas diversionistas que se impulsaron con las denominadas marchas blancas que defendía “la paz y la tranquilidad, el sagrado principio de la propiedad privada” fracasaron, no cumplieron su propósito de deslegitimar el levantamiento indígena y popular, se redujeron a una importante y solitaria marcha en Guayaquil, a pequeñas expresiones en otras ciudades.

Nebot que pretendió impulsar su campaña presidencial en medio de la lucha del pueblo vio desmoronarse su proyecto político, por su propia voz, por sus gritos racistas perdió una parte de su acumulado. El partido Social Cristiano se evidenció desde la Alcaldía de Guayaquil como racista.

El correísmo sufrió un nuevo revés. Luego del desenmascaramiento del festín de los dineros públicos, de la corrupción, del enjuiciamiento y la prisión del ex vicepresidente, de varios ex ministros y altos funcionarios pretendió erigirse como la oposición popular al régimen de Moreno, denunció las políticas neoliberales y organizó algunas marchas y movilizaciones, un paro campesino de 5 días que resultaron fallidos, evidenciaron que los correístas no salían a la calle, no peleaban por el caudillo. En las elecciones locales de marzo de 2019 el correísmo participó en el casillero del partido de un corrupto que guarda prisión y obtuvo el 11% del electorado y dos de las 23 prefecturas.

En el levantamiento indígena y popular el correísmo apostó por la conspiración, se infiltró en el movimiento indígena, entre los pobladores de los barrios populares, desarrolló actos de provocación, utilizó los bienes y recursos de las prefecturas para financiar a sus fuerzas, a las que mantuvo en la acción mediante la tarifación diaria. La demarcación de posiciones de las nacionalidades y pueblos indígenas, del FUT y el Frente Popular, la denuncia de la represión que preconizaron desde el poder, de las provocaciones y actos vandálicos, así como las denuncias del gobierno contribuyeron a su aislamiento. Después de levantamiento quedaron arrinconados, denunciaron, según ellos, la traición de la CONAIE y se declararon perseguidos políticos.

El correísmo está debilitado pero no extinguido. Las apreciaciones de que podría ganar las próximas elecciones son lectura interesada del gobierno y los partidos políticos burgueses que levantan el fantasma; son preocupaciones, infundadas y todo, pero desazones de las capas medias y de apreciables sectores de los trabajadores.

En realidad, el correísmo es una expresión política, cuenta con una base dura; pero es un perdedor. En las últimas elecciones solo alcanzó el 11% desde el 54% que obtuvo en los comicios legislativos de 2017. Es una alternativa política derrotada en el levantamiento indígena y popular. No es una gran fuerza política, no tiene la potencialidad que reclama, pero no se debe menospreciar puesto que la base social de la que dispone proviene de sectores de las clases trabajadoras empobrecidas de la ciudad y el campo.

En el campo popular se produjeron importantes cambios cualitativos que están incidiendo en las fuerzas sociales y políticas, en la subjetividad de las masas trabajadoras y la juventud, en el conjunto de la sociedad.

El movimiento indígena y de manera particular la CONAIE quedan mejor posesionadas que en el pasado inmediato, son reconocidos por su organización, por la consecuencia y valor en la lucha, por la justeza de sus propuestas, por la solvencia de sus principales voceros y dirigentes.

El acumulado del movimiento indígena, forma una importante fuerza del movimiento obrero y popular, de los partidos y organizaciones políticas de izquierda.

El Pachakutik, partido de una parte importante del movimiento indígena, reafirma su vigencia en los territorios donde viene demostrando fuerzas y significación y, se expande a la subjetividad de los trabajadores y los pueblos de todo el país.

La clase obrera, sobre todo, los sectores organizados en las centrales clasistas que hacen parte del FUT libraron una importante jornada, fueron convocantes y protagonistas de la huelga nacional que se cumplió el 9 de octubre, en el marco del levantamiento indígena y popular. Las reivindicaciones propuestas, principalmente la oposición a la flexibilización laboral, fueron asumidas por el conjunto de la clase obrera, inclusive, por las bases de las centrales amarillas conformadas por el correísmo y apadrinadas por Moreno.

La victoria de los trabajadores se concretó en la suspensión del envío del proyecto original de la Ley de Crecimiento Económico, en el mismo curso del levantamiento indígena popular y luego, en el retiro del segmento de las reformas laborales del nuevo proyecto de la misma Ley enviado con posterioridad al desenlace de la lucha del pueblo.

El FUT afirmó su posicionamiento como la principal organización de los trabajadores entre sus propias bases y más allá a buena parte de la clase obrera nucleada en las otras centrales, a segmentos apreciables de los trabajadores sin organización sindical que constituyen la mayoría.

La UGTE se integró decididamente en la convocatoria, la organización y el desarrollo de la

huelga nacional. Desarrolló, en buena medida, el debate en las asambleas de los sindicatos, promovió la naturaleza, los cometidos ideológicos y políticos y las responsabilidades de la clase obrera frente a las otras clases trabajadoras y a la sociedad. Como resultado de su participación y el desenlace del levantamiento indígena y popular la UGTE puede exhibir un reconocimiento de sus bases y la simpatía de otros sectores de la clase obrera; puede ufanarse de las posibilidades para su afirmación y desarrollo, debe aprovechar la coyuntura para avanzar.

Las organizaciones gremiales y sociales integradas en el Frente Popular, la UGTE, FEUNASSC, UNE, CUCOMITAE, CUBE, MUJERES POR EL CAMBIO, FESE, FEUE, UNAPE participaron con buena parte de sus bases en las diferentes jornadas del levantamiento indígena popular, sus dirigentes fueron combatientes decididos y valerosos, sus militantes y bases se foguearon y se nutrieron de las lecciones de la lucha de las masas, del desarrollo de nuevas y variadas formas de lucha, sus banderas se visibilizaron ante los combatientes de las calles y las plazas.

El Frente Popular, las fuerzas sociales y políticas que lo conforman salieron fortalecidos de las luchas de octubre, tienen el espacio, las condiciones y las responsabilidades de situarse en los nuevos escenarios y avanzar para la consolidación de su organización, para desarrollar nuevas luchas y sobre todo, para insistir en la obligación de educar políticamente a las bases, en la construcción de la conciencia revolucionaria en la subjetividad, la organización y la acción de las masas.

La Unidad Popular reafirmó en los hechos su naturaleza de partido de izquierda revolucionaria, sus dirigentes, las bases, los afiliados y simpatizantes estuvieron integrados activamente en la respuesta política frontal a las políticas antipopulares y antinacionales del gobierno de Moreno, las denunciaron de manera puntual y esclarecieron su naturaleza neoliberal, la intención de volcar el peso de la crisis sobre los hombros de los trabajadores y los pueblos.

Los militantes de Unidad Popular estuvieron presentes en el seno de las organizaciones sociales, participaron en el debate, en la toma de decisiones y se incorporaron a la lucha en el

barrio, en el sindicato, en las organizaciones de maestros, campesinos y estudiantes.

La Unidad Popular dijo presente, sus banderas flamearon en las calles y plazas del país. El 2 de octubre, en la movilización callejera que dio inicio a las luchas que se desarrollaron como el levantamiento indígena y popular, la Unidad Popular levantó la consigna “NI MORENO NI CORREA, SOLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO”, que fue coreada por miles de manifestantes durante las jornadas de la lucha popular.

La Unidad Popular refrendó su carácter de partido de izquierda que representa y lucha por los intereses y los derechos de las masas trabajadoras y la juventud. Tiene planteados nuevos desafíos y la posibilidad de trabajarlos para avanzar sostenidamente en su organización y vigencia en el imaginario del pueblo.

Otras organizaciones y movimientos de izquierda revolucionaria, el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores, MRT, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, el Movimiento José Carlos Mariátegui, el Movimiento Guevarista de Liberación, Revuelta y otros se involucraron directamente en la lucha, lucharon codo a codo con los indígenas, los trabajadores y la juventud, difundieron sus propuestas y consignas; se integraron también buena parte de las bases del partido socialista, pese a las posturas silentes de su dirección. En el curso de la lucha se concretó la unidad en la acción, se pudo combatir juntos al enemigo común, el neoliberalismo y el gobierno de Moreno; estas circunstancias plantean las posibilidades ciertas de avanzar en el proceso unitario de la izquierda revolucionaria.

La lucha popular se constituyó en el crisol y la prueba para que estas formaciones de izquierda revolucionaria se visibilizaran y se fortalecieran.

Un importante resultado del desarrollo del levantamiento indígena popular es el apreciable nivel de unidad en la acción, entre los partidos y organizaciones de izquierda revolucionaria, que se forjó en medio de la lucha. Los objetivos comunes, la justeza de la causa, la fortaleza y decisión del movimiento indígena y, desde luego, la naturaleza de las fuerzas de la izquierda revolucionaria permitieron dejar de lado, en plano secundario, las diferencias

ideológicas y políticas y colocar, en medio de la lucha, la unidad.

Estos acontecimientos plantean para el presente, el futuro inmediato y los tiempos mediatos la posibilidad de ubicar entre todos los revolucionarios de izquierda puntos de encuentro para la discusión de los proyectos y políticas, para avanzar a acuerdos de carácter programático en el mediano y el largo plazo.

Para el partido del proletariado se plantea un nuevo escenario, el hecho cierto de que se puede hablar, que se puede discutir los proyectos, que se puede avanzar en la construcción de la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Planteamos abrir el debate en pie de igualdad, dejar de lado los prejuicios, conocernos mutuamente y trazar objetivos y caminos. Sostenemos, como en el pasado, que nadie tiene derecho a imponer su proyecto ni sus puntos de vista, así mismo que ninguna organización tiene la potestad de asumir el veto para los acuerdos. Somos partidarios de la discusión abierta, franca y democrática, de los acuerdos mayoritarios; negamos la política de los consensos que no es otra cosa que el derecho del veto.

El partido del proletariado se involucró de manera responsable y directa, en la orientación y la propaganda, en el debate de las organiza-

ciones y colectivos sociales para proponer y orientar la resistencia y la lucha a las políticas neoliberales que se venían implementando por parte del gobierno de Moreno, nos comprometimos en las asambleas y congresos provinciales y nacionales de las organizaciones de trabajadores y sociales, estuvimos presentes en las Convenciones del FUT y animamos la unidad y la convocatoria de la huelga nacional.

Durante meses el Partido y sus fuerzas nos integramos a la actividad de socializar y discutir la convocatoria de la huelga nacional, a la labor de organizarla en las bases de las organizaciones sociales y sindicales, en los sitios donde tenemos incidencia y responsabilidades; comprendimos que la decisión y la convocatoria eran importantes pero que debían ser asumidas por las masas.

El Partido se incorporó decididamente, sus militantes y simpatizantes estuvieron al pie del combate, en las calles y las plazas, en los caminos y carreteras; tuvieron la capacidad de integrar a una buena parte de la base social del partido, a importantes sectores de las masas de trabajadoras, de la juventud y las mujeres.

La participación de la militancia en los combates populares de octubre, dejó grandes lecciones: afirmó las concepciones proletarias del



papel de las masas en la historia, del papel de la unidad en la lucha, en los objetivos y las propuestas, en el presente y el devenir, de la lucha como el camino para la defensa y la conquista de los intereses y derechos de las masas; permitió el fogueo y el aceramiento de las convicciones revolucionarias; amplió las visiones de los comunistas respecto del papel y la naturaleza de las otras organizaciones políticas revolucionarias.

El balance que se viene realizando respecto de lo que fue y significó el levantamiento indígena popular, de los nuevos escenarios y espacios que quedan como resultado de la victoria alcanzada por la lucha, demuestra que la gran mayoría de militantes se involucró directamente en los combates, que esa participación los afirmó en la valoración del Partido y sus políticas como expresión de lo más avanzado del pensamiento revolucionario, como lo más decidido y dispuesto para la lucha.

En estos combates, avanzamos de manera importante en el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias.

La burguesía intenta deslegitimar la lucha popular

Las clases dominantes, los partidos políticos de la burguesía son conscientes de estas nuevas circunstancias, sobre todo, de la potencialidad de las fuerzas populares y de la izquierda revolucionaria y desatan una profusa ofensiva ideológica y política, una verdadera cacería de brujas, judicializan a los luchadores sociales y a los dirigentes indígenas y de los trabajadores.

Ahora, después de la derrota infringida por el levantamiento indígena y popular pregonan que el país ha sido devastado por los actos vandálicos y los desmanes de los manifestantes, que se han perdido cientos de millones de dólares y que finalmente, “todos somos perdedores”, que la lucha y su desenlace no estableció vencedores ni vencidos.

Difunden la existencia de un complot internacional, la participación de extranjeros, de guerrilleros de Colombia y de activistas pro Madero, de la planificación y realización de actos terroristas, de la implementación de la guerri-

lla urbana, todo el propósito de desprestigiar la lucha.

Toda la burguesía hace coro a estos infundios, califican de irracionales a las masas que participaron en la lucha, de contingentes conducidos arbitrariamente por los dirigentes a los que satanizan como enemigos de la democracia y la libertad. Anuncian y preparan políticas y acciones anti insurgentes, el perfeccionamiento de las políticas de información e inteligencia, así como la adquisición de armas y pertrechos para la represión, encomiendan esas tareas a las Fuerzas Armadas y la Policía.

La labor de los grandes medios de comunicación en el desenvolvimiento de esta embestida ideológica y política es intensa y requiere una respuesta puntual y sustentada de las fuerzas revolucionarias y, de manera especial, del partido del proletariado.

Alardean de su “vocación” democrática y reconocen el derecho de los trabajadores y los pueblos a la protesta, al reclamo; pero, condenan lo que denominan actos vandálicos y terroristas. Califican al levantamiento indígena popular como justo, reconocen que se equivocaron en el análisis y las proposiciones, pero denigran a los luchadores sociales, los califican de violentistas, de atentar contra la paz y la propiedad privada. Reconocen el derecho de los indígenas de oponerse a la discriminación y segregación cultural de la que son víctimas y simultáneamente los acusan de revanchistas, de oponerse al progreso. Se declaran amigos y partidarios de los campesinos, de los trabajadores rurales a los que identifican como los olvidados de siempre, los preteridos de todos los gobiernos y expresan que los decretos y medidas están dirigidos a su redención. Hablan de que el régimen es abanderado del diálogo, que tiene los brazos extendidos y las manos abiertas para conversar y fabricar consensos en bien del país, de la necesidad de hacer sacrificios ahora, para disfrutar mañana y, de manera recurrente ordenan la represión, la utilización de los gases, los caballos y los motorizados para defender el orden amenazado por la lucha del pueblo.

Estos infundios del gobierno y de los partidos políticos reaccionarios, de las cámaras de la producción, de la mayoría de los grandes medios de comunicación, de la cúpula de la iglesia

católica niegan los hechos ocurridos en el levantamiento indígena y popular de octubre, los tergiversan. Para las decenas de miles de seres que participamos directamente en las jornadas, en la ciudad y el campo, en las calles y las plazas están claras las cosas, sin embargo, no ocurre lo mismo con la gran mayoría de la población que es objeto de esta manipulación ideológica.

Los hechos son tozudos, demuestran las razones de la lucha social

Es necesario que los revolucionarios proletarios, que los hombres y mujeres que integran el movimiento obrero y popular, que los actores sociales del movimiento indígena asumamos la responsabilidad de denunciar estas falacias y esclarecer una y otra vez la naturaleza de los hechos y sus resultados.

Los indígenas y los trabajadores de la ciudad y el campo no somos delincuentes, vándalos, menos terroristas y saboteadores, constituimos la fuerza laboral que sustenta la vida y el desarrollo de la sociedad.

Son las duras jornadas de los obreros de la industria, de las minas y la construcción las que crean la riqueza del país que permite la satisfacción de las necesidades vitales de los ecuatorianos, aunque por ahora, la gran parte de esa riqueza es expropiada por los patronos. Es el trabajo de millones de campesinos el que permite cubrir la canasta diaria de los ecuatorianos, los alimentos; es la labor de los asalariados agrícolas la que hace posible la producción agropecuaria exportable que provee de divisas para la compra de los productos que deben importarse. Es la labor cotidiana de los trabajadores autónomos la que da curso a buena parte de la producción y a la comercialización de los bienes de uso. La actividad de los maestros, de los trabajadores de la salud, de los servidores públicos da la dinámica diaria de la sociedad.

Los actos vandálicos que se produjeron durante el levantamiento, que por cierto fueron contados, fueron obra de la provocación de los correístas y del gobierno y las fuerzas represivas que intentaban inculpar con ello a los luchadores populares.

“Lo cierto, claramente establecido, es que los ecuatorianos no tenemos que pagar más por los combustibles y los pasajes; que no paso el contrato por horas y la flexibilización laboral; que no se rebajaron los sueldos de los trabajadores. Lo real es que millones de ecuatorianos pudimos ver en la televisión como el Presidente se rendía ante la justeza de las demandas del movimiento indígena y popular. Los trabajadores y los pueblos conquistamos una victoria trascendental.”

Es reconocido por todos que los 11 muertos, los 1340 heridos y los 1152 detenidos pertenecen a las filas de los luchadores sociales, que fueron víctimas de la brutal represión ordenada por el gobierno. La propia Misión de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos lo reafirmó. Esto significa que las movilizaciones sociales y la acción de los luchadores populares estuvieron a la defensiva, respondiendo a las balas y los gases con gritos, piedras y palos.

De otro lado, el levantamiento indígena y popular de octubre se fijó objetivos y los alcanzó; el gobierno y la oligarquía se propusieron metas y no pudieron alcanzarlas. Fueron combates masivos que alcanzaron una gran victoria.

Lo cierto, claramente establecido, es que los ecuatorianos no tenemos que pagar más por los combustibles y los pasajes; que no paso el contrato por horas y la flexibilización laboral; que no se rebajaron los sueldos de los trabajadores. Lo real es que millones de ecuatorianos pudimos ver en la televisión como el Presidente se rendía ante la justeza de las demandas del movimiento indígena y popular. Los trabaja-

dores y los pueblos conquistamos una victoria trascendental.

Está claro que el gran derrotado fue el gobierno y el conjunto de las clases dominantes que se vieron obligados a echar atrás sus pretensiones de liberar los precios de los combustibles.

La palabrería democrática con la que supuestamente reconocen el derecho de los pueblos al reclamo y la protesta, pretende enmascarar el carácter autoritario, prepotente y represivo del régimen; se estrella con los hechos, con las medidas para fortalecer la capacidad militar para acallar la protesta social.

La unidad se forjó y desarrolló en los combates

El levantamiento indígena y popular fue una alta expresión de la unidad de los trabajadores y los pueblos, de las mujeres trabajadoras y la juventud, de los partidos y organizaciones políticas de izquierda. La unidad política se forjó en la discusión en las comunidades indígenas de la CONAIE, en las bases trabajadoras en los sindicatos, en las federaciones provinciales y nacionales, en el FUT, en las organizaciones sindicales y sociales integradas en el Frente Popular, en el debate de los activistas sociales y políticos y los colectivos que defienden la naturaleza y el ambiente. Esa unidad política se concretó en una Plataforma común, en blancos específicos, la exigencia al gobierno de la derogatoria del paquetazo y de la flexibilización laboral. La unidad se expresó en la lucha, en las calles y las plazas, en los territorios y las carreteras, en las asambleas cotidianas que analizaban la marcha de los combates.

Estas importantes expresiones de la unidad de las masas trabajadoras, los pueblos y la juventud constituyen la base para avanzar más decididamente en la construcción de la unidad para la conquista del poder, para la construcción del socialismo.

Nuestras responsabilidades nos plantean continuar desarrollando, en las condiciones actuales, la construcción de la unidad de los trabajadores, los pueblos y la juventud como condición para enfrentar y vencer la soberbia de los

patronos, para la defensa de los derechos, para la conquista de las demandas de las masas.

Solo la unidad de los trabajadores en el seno de su organización sindical y social permitirá esclarecer las razones para el combate, identificar a los amigos verdaderos y determinar a los enemigos, y luchar decididamente contra sus políticas y por los intereses de las masas. Un sindicato unificado en los propósitos inmediatos y mediatos de sus miembros, podrá dotarse de dirigentes consecuentes, tendrá la potencialidad de ser una herramienta valerosa para alcanzar las metas. La unidad forjada en cada una de las organizaciones sociales y sindicales es el escenario para la politización de las masas, para recrear y afirmar los objetivos políticos de la conquista del poder popular.

Es necesario pasar de la unidad en el sindicato y la comuna a la unidad intersindical, a la forja de lazos fraternales entre los trabajadores de una Federación, de una provincia, de un sector de la producción. Hay que avanzar la conformación de espacios unitarios con los demás sectores de la clase obrera y el campesinado, de la juventud y los maestros.

Los logros alcanzados en la conformación del Colectivo de Organizaciones Sociales y el Parlamento de los Pueblos deben servir de base para avanzar en la forja de la unidad ideológica y política de los trabajadores con el movimiento indígena, de las organizaciones sociales y los activistas que defiende la naturaleza y el ambiente. Debemos laborar para que los protagonistas del levantamiento indígena y popular se expresen unidos para enfrentar todos los espacios de la vida social y política.

El Partido, debe valorar las experiencias alcanzadas en la forja del movimiento de masas revolucionario, los espacios unitarios que vienen construyendo, debe trabajar para consolidarlos y desarrollarlos; debe utilizarlo como base para ampliar la unidad a otros sectores sociales.

El Frente Popular como expresión de coordinación y acción de las organizaciones sindicales clasistas, del campesinado pobre, de los pequeños comerciantes, de los pobladores pobres, de los estudiantes secundarios y universitarios, de las mujeres debe ser atendido con seriedad por los comités provinciales, por la dirección nacional, por los militantes y dirigentes del partido.

El FUT es un espacio en el que convergen varias centrales sindicales, diferentes posiciones políticas; es una entidad que ha conquistado un importante lugar entre la clase obrera y el pueblo. Las responsabilidades asumidas en el FUT deben ser cumplidas de manera integral. Debemos participar activamente en el debate, en la toma de decisiones y ser consecuentes en la aplicación de las decisiones.

La situación política del país, el importante desarrollo de la organización y la lucha de los pueblos y nacionalidades indígenas, la presencia y la actividad de la CONAIE reafirman las proposiciones de la Línea Política respecto del papel del movimiento indígena en la revolución ecuatoriana, demandan un trabajo sostenido y largo plazo para la construcción de la unidad de los trabajadores y los pueblos y, de manera especial, con los pueblos y nacionalidades indígenas.

La naturaleza pluricultural del país está presente en el interior del movimiento obrero y popular; en el confluyen trabajadores, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, mestizos, indígenas y negros, se expresa el carácter varío pinto de los trabajadores y los pueblos. La construcción de una interculturalidad fraternal y revolucionaria entre los sujetos históricos sociales de la revolución ecuatoriana es una responsabilidad compartida por todos ellos. Las banderas de la liberación social y nacional, la bandera roja de los trabajadores, la wipala del movimiento indígena, el tricolor nacional deben flamear en todos los combates populares, en todas las propuestas y programas.

Los lazos políticos y organizativos que se vienen desarrollando en el interior del movimiento popular expresan la decisión del partido de laborar en esa dirección y, dejan claro la disposición y la voluntad de otras fuerzas políticas y sociales de confluir en acciones y organizaciones para fortalecer el bloque popular, para direccionarlo a la conquista del poder popular.

El marxismo leninismo, los lineamientos generales del PCMLE, las propuestas coyunturales concretas sirven de guía para el trabajo de los revolucionarios proletarios; se debe laborar por llevar la teoría revolucionaria, las propuestas programáticas de la revolución y el socialismo a las amplias masas.

La unidad de los izquierdistas

La tarea de construir el Frente Único Revolucionario requiere un trabajo unitario del Partido de cara a la clase obrera, a las demás clases trabajadoras, al movimiento indígena; demanda también una política unitaria frente a los demás partidos y organizaciones políticas de izquierda revolucionaria.

El derrocamiento del poder del imperialismo y la gran burguesía, la implantación del poder popular y la construcción de la sociedad de los trabajadores son objetivos de la clase obrera y de los pueblos, requieren de la lucha de los trabajadores de la ciudad y el campo, de la juventud, demandan la construcción, sobre la marcha, de la unidad de las fuerzas motrices de la revolución, de los actores sociales y políticos.

El PCMLE viene asumiendo su responsabilidad en la organización de la revolución, en el proceso de acumular fuerzas, en las múltiples actividades que se desarrollan en la confrontación de los trabajadores y la juventud con los patronos, el Estado burgués y los gobiernos de turno.

En ese camino confluyen otros partidos y organizaciones políticas de izquierda revolucionaria con los cuales coincidimos en las calles, en el movimiento huelguístico, en el enfrentamiento conjunto a las políticas de la burguesía, se involucran también los ecologistas y ambientalistas, los yasunidos, los luchadores por los derechos humanos, las activistas del movimiento de mujeres, de los GLBTI, los intelectuales y luchadores izquierdistas sin partido. Con todos ellos debemos construir la unidad contra el establecimiento, contra el imperialismo y el gobierno de turno.

Cada organización tiene propuestas programáticas, lineamientos políticos y objetivos estratégicos propios, cuenta con una dirección y una militancia que lucha por esos propósitos. Todos nos reivindicamos revolucionarios, nos declaramos combatientes anticapitalistas, anti-imperialistas, desarrollamos acciones en el movimiento de los trabajadores y de la juventud.

En el combate cotidiano contra las políticas del imperialismo y la burguesía, en lo fundamental, existen coincidencias, razones para unir voluntades y fuerzas.

Sobre la base de estos hechos, el PCMLE propone abrir el debate, en pie de igualdad, con todos los partidos y organizaciones políticos de izquierda, encontrar los puntos de unión, proponer las diferencias pero no colocarlas como barreras para obstaculizar la unidad, buscar acuerdos concretos, caminar y luchar juntos.

El PCMLE no tiene actitudes hegemónicas. No pretende imponer sus lineamientos a nadie, pero no renuncia a la obligación de difundirlos

y posesionarlos entre las masas, de discutirlos con otros revolucionarios.

El PCMLE proclama su disposición a buscar acuerdos, en todas las circunstancias y lugares, a sumar fuerzas para la obtención, a través de la lucha, de las reivindicaciones de las masas, a laborar, persistentemente por compromisos de contenido programático que vayan más allá de la unidad en la lucha, que se propongan objetivos políticos.

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
Ecuador, marzo de 2020

LLAMAMIENTO DEL PCE (M-L) A LA UNIDAD Ante las crisis del coronavirus y económica

La situación sobrevenida con el coronavirus ha puesto en evidencia de forma abierta, descarnada, todas las fallas del sistema capitalista y, en particular, del Régimen monárquico de la oligarquía.

La pandemia del COVID-19 ha acelerado y profundizado una crisis económica ya anunciada. Estamos asistiendo a una debacle para el conjunto de las clases populares pero especialmente para la clase obrera.

Son ya un millón y medio los trabajadores afectados por los Expedientes temporales de Empleos, ERTes, están obligadas a trabajar, aun poniendo en peligro su salud, si quieren llevar dinero a casa, trabajadores de empresas esenciales, que no han cerrado, no tienen las medidas adecuadas de seguridad, miles de pequeños negocios tienen que cerrar, total o parcialmente, sin saber si van a levantar cabeza, hay muchos

colectivos vulnerables desprotegidos, muchos de nuestros mayores están desatendidos, etc.

Los trabajadores de la sanidad tienen que trabajar sin el descanso conveniente, por falta de personal, sin el material de protección adecuado, por falta de EPIs, mascarillas, etc., poniendo en riesgo su salud y su vida. Faltan camas, UCIs y hospitales, mientras algunos privados quieren hacer ERTes a su personal.

Años de políticas neoliberales, de desmantelamiento de lo público, de privatizaciones de los servicios públicos, de empresas y sectores económicos estratégicos, de recortes presupuestarios, etc., que buscaban el aumento de los beneficios del gran capital a costa del bienestar y la salud de la población, explican la situación en la que nos encontramos. Políticas llevadas a cabo por los gobiernos centrales y autonómicos del PP y PSOE (fundamentalmen-

“Es por todo ello que el PCE (m-l) hace un llamamiento a la responsabilidad de todas las fuerzas progresistas (políticas, sindicales y sociales) para estar a la altura de las actuales circunstancias y luchar unidos, desde el respeto y la lealtad, contra la crisis y las políticas antipopulares, a favor de las clases trabajadoras y de nuestros pueblos, de nuestro futuro.”

te, pero no solo) y el conjunto de las instituciones del Estado.

En este contexto, cuando las necesidades de nuestro país y de sus gentes son apremiantes, la Unión Europea ha quedado retratada como el proyecto del gran capital financiero que es, demostrando que a la hora de tomar decisiones de protección social o de índole humanitaria prefiere mirar para otro lado, devolver la responsabilidad a los estados miembros y reducir su visibilidad al mínimo.

Estamos ante una situación de emergencia sanitaria, social y económica que, previsiblemente, se agravará, ya la que las fuerzas democráticas y progresistas debemos dar, unitariamente, una respuesta, una salida, una alternativa. Por otro lado, corremos el peligro de que dicha situación sea encauzada por parte de los sectores reaccionarios y fascistas.

Es por todo ello que el PCE (m-l) hace un llamamiento a la responsabilidad de todas las fuerzas progresistas (políticas, sindicales y sociales) para estar a la altura de las actuales circunstancias y luchar unidos, desde el respeto y

la lealtad, contra la crisis y las políticas antipopulares, a favor de las clases trabajadoras y de nuestros pueblos, de nuestro futuro.

Hacemos un llamamiento a avanzar en la conformación de un amplio frente popular, que sea expresión de las necesidades y anhelos de los sectores populares, en torno a este programa de 10 puntos:

- 1) **Mantenimiento “sine die” de la suspensión de todos los despidos por causa del corona-virus y vigilancia administrativa para que sea real y efectiva.**
- 2) **Derogación de las reformas laborales del PP y el PSOE.**
- 3) **Devolución inmediata del dinero público que se dio (rescates) a la banca y a las autopistas privatizadas.**
- 4) **Vuelta a manos públicas de los servicios de agua, gas y electricidad. Nacionalización de los sectores estratégicos de la economía.**
- 5) **Derogación de la “Ley mordaza” y cuantas atenten contra los derechos y libertades políticas.**
- 6) **Nacionalización y remunicipalización de los servicios públicos privatizados, especialmente aquellos en manos de empresas que anuncien ERES o ERTES.**
- 7) **Derogación de la reforma de las pensiones garantizando unos ingresos dignos para nuestros mayores y dependientes.**
- 8) **Creación de un parque público de viviendas en alquiler. Impedir por ley y de forma permanente los desahucios a primeras viviendas en propiedad.**
- 9) **Derogación de la Ley 15/97 y demás leyes que privatizan la sanidad y nacionalización de toda la red de sanidad privada. Eliminación del sistema de conciertos educativos.**
- 10) **Renacionalización y desarrollo del servicio público de transporte para garantizar la movilidad de los trabajadores.**

Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)
Madrid, 27 de marzo de 2020.

Las huelgas de UAW y CTU, y sus lecciones

Los últimos meses vieron algunas de las huelgas laborales más importantes en la historia estadounidense reciente. En todo el país, casi 50.000 trabajadores de la Unión de Trabajadores del Automóvil, UAW demandaron a General Motors, exigiendo un camino más despejado hacia el empleo a tiempo completo para trabajadores temporales, mejoras salariales y la restauración de fábricas cerradas. Solo unas semanas más tarde, más de 35.000 maestros y personal de apoyo del Sindicato Internacional de Maestros de Chicago, CTU y el Local 73 del Sindicato Internacional de Empleados de Servicio, SEIU se declararon en huelga para exigir mejores salarios para el personal de apoyo, mejor apoyo para los estudiantes (enfermeras, consejeros, trabajadores sociales, etc.) y un compromiso financiero lejos de la policía y hacia los estudiantes. La UAW golpeó durante 40 días notables y desgarradores, y la huelga CTU y SEIU duró un récord de 11 días.

La cantidad de trabajadores que se declararon en huelga este año rivaliza con los números de la edad de oro del trabajo organizado en los Estados Unidos a principios del siglo XX. No es solo la cantidad de trabajadores que marchan juntos lo que nos da inspiración, esperanza y una ocasión para reflexionar como trabajadores en los Estados Unidos, sino también la naturaleza de sus demandas y acciones colectivas. Cada huelga tuvo diversos grados de éxito, pero hubo dos conclusiones importantes para la clase trabajadora, los organizadores socialistas y los sindicalistas: uno alentador y otro desafiante. Trabajadores a tiempo parcial y a tiempo completo se unen para demandas más grandes. En ambas huelgas, los trabajadores a tiempo completo y a tiempo parcial se unieron y lucharon juntos, algo poco frecuente en las luchas laborales de mediados y finales del siglo XX. En una economía que fractura cada vez más la vida de los trabajadores en múltiples oficios

“Las huelgas de UAW y CTU movilizaron a miles de trabajadores para considerar este problema y fomentar la unidad entre el trabajo a tiempo completo y a tiempo parcial. La mentalidad de “lo logré” de los trabajadores a tiempo completo, y la reticencia de los trabajadores eventuales a la huelga dado su precario empleo, fue en estos poderosos momentos de unidad de la clase trabajadora, vencida.”

y trabajos a tiempo parcial, la unidad del trabajo a tiempo parcial y a tiempo completo en las huelgas de UAW y CTU debería ser un ejemplo a seguir para las huelgas posteriores.

Mientras Trump y sus aliados capitalistas continúan alardeando de un desempleo récord, los trabajadores entienden que esto no significa prosperidad para la gente de la clase trabajadora. En cambio, significa que las personas están trabajando para Uber o Lyft en entornos altamente explotadores, trabajando en varios trabajos exigentes a tiempo parcial, entregando a Amazon en condiciones inhumanas y otros, para pagar el alquiler, mantener a sus familias y financiar sus educaciones. Las huelgas de UAW y CTU movilizaron a miles de trabajadores para considerar este problema y fomentar la unidad entre el trabajo a tiempo completo y a tiempo parcial. La mentalidad de “lo logré” de los trabajadores a tiempo completo, y la reticencia de los trabajadores eventuales a la huelga dado su precario empleo, fue en estos poderosos momentos de unidad de la clase trabajadora, vencida.

Y en ambos casos, estas fuerzas unidas defendieron no solo los aumentos salariales, sino también los cambios fundamentales en la forma en que se gestionaba su lugar de trabajo. La UAW luchó durante 40 días para ver reabrir

fábricas cerradas, y por un sistema de participación en las ganancias más robusto que sirviera de prueba contra el aumento vertiginoso de los salarios corporativos. La CTU hizo huelga durante más de una semana para asegurar un mayor financiamiento para que cada escuela, a pesar de su ubicación y composición racial, tuviera una enfermera, un consejero y un trabajador social, para disminuir el tamaño de las clases y luchar contra los inflados presupuestos policiales mientras las escuelas sufren. Alex Fogue, profesor de física en las Escuelas Públicas de Chicago, le dijo al Red Phoenix que él y sus colegas estaban en huelga para impulsar el liderazgo de la Ciudad a “invertir en poner personal que sane a nuestros estudiantes (tanto emocional como físicamente) y al personal que educa a nuestros estudiantes” en lugar de encarcelarlos. Nuestros estudiantes merecen algo mejor. Le estamos diciendo que las políticas de status quo y la austeridad del pasado ya no son aceptables”.

En ambas huelgas, los objetivos saltaron sobre las demandas tradicionales de aumentos salariales y mejores pensiones. Los trabajadores organizados en 2019, de todos los tipos, rangos y antecedentes, consideran que sus problemas tienen una raíz sistémica. Para tener éxito y ganar sus demandas, los maestros en Chicago sabían que tendrían que unirse con los movimientos contra la violencia policial, el racismo y la opresión, lo que en última instancia conduciría a que la CTU patrocinara y organizara la Conferencia para refundar la Alianza Nacional contra la represión racista y política en noviembre de 2019. Por lo tanto, ambas huelgas establecieron el camino a seguir: la unidad entre todo tipo de trabajadores, hacia objetivos más generales contra la austeridad, el racismo, el sexismo, el fanatismo anti-LGBTQ + y todas las formas de separatismo y opresión.

Líderes moderados y “realidades presupuestarias”

Martin Tutwiler, un trabajador de 42 años de edad de la UAW, dijo después de la huelga que “duró 40 días y le costó a GM un estimado de \$ 2 mil millones de dólares, muestra cuán difícil fue la pelea”, concluyendo en última instancia, sin

embargo, que “hubo algunos que dudaban de si serían ratificados, que no fueron ratificados en todas las fábricas, indica que los problemas planteados no se han resuelto por completo”. El final de la huelga de la UAW vio sentimientos y reacciones mixtas en todo el cuerpo diverso de trabajadores de la UAW, y muchos sintieron que el liderazgo había comprometido demasiado. Las fábricas cerradas no se volvieron a abrir, y la ruta de medio tiempo a tiempo completo solo mejoró marginalmente.

Enfrentando dificultades financieras reales después de 40 días fuera del trabajo, el conflicto por el contrato respaldado por el liderazgo subraya tanto la militancia que se había desarrollado como el simple hecho de que la propuesta probablemente habría sido rechazada en las semanas anteriores cuando los pagos de alquiler y comestibles no proyecta una sombra tan profunda. Por lo tanto, como se vio en el movimiento laboral #CountMeIn en la ciudad de Nueva York, se ha desarrollado una brecha entre el liderazgo y los miembros dentro de la UAW. Como la mayoría de las personas progresistas en los Estados Unidos, el trabajo organizado ahora se ha vuelto más militante que las instituciones políticas existentes. También en Chicago, si bien el nuevo contrato fue aclamado como el contrato “más progresivo” en la histo-

ria de CTU, y ganó incorporaciones de personal clave, ayuda para estudiantes sin hogar y aumentos salariales, no logró todos los objetivos planteados debido a “realidades presupuestarias” en la ciudad de Chicago, en parte debido al enorme presupuesto policial de la ciudad.

Por lo tanto, si bien estas huelgas nos mostraron el camino a seguir como trabajadores organizados en los Estados Unidos, también subrayaron los obstáculos reales que enfrentará el movimiento sindical a medida que avanza. Aun cuando los trabajadores a tiempo parcial y a tiempo completo se unan para exigir un cambio institucional, esas instituciones nos resistirán con amargura y pondrán a prueba nuestra determinación en huelgas prolongadas. Mientras la clase capitalista maneje los bolsillos y el poder del estado, el movimiento sindical enfrentará una batalla cuesta arriba. Pero el crecimiento de ese movimiento sindical y sus demandas cada vez más radicales, subraya la forma de eliminar ese obstáculo.

La valoración de los comunistas de ambas huelgas es una ocasión para la autorreflexión y las críticas de la izquierda comunista en los Estados Unidos. En particular, en la huelga de la UAW, los comunistas tardaron en responder y apoyar la huelga de manera significativa. Esto se debe en parte al escepticismo general



entre los comunistas con respecto al potencial del sindicalismo en los Estados Unidos dada la larga historia de la cooptación del movimiento obrero por el Partido Demócrata, y también debido al liderazgo moderado de la UAW. Pero el fracaso y la falta de acción de los moderados y demócratas no deberían alejar a la izquierda comunista, sino atraerla. Donde los moderados le dicen a un trabajador que el aumento es generoso, un comunista debe organizarse y mantener viva la lucha por mayores cambios que traerán una verdadera democracia en el lugar de trabajo. Cuando las concesiones se elogian como grandes victorias, un comunista debe grabar y amplificar las voces que dicen que no. Y no solo los comunistas deben estar dispuestos a entrar en estos espacios, sino que también deben ser relevantes en esos espacios. Deben brindar apoyo financiero a los trabajadores en huelga, llevar alimentos, artículos y solidaridad

de todo tipo a la línea de piquete. Deben hacer circular documentos que resuenen con la gente de la clase trabajadora y sus preocupaciones, incluirse activamente y ser una plataforma para sus voces.

La creciente brecha entre el liderazgo y los miembros debería ser para los comunistas una llamada de atención. El papel histórico del movimiento comunista ha sido como líder del movimiento de derechos de la clase trabajadora, haciendo cosas que ninguna otra fuerza política puede o hará. Los fascistas intentarán y están intentando incursionar en el movimiento obrero; nos corresponde a nosotros aprovechar la historia del sindicalismo radical estadounidense y el gran coraje e iniciativa de luchar de los trabajadores en todo el país hoy, para construir un diverso, activo, militante y poderoso movimiento sindical para confrontar abiertamente la creciente intolerancia fascista.

*Partido Estadounidense del Trabajo
Marzo de 2020.*

Condición de las masas trabajadoras de la India

Primera parte - La gente trabajadora rural

Algunas conclusiones de la Encuesta Periódica de la Fuerza Laboral (PLFS): julio de 2017 - junio de 2018

La Organización Nacional de Encuestas de Muestra (NSSO, por sus siglas en inglés) establecida por el Gobierno de la India, produce periódicamente informes sobre diversos aspectos de la economía y la sociedad de la India. Sus métodos y conclusiones siempre han sido objeto de mucho debate, sin embargo, proporciona la fuente de información más creíble, ya que se basa en encuestas directas tomadas puerta a puerta a las personas de manera directa y no en de ningún dato generado por los departamentos gubernamentales.

En los últimos años, el gobierno de Narendra Modi ha tenido grandes dificultades para bloquear la publicación de informes NSSO o desacreditarlos por completo, simplemente porque

ha estado señalando varias tendencias negativas en el desempeño de la economía. Lo último en esto es la disputa sobre el informe anual de la Encuesta Periódica de la Fuerza Laboral (PLFS)[1], una encuesta que concluyó en junio de 2018, pero cuyos resultados no se hicieron públicos hasta mayo de 2019 después de que muchas de las conclusiones se hubieran filtrado a la prensa. Se publicó mucho después de que la mayoría de las encuestas para las elecciones generales de 2019 se hubieran completado y no pudiera afectar el estado de ánimo de los votantes. Entonces, ¿qué había en él que era tan perjudicial para el gobierno de Modi? De lo que se habla es del aumento significativo y sin precedentes del desempleo, especialmente entre

[1] Encuesta periódica de la fuerza laboral, Informe anual, (julio de 2017 a junio de 2018), Nueva Delhi, mayo de 2019.

“El gobierno de Modi imaginó que al abrir el mercado de tierras en áreas rurales y forestales facilitarían de alguna forma de “acumulación primitiva” que daría a su vez lugar a un brote en la producción industrial y la generación de empleo. Estas medidas tuvieron una fuerte resistencia de los campesinos y asalariados que obligaron al gobierno a retirar el proyecto de ley que buscaba anular la protección legal otorgada bajo el gobierno anterior...”

los jóvenes educados y la peligrosa disminución de la participación femenina en la fuerza laboral durante los últimos cinco años (después de 2012, cuando se realizó la encuesta anterior).

Estos hallazgos fueron corroborados por una encuesta independiente compilada por la Universidad Azim Premji[2]. Este es un veredicto condenatorio sobre el desempeño económico del gobierno de Modi que llegó al poder con la afirmación de que restaurará la economía y eliminará el desempleo. Marca el fracaso de su campaña de alto perfil para atraer inversión extranjera directa (“Hecho en India”), con esquemas mentales como la retirada de billetes de alto valor (desmonetización) aparentemente para erradicar el “dinero sucio”, desde una visión desastrosa y mal conceptualizada se implementó la política de unificación de todos los impuestos indirectos bajo un impuesto central llamado Impuesto sobre Bienes y Servicios (GST).

El gobierno de Modi imaginó que al abrir el mercado de tierras en áreas rurales y forestales facilitarían de alguna forma de “acumulación primitiva” que daría a su vez lugar a un brote en la producción industrial y la generación de empleo. Estas medidas tuvieron una fuerte resistencia de los campesinos y asalariados que obligaron al gobierno a retirar el proyecto de ley que buscaba anular la protección legal otorgada bajo el gobierno anterior. Luego organizó un ataque contra el principal sector de empleo del país, el sector no organizado por la “desmonetización” mal aconsejada, que agotó la vasta economía informal de su sangre vital: el efectivo. La consiguiente desaceleración de la economía significó una disminución forzada del empleo durante casi un año en todos los sectores y una disminución resultante de la demanda en el mercado. A medida que la economía se recuperó lentamente de este ataque, otro golpe se asestó a nombre de unificar el mercado nacional con un solo impuesto indirecto. Impuso un sistema de informes complejo a todos los empleadores, comerciantes e incluso trabajadores independientes (“proveedores de servicios”). Esto virtualmente trajo la economía nuevamente a un punto muerto.

A la luz de estas desventuras del gobierno de Modi, no debería sorprendernos que los niveles de desempleo hayan aumentado sustancialmente. Sin embargo, el informe de la NSSO también señala una tendencia a largo plazo que no se limita al gobierno de Modi y se extiende al actual régimen de política neoliberal inaugurado a principios de la década de 1990 por el entonces gobierno del Congreso. Este es el efecto de la política de crecimiento sin empleo que ha caracterizado el crecimiento neoliberal en las últimas décadas.

El informe también destaca varios otros aspectos de la fuerza laboral india que hasta ahora no han recibido suficiente atención en la prensa o la academia. A estos nos dirigiremos ahora. En este estudio nos centraremos en el estado de la población laboral rural y espera-

[2] State of Working India, 2019. Azim Premji University, Bengaluru 2019. Este informe es aún más condenatorio, ya que rastrea la actual recesión en el empleo a los proyectos gemelos de Modi de desmonetización y GST. “Cinco millones de hombres perdieron sus empleos entre 2016 y 2018, el comienzo de la disminución de los empleos coincidió con la desmonetización en noviembre de 2016” (p.21). Este informe se centra principalmente en cuestiones de empleo urbano.

mos seguirlo con un estudio similar de la población trabajadora urbana en los próximos temas.

¿Quiénes son las personas trabajadoras?

Hogares: El informe estima una población total de aproximadamente 1074 millones de personas que viven en aproximadamente 257 millones de hogares, lo que da un promedio

de más de 4 personas por hogar. El 71% de ellos vive en zonas rurales, lo que indica solo alrededor del 30% de proceso de urbanización. Este carácter preponderantemente rural de la fuerza laboral india debe tenerse en cuenta al leer el resto de los datos, lo que proporciona las cifras rurales y urbanas por separado.

Estimaciones del perfil demográfico en miles de personas (000)									
	Rural			Urbana			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres		Total
	388882	370273	759277	160213	154569	314826	549095	524842	1074103
%			70.7			29.3			

Declaración 1 de PLFS: Número estimado de hogares, personas, tamaño promedio de hogares y proporción de sexos durante 2017-18

Declaración PLFS 2: Tamaño promedio del hogar (o.o) y proporción de sexos

Estos 257 millones de hogares se dividen en tres amplias categorías de “autónomos”, salariables o asalariados y, en tercer lugar, trabajo informal. Obviamente, esta no es una categoría de clase en el sentido de que los “trabajadores independientes” incluirán a los pequeños campesinos, terratenientes y agricultores capitalistas rurales, así como a pequeños comerciantes, vendedores de frutas, etc. de las ciudades y también capitalistas de

varios niveles de desarrollo económico. Sin embargo, dado el hecho de que la presencia de capitalistas en estas muestras probablemente sea pequeña, podemos suponer que estas categorías se refieren ampliamente a pequeños productores, trabajadores del servicio público / empleados gubernamentales y proletarios, respectivamente. La distribución de los hogares rurales en estas amplias categorías es la siguiente:

Tabla 1. Distribución de hogares rurales por medios de vida en%		
	2011-12	2017-18
Autónomos en agricultura	34	38
Autónomos en trabajo no agrícola	16	14
Total de trabajadores independientes	50	52
Salario / asalariado regular	10	13
Trabajo informal en la agricultura	21	12
Trabajo informal en trabajo no agrícola	13	13
Total de trabajo informal	34	25
Otros	06	10

(Declaración PLFS 3)

Esta tabla nos ofrece una instantánea de la sociedad rural de la India: alrededor del 38% de los hogares rurales pueden clasificarse como hogares “campesinos” en el sentido de que cultivan sus propias granjas. Mientras que otro 14% de los hogares rurales trabajan por cuenta propia o poseen sus propios pequeños medios de producción, podrían ser artesanos o comerciantes. Así,

casi la mitad de la población rural está formada por pequeños productores. La otra mitad depende claramente del trabajo asalariado de diversos tipos: algunos son asalariados regulares (maestros de escuela, empleados del gobierno, etc.) y asalariados. La mayoría de los demás (alrededor del 25% de todos los hogares rurales) dependen del “trabajo asalariado informal”.

Una comparación con la encuesta NSS anterior de 2011-12 muestra algunos cambios importantes. Muestra un aumento significativo en los hogares que dependen de la agricultura y de los asalariados o asalariados regulares. Por otro lado, el porcentaje de hogares que dependen del trabajo agrícola ha disminuido abruptamente del 21% al 12%. Del mismo modo, los hogares que dependen del autoempleo no agrícola también muestran una disminución.

Esto quizás indica una disminución del trabajo asalariado utilizado en la agricultura debido al aumento de la mecanización. También puede indicar una disminución de la producción no agrícola en las zonas rurales como consecuencia de la desmonetización, etc., que ha obligado a las personas a volver a la agricultura. De lo contrario, esto es incongruente con la tendencia general esperada de disminución en el porcentaje de la población que depende de la agricultura a medida que la economía se dirige hacia el desarrollo capitalista.

Ahora centraremos nuestra atención de los “hogares” de las personas que viven en las zonas rurales.

La encuesta muestra la persistencia del analfabetismo en la población rural, especialmente entre las mujeres. La tasa de alfabetización en la población mayor de siete años (cuando los niños deberían haber pasado al menos dos años de escolaridad): para hombres: 81% y para mujeres, 65%. Es decir, casi el 20% de los hombres y el 35% de las mujeres en las áreas rurales son analfabetos y, por lo tanto, cualquier oportunidad de empleo que no sea trabajo manual casual (o trabajo doméstico no remunerado) está cerrada para ellos. Sin embargo, debe admitirse que en los últimos 10-15 años la situación de la alfabetización ha mejorado constantemente en las zonas rurales: en 2004-05, la tasa de alfabetización para los hombres rurales fue del 73% y para las mujeres rurales fue solo del 51%. Hasta cierto punto, se puede atribuir esta mejora a la aprobación de la Ley de Derecho a la Educación en 2007, que condujo a un esfuerzo concertado para llevar a todos los niños a la escuela.

Sería útil una mirada más cercana a los niveles de educación entre los jóvenes que constituyen y constituirán el núcleo de la población activa en los próximos años.

	Analfabetos		Sobre el nivel V de educación		Sobre el nivel VIII de educación		De IX grado en adelante	
	2004-2005	2017-2018	2004-2005	2017-2018	2004-2005	2017-2018	2004-2005	2017-2018
Hombres	8	6	27	13	27	29	28	53
Mujeres	38	13	24	16	19	27	19	43

(Declaración PLFS 6: Distribución porcentual de personas de 15 a 29 años de edad en adelante. por nivel educativo general)

Si bien la proporción de personas analfabetas ha disminuido significativamente durante la década intermedia, el porcentaje de niños que completan la escolarización formal de diez años parece aumentar sustancialmente: 53% hombres y 43% mujeres, que se duplicaron durante la década. Una parte de esta mejora puede atribuirse a los esfuerzos del estado posteriores a la aprobación de la Ley RTE en 2007. Durante la primera parte de este período, el gasto público en educación como porcentaje del PIB creció marginalmente a 3.1% en 2013. Esta participación posteriormente se redujo durante el gobierno de Modi a 2.7% en 2018-19. Sin embargo, debemos recordar que también es el período en que la educación se ha privatizado cada vez más tanto

formalmente a través del aumento de las escuelas privadas como informalmente a través de los centros de enseñanza y liderazgo. Así, el costo de la escolarización ha sido asumido principalmente por los propios trabajadores. Esta tabla muestra claramente la gran inversión que los trabajadores indios están haciendo para educar a sus hijos, asegurando que completen sus estudios.

Sin embargo, es preocupante que casi el 13% de las niñas y el 7% de los niños ingresen al mercado laboral sin poder leer ni escribir, y otro 16% de las niñas y el 13% de los niños apenas saben leer y escribir. Aún más preocupante es el hecho de que de la población activa de las zonas rurales indias (personas mayores de 15 años) tienen niveles de educación abismalmente bajos:

Tabla 3. Distribución porcentual de la población rural (más de 15 años) por niveles educativos 2017-2018				
	Analfabetos	Sobre V grado de educación	Sobre el VIII grado de educación	Del IX en adelante
Hombres	23	18	24	36
Mujeres	42	18	18	23

(Declaración PLFS 6: Distribución porcentual de personas de 15 a 29 años de edad en adelante .. por nivel educativo general)

La Tabla 3 muestra que un segmento sustancial de la población rural (41% hombres y 60% mujeres) es analfabeto o apenas sabe leer y escribir y la brecha de género es muy grande. Esto deja a la gran mayoría de la población rural con mínimos niveles de educación y por tanto deben defenderse con sus propios recursos (ya sea capital de capital o trabajo físico) sin ninguna habilidad adquirida de la educación. Se ha argumentado que la falta de educación primaria no solo reduce la posibilidad de empleo en trabajos de ingresos altos o moderados, sino que también se convierte en un obstáculo en el uso de los derechos legales y constitucionales o en la simple negociación con empleadores o compradores potenciales de productos (para pequeños productores)

Es una pena que la encuesta no aborde el estado de salud de la población, que junto con la educación es un factor importante para determinar la calidad del trabajo del trabajador o pequeño productor. Existen técnicas simples para juzgar la desnutrición o la enfermedad durante los seis meses anteriores. Sabemos por otras encuestas que un gran segmento de la población (especialmente la población femenina) está desnutrida. Un informe de la NSSO para 2011-2012[3] nos dice que segmentos sustanciales de la población rural en las clases de deciles más bajas, identificadas por el gasto promedio (57% en el grupo de decil más bajo y 39% en el segundo más bajo) estaban muy desnutridos. Se nos dice que el porcentaje de la población que está desnutrida ha aumentado constantemente desde 2004-2005 hasta llegar al 20% en las zonas rurales. El alimento principal para estos sectores, son de carbohidratos de los ce-

reales. El consumo de proteínas ha disminuido constantemente desde que la India entró en la era de la globalización a principios de la década de 1990 a medida que los precios de alimentos proteicos se dispararon. El aumento del consumo de grasas ha tomado el lugar de las proteínas. Un informe de la NSSO sobre la salud de la población realizado en 2014 indica que aproximadamente el 8% de los hombres de las zonas rurales y el 10% de las mujeres de las zonas rurales informaron de enfermedades durante la quincena anterior[4]. Un poco menos de la mitad de ellos eran de naturaleza crónica. La incidencia de enfermedades crónicas aumentó sustancialmente en el grupo de más de 40 años y fue alarmantemente alta en el caso del grupo de más de 60 años. El mismo informe también indica que los estratos más pobres enfrentan el máximo peligro para la salud: el 13% de los que se encuentran en el grupo de ingresos más bajos (entre los cinco grupos de ingresos) en áreas rurales reportaron enfermedades durante la quincena anterior.

Cabe señalar que el nivel de los servicios educativos y de salud en la región determinó de muchas maneras la percepción de la enfermedad y la salud. Por lo tanto, Kerala (31%) seguido de Bengala Occidental y Tamil Nadu (16%) reportaron la mayor morbilidad en las zonas rurales, mientras que estados como Bihar y Assam informaron mucho menos. Quizás esto no se deba a que las personas de los estados anteriores enfrentaban mayores riesgos para la salud, sino más bien debido a su conciencia y educación sobre la salud.

Una población laboral cada vez más subnutrida susceptible a enfermedades (principal-

[3] Ingesta Nutricional en India, NSSO Report no. 560, 68ª Ronda Nueva Delhi 2014

[4] Salud en India, Informe NSSO no. 564, 71ª Ronda, Nueva Delhi 2016.

mente relacionadas con infecciones resultantes de la baja resistencia corporal, saneamiento deficiente y agua potable contaminada) con poca o ninguna educación está poblando la fuerza laboral rural de la India. Si bien el estado educativo ha estado mejorando durante la última década, lo contrario, lamentablemente es cierto para la nutrición y la salud. Se puede argumentar que la población rural de la India, desesperada por salir de la pobreza, está invirtiendo fuertemente en educación incluso a costa de sus alimentos y su salud.

Tasas de participación en la fuerza laboral

Las nociones capitalistas del trabajo productivo requieren principalmente la producción de valores de cambio y como tal, descuenta todo el trabajo que no produce bienes o servicios vendibles de inmediato. Por lo tanto, el trabajo doméstico de mujeres, niños o personas mayores no se clasifica como actividad económica en absoluto en las encuestas. Sin embargo, la producción que no puede venderse sino consumirse durante mucho tiempo (como la de los pequeños agricultores que comen los granos que cultivan) y la construcción de infraestructura como construir la propia casa o cavar el propio pozo también se consideran actividad económica. A menudo, actividades como la mendicidad, la prostitución o el robo tampoco se cuentan como actividad económica por una lógica perversa del sistema.

De toda la población, solo una parte está comprometida o dispuesta a participar en trabajo productivo (“económicamente activo”). Estas personas, incluidas las que pueden estar actualmente desempleadas pero dispuestas

a trabajar, se cuentan dentro de la “fuerza laboral”. Por lo tanto, los niños, los jóvenes que van a la escuela y la universidad y las personas mayores o enfermas no tienen probabilidades de realizar un trabajo productivo de manera regular. Algunos otros pueden verse obligados por las convenciones sociales a mantenerse fuera del mercado laboral (prejuicios de casta). En muchos sentidos, la participación en la fuerza laboral indica el nivel de socialización del trabajo, especialmente el trabajo reproductivo, que permite a hombres y mujeres percibir todo tipo de trabajo como mano de obra e ingresar al mercado laboral en consecuencia. No significa que los que no están incluidos en la fuerza laboral estén inactivos. La educación de los niños se está convirtiendo rápidamente en una de las formas perniciosas de trabajo infantil donde los niños están preparados como consumidores en el presente y como trabajadores calificados en el futuro. A menudo, las mujeres son consideradas al margen de la fuerza laboral solo porque están ocupadas atendiendo a la reproducción del trabajo (parto, crianza, tareas domésticas, etc.). Las personas mayores también contribuyen al trabajo social de muchas maneras, pero no se clasifican como parte de la fuerza laboral. Con estas reservas, echamos un vistazo a los datos sobre la participación de la fuerza laboral rural. Dadas estas calificaciones, podemos analizar la proporción de la población rural dedicada a actividades económicas según lo definido por la NSSO.

Según la encuesta NSSO PLF 2017-2018, el 55% de la población masculina rural y el 18% de la población femenina rural se cuentan en la “fuerza laboral”. Sin embargo, debemos desglosar estas cifras para comprender mejor la realidad.

Cuadro 4. Estimación de la población activa rural y de la población activa de trabajo						
	Porcentaje de hombres por 1000 habitantes		Porcentaje de mujeres por cada 1000 habitantes		Total	
	Fuerza laboral	54.9%	225163	18.2%	67390	37%
Trabajadores/as	51.7%	201052	17.5%	64798	35%	265850

(Declaración 8 de PLFS: Tasas de participación en la fuerza laboral (en porcentaje) en el estado habitual. Declaración PLFS 9: Proporción de población de trabajadores (en porcentaje) según el estado habitual)

De los detalles de los datos proporcionados en las páginas 192-193 del Informe se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. En circunstancias normales, no esperamos que los niños menores de 15 años y los mayores de 65 años sean “económicamente activos” y trabajen. Por lo tanto, en los cálculos internacionales de participación en la fuerza laboral solo se tiene en cuenta el grupo de edad de 15 a 64 años. Sin embargo, los datos de la encuesta solo nos informan sobre la participación laboral en el grupo de edad de 15 años y más, que es 76% para hombres y 25% para mujeres en las áreas rurales.
2. El informe utiliza dos categorías para calcular la población activa: la participación en la fuerza laboral (que incluye a los posibles trabajadores que actualmente están desempleados) y la participación en el trabajo efectivo (que incluye solo a los empleados actualmente).

Por lo tanto, de la población masculina rural, solo alrededor del 52% está trabajando y entre las mujeres rurales, solo el 35% está trabajando.

3. La prevalencia del trabajo infantil se indica por el hecho de que el 0.1% de los niños en el grupo de 5-9 años y el 2.2% (hombres) y el 0.5% (mujeres) en el grupo de 10-14

años están en el trabajo. Casi el 25% de los hombres y el 5% de las adolescentes y jóvenes en el grupo de edad de 15-19 años ingresan al mercado laboral.

4. Alrededor del 39% de los hombres mayores y el 7% de las mujeres del grupo de edad de 65 años o más continúan trabajando para llegar a fin de mes. En el contexto de la India, indica la falta de una seguridad social de vejez que valga la pena, lo que obliga a los ancianos también a seguir trabajando.
5. Parece que, a lo largo de los años, la participación en la fuerza laboral ha disminuido. En 2004-2005, la participación rural masculina en la fuerza laboral fue de alrededor del 85%, que disminuyó a 76% en 2017-2018 como se mencionó anteriormente. De hecho, la participación de las mujeres ha disminuido drásticamente del 50% a solo el 25% durante el mismo período. En parte, una de las razones de esto ha sido la difusión de la educación que retrasa la entrada de los jóvenes mayores de 15 años en el mercado laboral. Sin embargo, esto no es suficiente para explicar el fuerte descenso, como en el caso de la participación laboral femenina.
6. Los datos proporcionan una conclusión ineludible de que la población de trabaja-



dores rurales de la India es predominantemente masculina. En el grupo de edad de 25 a 59 años, más del 90% de los hombres están en la fuerza laboral. Sin embargo, la cifra para mujeres en el mismo grupo de edad oscila entre 32 y 37%.

7. Por el contrario, entre el 60 y el 70% de las mujeres en el grupo de edad de 25 a 64 años se dedican al trabajo doméstico y actividades de producción para el consumo de la familia, como cuidar el ganado, recolectar combustible y alimentos, coser para el consumo doméstico, etc. Como se mencionó anteriormente, esto es una consecuencia no solo de la persistencia de relaciones patriarcales en los hogares rurales pero también un bajo grado de socialización de la reproducción del trabajo. La reproducción del trabajo que requiere no solo el parto y la crianza, sino también cocinar, limpiar, recoger, recoger, moler, cultivar un huerto en la cocina, coser, atender a los enfermos, etc., etc., continúa siendo parte de la actividad doméstica que deben realizar las mujeres y chicas sin salario.
8. Una revelación sorprendente del informe PLFS ha sido sobre la incidencia del desempleo, especialmente el desempleo juvenil. Si bien la tasa general de desempleo para los hombres rurales es del 4,4% para el grupo de edad de 15 años o más, es sustancialmente alta para el grupo de 15 a 29 años. 7% para 15-19 años, 16% para el grupo de 20-24 años y 8% para el grupo de 25-29 años. A principios de la década se habló mucho sobre el crecimiento demográfico que se acumula para la India, con la gran población juvenil. Es este segmento de la población el que enfrenta un desempleo severo.
9. El informe también indica un alto nivel de desempleo femenino: casi el uno por ciento de la población femenina en el grupo de edad de más de 15 años sube a alrededor del 3,6% para el grupo de edad de 20 a 24 años. Por lo tanto, incluso cuando las mujeres aparecen en el mercado laboral después de haber superado las trabas patriarcales sexistas, se enfrentan con

poca absorción.

Un tema de gran preocupación ha sido una disminución constante en la tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral en las últimas décadas. Si bien un gran número de países, incluidos Pakistán y Bangladesh, han registrado un aumento constante en la participación laboral de las mujeres, India, China y algunos países del sudeste asiático han mostrado una disminución. Por supuesto, China y el sudeste asiático tuvieron una participación de las mujeres mucho más alta en comparación con el nivel abismalmente bajo en la India. El aumento en Bangladesh se ha atribuido a la expansión de la industria de la confección que también emplea a un gran número de mujeres en las zonas rurales; y en segundo lugar al éxito de su red de microcréditos, que ha permitido que un gran número de mujeres accedan al crédito y operen unidades de producción por cuenta propia. En India, la disminución se atribuyó principalmente a un mayor porcentaje de la población juvenil que asiste a instituciones educativas en lugar de ir a trabajar. Sin embargo, esto debería haber demostrado un mayor empleo de mujeres en el grupo de edad de 20-25 años, lo cual no es el caso. Un segundo conjunto de razones dadas se relaciona con el aumento de los ingresos familiares y la capacidad de las mujeres para optar por no trabajar. Si bien el aumento en el ingreso familiar es muy discutible, el índice de participación laboral es diferente de acuerdo a los segmentos (deciles) de la población (basado en el gasto de consumo mensual per cápita promedio) en las áreas rurales muestra que los grupos de mayores ingresos no necesariamente muestran un aumento significativo en la participación laboral femenina. Por lo tanto, la clase de decil más alta en las áreas rurales muestra un WPR femenino de 19,7% contra la cifra de clase de decil más baja de 16,5, una simple diferencia de tres puntos porcentuales. (compárelo con las cifras comparables de WPR masculino rural: 57,8% y 45,5%, una diferencia de 12 puntos porcentuales)

Lo que realmente parece estar sucediendo es que, dada la disminución del empleo en la era posterior a la liberalización, como lo demuestra la disminución absoluta y relativa del empleo formal, dada la naturaleza patriarcal general de la sociedad, los hombres están sacando a las

mujeres del empleo y confinándolas a la esfera del trabajo doméstico, conservando los gastos en reproducción del trabajo. En otras palabras, puede significar que, en la fase actual de acumulación capitalista, ha habido una disminución de las oportunidades formales de trabajo (ganancia); lo que queda está siendo controlado por los hombres, mientras que las mujeres se ven obligadas a subsidiar este trabajo aumentando su carga de trabajo en la esfera doméstica no remunerada.

Las cifras diferenciadas por deciles también indican un hecho importante: una mayor proporción de la población de los deciles de ingresos económicos altos tienen mayor acceso al trabajo, a diferencia de las personas de los deciles inferiores. Esto indica que cada persona de los

deciles inferiores que trabaja, tiene mayor responsabilidad económica con los demás miembros de la familia que por sus condiciones no trabajan por tanto no aportan económicamente.

Pasemos ahora al tipo de empleo en el que participan estos trabajadores en las áreas rurales.

Naturaleza del empleo

El informe PLFS utiliza el término “Estado de empleo” para diferentes tipos de empleo, a saber: operado por el propietario, asalariado regular y trabajo informal realizado para otros. La Tabla 5 nos brinda la información relevante para el sector rural.

Tabla 5. Perfil de los trabajadores rurales por naturaleza de ocupación

	Hombres		Mujeres		Total		
		Número estimado de personas por 1000		Número estimado de personas por 1000		Estimado de personas por 1000	Porcentaje de fuerza laboral de mujeres
Trabajadores por cuenta propia							
Cuenta propia	48%	96,505	19%	12,312	41%	1,08,817	11
Ayudantes no remunerados	10%	19,703	39%	25,078	17%	44,781	56
Total	58%	1,16,208	58%	37,390	58%	1,53,598	24
Con salario regular/asalariados							
	14%	28,148	11%	6,804	13%	34,952	19
Trabajadores ocasionales							
	28%	56,697	32%	20,606	29%	77,303	27
Total	100.00%	2,01,053	100.00%	64,800	100.00%	2,65,853	24

Basado en las tablas 2, 16, 17, 19 del informe PLFS.

Notamos anteriormente que de la población rural aproximadamente el 51.7% de los hombres y el 17.5% de las mujeres estaban “trabajando”. De toda esta “fuerza de trabajo” rural, el 58% se dedicaba a la categoría de trabajadores independientes, en su mayoría hogares campesinos y pequeños artesanos o comerciantes. El 13% de la fuerza laboral rural tenía empleo, lo que les aseguraba sueldos o salarios regulares. El resto, que constituía aproximadamente el 29% de la población trabajadora rural, eran trabajadores

ocasionales. De la fuerza laboral autónoma, casi el 17% trabajaba gratis como mano de obra familiar no remunerada. De los que trabajan gratis, las mujeres constituyen casi el 56%. Esto indica un doble problema con respecto a las mujeres en las zonas rurales. Si bien la proporción general de mujeres en la fuerza laboral es un exiguo 24%, de estas, casi el 39% trabaja gratis en empresas familiares. Además, incluso en el sector de trabajadores independientes, de la fuerza laboral total involucrada en él, solo el 24% son

mujeres. Esto significa efectivamente que las mujeres trabajan sin control sobre los recursos o los ingresos del trabajo, incluso en este sector.

Los asalariados regulares constituyen aproximadamente el 13% de la fuerza laboral rural. De esta categoría, solo el 19% son mujeres, mientras que más del 81% son hombres. Podemos suponer en gran medida que son una fuerza laboral con cierta educación que les permite obtener empleo como maestros, servidores públicos de diversos tipos e incluso asalariados regulares en tiendas y establecimientos. En contraste con ellos, casi el 29% de la población trabajadora rural se dedica a trabajos asalariados no calificados de manera informal. Este segmento también es predominantemente masculino (alrededor del 73%). Debemos esperar que las mujeres más pobres estén en este segmento. Constituyen el 32% de todas las mujeres rurales en la fuerza laboral, pero solo el 27% del total de trabajadores ocasionales.

Podemos concluir que la pequeña producción familiar patriarcal constituye la mayor parte del empleo productivo en la zona rural del país, donde reside el 70% de la población. Este sector representa casi el 58% del empleo rural. Si bien el empleo asalariado / asalariado regular es significativo, la participación de aproximadamente el 13% del total de la población trabajadora rural del trabajo asalariado informal del tipo sin propiedad y no calificado representa aproximadamente el 29%. Si bien la participación de las mujeres

en la fuerza laboral rural es pequeña, incluso de estas pocas trabajadoras, aproximadamente el 39% no recibe pago por su trabajo.

El perfil más cercano a la clase de la población rural que obtenemos de este informe se relaciona con “divisiones ocupacionales amplias” (Declaración 17), que nos da aproximadamente nueve divisiones amplias. Si bien estos no deben verse como categorías de clase, pueden tratarse de manera segura como grupos de ingresos. Si uno puede verlos en general como también grupos de ingresos, entonces los estratos gerenciales y los profesionales aparecerían como los segmentos de población más rica de la sociedad rural, el grupo de ingresos medios estaría constituido por técnicos, empleados, trabajadores de servicios y agricultores calificados. El grupo de bajos ingresos incluiría a los artesanos calificados (tejedores, herreros, alfareros, etc.) que trabajan con un capital mínimo, operadores de maquinaria (trabajadores calificados) y “trabajadores elementales” probablemente trabajadores no calificados. Así, la población trabajadora rural tendría alrededor del 7% de grupos de altos ingresos, 52% de grupos de ingresos medios y 41% de grupos de bajos ingresos. Esto corresponde aproximadamente a las cifras de “trabajadores independientes” y trabajadores asalariados en la Tabla 5.

Cabe señalar que las trabajadoras se concentran en los segmentos campesinos y no calificados y prácticamente ausentes en la categoría de operadores de máquinas.

Cuadro 6. Distribución porcentual de trabajadores rurales por amplia división de ocupación			
División de actividad económica	Hombres	Mujeres	Personas
1. Gerencial	5	3	5
2. Profesionales	2	2	2
3. Técnicos	2	4	3
4. Empleados	1	0	1
5. Trabajadores de servicio	7	4	6
6. Agricultores calificados	40	47	42
7. Artesanos expertos-personas	10	7	9
8. Operadores de máquinas	6	0	4
9. trabajadores elementales	27	33	28
Total	100	100	100

(Declaración 17 del Informe PLFS. División 1: Legisladores, altos funcionarios y gerentes, 2: Profesionales, 3: Técnicos y profesionales asociados, 4: Empleados, 5: Trabajadores de servicios y trabajadores de ventas en tiendas y mercados, 6: Trabajadores agrícolas y pesqueros calificados, 7: Trabajadores artesanales y afines, 8: Operadores y ensambladores de plantas y máquinas, 9: Ocupaciones elementales (trabajadores manuales no calificados)

La estructura ocupacional de la fuerza laboral rural muestra un gran grado de diversificación y una dependencia decreciente de la agricultura en las últimas cuatro décadas más o menos. Si bien la agricultura es la actividad

predominante en la mayor parte de la población activa masculina (55%) y femenina (73%), su participación ha disminuido significativamente desde 1977-1978 como se puede ver en la tabla a continuación.

	1977-1978		2017-2018	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Agricultura	81%	88%	55	73
Fábricas	6	6	8	8
Construcción	2	1	15	5
Comercio, hotel	4	2	9	4
Transporte, etc.	1	0	5	0
Otros	5	3	8	10

(Declaración PLFS 16)

Hay una disminución de 26 puntos porcentuales durante las cuatro décadas para los hombres. Si bien el 73% de las mujeres trabajadoras continúan en las actividades agrícolas, incluso aquí vemos una disminución de aproximadamente 15 puntos porcentuales. La disminución sustancial de la población masculina rural dedicada a la agricultura ha significado que la proporción de mujeres en el trabajo agrícola ha aumentado; en 2017-2018, por lo tanto, el 43% de la fuerza laboral rural total dedicada a la agricultura eran mujeres. Esto implica una feminización del trabajo agrícola a medida que los hombres se alejan de él para dedicarse a otras ocupaciones que generan mejores ingresos / salarios. Necesitamos ver esto en conjunto con los aspectos mencionados anteriormente con respecto al 39% de las mujeres trabajadoras rurales que se dedican a trabajos no remunerados.

Parece que una proporción significativa de la población masculina rural se ha desplazado a la construcción, el comercio y el transporte. Las mujeres también han aprovechado la diversificación de las oportunidades de empleo en los últimos años para dedicarse al trabajo en los medios de comunicación, las finanzas, el apoyo administrativo, la educación, la salud, el entretenimiento, etc. Casi el diez por ciento de las mujeres que trabajan en zonas rurales han tomado tales profesiones, un aumento de 7 puntos porcentuales desde 1977-1978.

Aunque la productividad agrícola ha aumentado a partir de 1987 hasta el presente, el hecho es que la inversión de capital y la productividad de la agricultura india se mantienen significativamente por detrás de otros sectores como (sector de servicios y, en menor medida, manufactura). El desplazamiento de la población masculina hacia estos ha agobiado a las mujeres rurales con el empleo de baja productividad de la agricultura.

Condiciones del empleo

La discusión anterior habría dejado en claro que la gran mayoría de la población rural trabaja en condiciones de informalidad, ya sean campesinos y artesanos “autónomos” o asalariados. Como se señaló anteriormente, solo el 13% de la fuerza laboral rural puede esperar ‘salario o salario regular’ y estos son abrumadoramente (87%) hombres. Las encuestas del PLF nos evidencian la precariedad de incluso esta minúscula minoría.

Se proporciona un grado de seguridad al trabajador si él o ella está formalmente comprometido a través de un contrato escrito que luego puede permitirle invocar las leyes laborales vigentes en su defensa si hay alguna violación del contrato. El hecho del asunto es que la mayor parte de la población laboral rural (en el sector agrícola no campesino) que “disfruta” de ingre-

regulares de sueldos o salarios, que representan casi el 72% de los trabajadores varones están comprometidos sin ningún contrato por escrito. Si bien la cifra (54%) para las trabajadoras del mismo tipo puede parecer más brillante, en realidad es engañosa ya que el número total de trabajadoras en esta categoría es minúsculo (solo el 2% de la población femenina rural).

En otras palabras, menos de la décima parte de la población rural trabaja en condiciones de empleo formal. El resto son pequeños campesinos o trabajadores sin ninguna protección formal. (Necesitamos calificar esta declaración ya que la población campesina puede ser propietaria de tierras que les da derecho a cierta protección legal como propietarios).

La ausencia de cualquier acuerdo formal excluye naturalmente otras características esenciales del empleo decente, como vacaciones semanales y tiempo de trabajo fijo, etc. vacaciones pagadas, incluidas las licencias por enfermedad, maternidad, etc. La encuesta muestra que más del 58% de los asalariados rurales no agrícolas son asalariados regulares. no tiene derecho a vacaciones pagadas regulares. También parece que esta condición se ha intensificado a lo largo de los años a medida que el porcentaje de trabajadores sin licencia remunerada parece aumentar constantemente durante la última década. La cifra para las mujeres es del 49% y la misma calificación se aplicaría aquí como anteriormente. Cabe señalar que una alta proporción de mujeres asalariadas regulares trabajaría como maestras de escuela o como funcionarios del gobierno y, como tal, tendría derechos establecidos en las leyes.

Asimismo, la mayoría de esta categoría de trabajadores no tenía derecho a ningún beneficio de seguridad social (pensión, utilidades, fondo de previsión, beneficios de salud o maternidad). Según los resultados de la encuesta, casi el 52% de los trabajadores varones en esta categoría no eran elegibles para ningún beneficio de seguridad social.

Los datos sobre las horas de trabajo indican variaciones menores a lo largo de varias estaciones, pero en general muestran que casi todas las categorías de trabajadores trabajaron durante más de seis días a la semana y dedicaron entre 46 y 58 horas cada semana. Los tra-

bajadores independientes que constituyen la mayor parte de la fuerza laboral rural, en promedio, trabajan 51 horas a la semana y trabajan casi todos los días de la semana (más de siete horas todos los días de la semana). Las horas de trabajo para las mujeres en el sector de autoempleo varían entre 37 y 40 horas a la semana, un promedio de cinco horas y media todos los días de la semana. Además, atienden las tareas domésticas como cocinar, limpiar, atender a niños y ancianos y enfermos.

Parecería que el trabajo de bajo capital intensivo y baja tecnología que tales trabajadores independientes realizan a un ritmo establecido por ellos mismos, lo cual les permite trabajar más tiempo todos los días de la semana. Según las estadísticas de desempleo compiladas por la NSSO, parece que esta categoría de trabajadores siente que pueden trabajar otras siete o nueve horas a la semana si tienen un empleo remunerado.

Los trabajadores asalariados / asalariados regulares de las zonas rurales parecen dedicar las horas más largas de trabajo, los hombres trabajan casi 58 horas a la semana (más de ocho horas todos los días de la semana); Las mujeres en esta categoría también trabajan durante más de 50 horas a la semana (de nuevo un promedio de más de siete horas todos los días de la semana). Este es el precio que pagan por sus sueldos o salarios "regulares". En un mercado laboral altamente inseguro, la seguridad laboral relativa viene con una pagos menores y rígidos que no toman en cuenta la jornada laboral.

En contraste, los trabajadores ocasionales en las áreas rurales generalmente obtienen menos trabajo: los trabajadores ocasionales masculinos obtienen trabajo durante alrededor de 5,6 días a la semana y parecen tener un promedio de solo 45.3 horas de trabajo a la semana. (Tabla 46, A19) Las trabajadoras ocasionales también obtienen trabajo durante cinco días a la semana y un promedio de 37.3 horas a la semana. (Tabla 46, A20) Sin embargo, este trabajo no calificado puede ser muy agotador tanto que, a pesar de tener menos horas de trabajo, se sienten poco dispuestos a trabajar más, ya que esta categoría de trabajadores muestra menos disposición para extender las horas de trabajo. Los trabajadores extrañamente casua-

les trabajan más tiempo (46.4 horas a la semana) durante los meses en que los salarios son más bajos (julio a septiembre) y los más cortos (44.2 horas a la semana) durante los meses en que los salarios son más altos (abril a junio). Posiblemente, puede significar que, dados los bajos salarios durante los meses del monzón, los trabajadores se ven obligados a trabajar más tiempo para llegar a fin de mes.

Una simple mirada a estas cifras nos dice que la demanda de 150 años del “Día de las ocho horas” sigue siendo un sueño lejano para las masas trabajadoras indias. Condenados por trabajar durante más de ocho horas todos los días de la semana, queda poco tiempo para fines educativos, políticos, culturales o recreativos.

Pasemos ahora al tema de la remuneración y los ingresos de estos trabajadores.

Ingresos de los trabajadores rurales

Tomemos primero la categoría de asalariados regulares (tabla 42 del informe PLFS), ya que sus ingresos pueden expresarse claramente en términos de ingresos mensuales. Como se mencionó anteriormente, constituyen el 13% de la población trabajadora rural. Asumimos que, aunque se supone que los ingresos son regulares, no son constantes durante el año y varían de una temporada a otra. El rango para los trabajadores varones está entre Rs. 12.650 (en meses de monzón) a Rs. 14.440 / (en primavera). Promediando la variación estacional, obtenemos una cifra del salario mensual de Rs. 13.533 para hombres y Rs. 8.938 para mujeres. Suponiendo de la discusión anterior sobre las horas de trabajo, que las mujeres trabajan 200

horas al mes y los hombres trabajan 232 horas al mes, obtenemos los siguientes promedios por hora para sus respectivos ingresos: mujeres Rs. 45 por hora y hombres Rs. 59 por hora. De este modo, las mujeres obtienen alrededor del 77.5% del salario de los hombres por hora.

Los trabajadores ocasionales, como vimos anteriormente, constituyen aproximadamente el 29.1% de la población trabajadora rural (lo que representará alrededor de 773.000.000 personas, lo que representa el 8% de la población india total). Por lo tanto, representan un gran segmento de la población india una vez que agregamos sus dependientes familiares.

Es bastante difícil calcular los ingresos de los trabajadores ocasionales, ya que tenemos que analizar algunas variables para obtener las cifras y realmente no se dispone de toda la información necesaria. Los ingresos de los trabajadores ocasionales dependen del número de días que encuentran empleo y la tasa de salarios diarios que prevalece en la temporada. Para agregar más elementos que complejizan el análisis, los PLF apuntan a tres mercados laborales rurales paralelos: la tasa comercial, la tasa general de obras públicas y la tasa MNREGA (Ley Nacional de Garantía de Empleo Rural de Mahatma Gandhi). La tasa salarial diaria en cada una de estas categorías de trabajo varía y también varía con la temporada. Sin embargo, no sabemos cuántos días trabaja un trabajador informal promedio en cada una de estas categorías y, como tal, tendrá que depender de un promedio y una aproximación para determinar cuánto puede ganar realmente un trabajador informal promedio en un mes.

El rango de variación entre los tres mercados laborales casuales rurales es de cierta importancia. La siguiente tabla resume el problema:

temporada	Hombres				Mujeres			
	Comercial	Obras Públicas	MNREGA	Promedio	Comercial	Obras Públicas	MNREGA	promedio
Julio-Sept	253	158	141	184	166	142	135	148
Oct-Dic	265	161	157	194	172	144	138	151
Ene-Mar	270	171	152	198	175	134	165	158
Abr-Jun	282	142	138	187	179	119	131	143

(PLFS tablas 43, 44)

Una mirada rápida a esta tabla mostrará que las tarifas de obras públicas representan aproximadamente el 60% de las tarifas del mercado comercial. Si bien las tasas de MNREGA son aún más bajas, uno puede entender que están vinculadas a un nivel más bajo debido a que se trata de un esquema mínimo de bienestar garantizado. Esto no se puede decir de las obras públicas realizadas para proyectos gubernamentales como la construcción de carreteras. El hecho de vincularlos muy por debajo de la tasa del mercado indica claramente, que el Estado realmente explota a los trabajadores ocasionales rurales. Pero hay más que eso, justo cuando las tasas de mercado en el campo son las más altas en el ve-

rano, las obras públicas y el MNREGA deprimen los salarios de forma ilegal, para deprimir los niveles salariales generales en beneficio de los kulaks rurales. En estos meses, las tasas de trabajo público son la mitad de las tasas del mercado. Esto indica una sórdida connivencia entre la burocracia estatal y los capitalistas rurales en desventaja de los proletarios rurales.

Añadimos de pasada que, contrariamente a los principios de igualdad de remuneración por el mismo trabajo obligatorio para el estado y para el MNREGA, sus tasas salariales diarias son mucho más bajas para las mujeres que para los hombres. Volvamos ahora a las ganancias de los trabajadores ocasionales.

Tabla 8: Número promedio de días trabajados por semana por trabajadores ocasionales y ganancias mensuales estimadas por temporada en rupias (Rs)

Temporada	Hombres					Mujeres				
	Días a la semana	Horas a la semana	Salario promedio por día en Rs	Ingresos por mes en Rs	Tarifa promedio por hora en Rs	Días a la semana	Horas a la semana	Salario promedio por día en Rs	Ingresos por mes en Rs	Tarifa promedio por hora en Rs
Jul-Sept	5.8	46.4	184	4269	23	5.2	39	148	3078	20
Oct-Dic	5.7	45.8	194	4423	24	5.3	39.2	151	3201	20
Ene-Mar	5.6	45.3	198	4435	24	5	37.3	158	3160	21
Abr-Jun	5.5	44.2	187	4114	23	5	37.7	143	2860	19

(La Tabla 8 es una extrapolación basada en las Tablas 43 y 44 del informe PLFS)

Lo que llama la atención es la forma en que se mantiene la tarifa promedio por hora durante todo el año. Las obras públicas y el esquema de “Garantía de Empleo” parecen estar ayudando a mantener constantes las tasas salariales al deprimir los salarios en temporadas de alta demanda. Esto también parece cerrar la brecha de género en las tasas salariales por hora. Esta hipótesis necesita ser investigada y verificada por estudios de campo.

Lo importante es el marcado contraste que esto presenta con los ingresos de los asalariados ocasionales y asalariados regulares. A los trabajadores ocasionales se les paga menos de la mitad de la tarifa por hora de los asalariados regulares y, lo que es más importante, que estos últimos están empleados por más tiempo, terminan ganando aproximadamente tres veces más en un mes.

Pasaremos ahora al segmento más comple-

jo de todos, los trabajadores “autónomos”. Esta categoría general incluye a los campesinos (que deberían ser la mayor parte de los autónomos de “cuenta propia” que no contratan en mano de obra), los agricultores capitalistas que contratan trabajadores agrícolas, pequeños comerciantes, pequeños artesanos, operadores de talleres de reparación, etc. constituyen el 58% de la fuerza laboral rural, y los hombres dominan el perfil. Para recordar la información de la Tabla 2, los trabajadores por cuenta propia constituyen aproximadamente el 41% de la fuerza laboral rural y los ayudantes en la misma categoría constituyen aproximadamente el 17%. Desafortunadamente, el informe no nos da una separación de las ganancias de las dos categorías, suponiendo que los “ayudantes” son en gran parte impagos. Dos puntos nos golpean fuertemente incluso en una lectura superficial de la tabla a continuación.

Cuadro 9 Ingresos brutos mensuales de los trabajadores rurales autónomos (Rs)		
	Hombres	Mujeres
Jul-Sept	8493	4342
Oct-Dic	8807	4104
Ene-Mar	8864	4121
Abr-Jun	9657	3291
Promedio	8955	3965

(Tabla 45, PLFS)

Los ingresos de los trabajadores independientes varían según las estaciones y los ingresos de las mujeres son de un tercio a la mitad que los de los hombres. Ambos son de esperar dada la estacionalidad de la agricultura y también el control total de los patriarcas varones sobre las formas de producción de las familias. Las ganancias se denominan “brutas” porque incluyen tanto “ganancias como salarios”. El beneficio debería devengarse a la inversión de capital en forma de tierra, equipo y animales. Además, estos son ingresos de toda la familia y no de individuos, como en el caso de los trabajadores asalariados regulares o asalariados ocasionales. La proyección de ingresos mensuales promedio de alrededor de Rs. 9000 para hombres y Rs. 4000 para las mujeres, es sólo marginalmente mejor que las ganancias de los trabajadores ocasionales. Es bastante bien sabido que nuestros campesinos han estado ganando muy poco de su agricultura y si tomamos esta ganancia bruta como un indicador, esto demuestra que los pagos ubican muy abajo de los requisitos de una familia a una vida digna.

Conclusión

El PLFS y los informes relacionados de las encuestas NSSO no dejan dudas sobre el carácter predominantemente rural y masculino de la fuerza laboral india. La fuerza laboral rural constituye aproximadamente el 72% de la fuerza laboral total de la India (aproximadamente 29 millones de 41 millones de habitantes). Asimismo, los hombres constituyen el 78% de la fuerza laboral total. Estas dos características de la fuerza laboral india tienen enormes implica-

ciones para los movimientos democráticos y de las organizaciones sindicales de las clases trabajadoras. La angustia agraria entre los campesinos que trabajan y el desempleo, la precariedad y el empleo con bajos salarios representan las demandas para levantar una tarea formidable por la organización del proletariado rural y forjar una alianza con los campesinos pobres angustiados.

Si nuestra interpretación de las categorías de PLFS es sostenible, es decir, los “trabajadores por cuenta propia” en el contexto rural son predominantemente campesinos y artesanos tradicionales, entonces aproximadamente el 41% de la fuerza laboral rural puede denominarse campesinos y artesanos y otros 17 % de la fuerza laboral asalariados y no remunerados asociados con ellos. Eso constituye la mayoría de la fuerza laboral rural y también más del 41% de toda la fuerza laboral nacional.

Es probable que el proletariado rural esté cubierto bajo la categoría de “trabajo informal” que constituye el 29% de la fuerza laboral rural y el 21% de toda la fuerza laboral del país. Si bien la angustia campesina ha encontrado mucha expresión en forma de marchas y cobertura de prensa de las crisis agrícolas, el proletariado rural se ha mantenido en gran medida desorganizado y sin representación.

El hecho de que las mujeres no sean visibles en los datos de la fuerza laboral, por supuesto, no implica que sean meras “consumidoras” que no se dedican a ningún trabajo productivo. El hecho es que las mujeres continúan compartiendo la carga desigual del trabajo físico; el problema radica en la definición de trabajo que excluye la mayor parte del trabajo reproductivo realizado en el hogar, cuya carga es parti-

cularmente mayor en situaciones de no contar con servicios sociales que les permita acceder al trabajo en otras condiciones y por tanto es muy baja su participación en el desarrollo de la economía campesina rural. Si bien se reconoce esta contribución de las mujeres a la economía, el hecho es que, al mantenerse fuera de la producción de valores de cambio, a las mujeres se les niega la oportunidad de salir del trabajo doméstico y participar en nuevas formas de vida. Lo que ha sido motivo de preocupación no es solo el hecho de que la participación femenina en el “trabajo” ha sido baja, sino que ha estado disminuyendo constantemente durante décadas. Esto puede explicarse como la afirmación del patriarcado que busca mantener el nuevo empleo orientado hacia el mercado emergente como una reserva de hombres y excluir a las mujeres. El confinamiento de las mujeres al trabajo doméstico tiene una implicación para la economía en su conjunto, ya que realmente significa que el sector del hogar (en sí mismo una unidad de producción no cautiva) se ve obligada a subsidiar el trabajo de los hombres en el mercado capitalista. Algunas de estas cuestiones han sido discutidas extensamente por las feministas, pero queda mucho por hacer.

Lo que preocupa profundamente es la disminución constante y drástica de la participación de las mujeres rurales en la fuerza laboral del 33% de todas las mujeres rurales en 1993-1994 al 18% en 2017-2018. De estas mujeres en la fuerza laboral, casi el 38% están comprometidas como ayudantes no remuneradas en las unidades de autoempleo y el 32% son trabajadoras ocasionales. Esto da el tipo de perfil de las mujeres trabajadoras en el campo, principalmente dedicadas al trabajo no remunerado y no calificado.

Al mismo tiempo, es digno de mención que el porcentaje de mujeres trabajadoras rurales que realizan trabajos asalariados regulares ha aumentado significativamente de alrededor del 3% en 1993-1994 al 10.5% en 2017-2018. Este es el único factor alentador en la sombría situación campesina.

Es importante tener en cuenta que, si bien cada vez más mujeres buscan trabajo, hay una escasez de oportunidades de empleo para absorberlas. La tasa de desempleo entre las mujeres (según el estado semanal actual) aumentó del 3% al 8% entre 2011 y 2018. De hecho, el desempleo entre las mujeres educadas (secundaria y universitaria) es extremadamente alto, alrededor del 17.3%. El gobierno de Modi tiene mucho que responder por este alarmante aumento del desempleo entre las y los jóvenes educados.

Algunos de estos temas especiales relacionados con las mujeres en el sector rural deben ser señalados y deben ser tomados en serio, tanto para organizar a las mujeres, como para plantear demandas y enmarcar programas orientados a facilitar una mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral y también permitir el acceso a empleo con dignidad laboral y mayor remuneración.

Tuvimos la oportunidad de analizar las horas de trabajo de los trabajadores independientes, los trabajadores asalariados y los trabajadores ocasionales y también su remuneración / ganancias. El entorno “informal” del trabajo que esencialmente niega a los trabajadores cualquier protección social y ni siquiera los reconoce como trabajadores exige estrategias innovadoras para la movilización, organización y aumento de demandas significativas.

Marzo de 2020

Imperialismo: ¡Enemigo de los pueblos y los Estados!

a) Independencia y soberanía nacional

La libertad en su sentido básico no es más que la liberación de los seres humanos de las limitaciones de la naturaleza y de la sociedad. La libertad es alcanzable solo cuando los seres humanos son capaces de adquirir conocimiento sobre la naturaleza y la sociedad y sobre las leyes objetivas que las rigen y están dispuestos a transformarlas, en otras palabras, tener el deseo de obtener libertad.

En la escena social, así como en la naturaleza, alcanzar la libertad requiere siempre una lucha constante y continua. Pero, a diferencia de la naturaleza, en lo social está presente la negación o la limitación de la libertad por parte de un sector de la sociedad que ha ganado su libertad a través de la opresión de los demás. Por

ejemplo, la libertad de las mujeres debilita la soberanía de los hombres y de todas las fuerzas que participan en la opresión de las mujeres, y la lucha de las naciones por la independencia hace que la esfera de influencia y poder de los colonizadores sean cada vez más pequeña. En otras palabras, las sociedades humanas son el campo de batalla de varias clases y fuerzas que tienen intereses y objetivos diferentes e incluso contradictorios, que luchan constantemente para lograr estos intereses y obtener la “libertad”. La lucha por la libertad y por su negación constituye la parte más general y fundamental de la actividad humana en las cuestiones sociales existentes, así como en la naturaleza.

La independencia es básicamente un tipo de libertad, que garantiza la posibilidad de la inconformidad y desobediencia. Esta independencia para un país no es más que la liberación de la subordinación a la influencia y el dictado

“El punto de vista que reconoce la independencia nacional y la soberanía para unos e invalida para otros, es una parte integral de la ideología de la burguesía y del imperialismo. Cuanta más expansión haya de las economías capitalistas, de la política impulsada por los capitalistas, de las esferas de influencia del imperialismo, y de la obtención de especiales privilegios militares-políticos-económicos, más seriamente se verá amenazada la libertad y la independencia de los demás países...”

de los demás. La soberanía es el resultado y el efecto de la independencia nacional y la garantía de su preservación. Soberanía significa la total independencia de un Estado para resolver sus problemas internos y externos. Cualquier interferencia, asignación de orden, presión, ejercicio de la fuerza —mucho menos la intervención militar— contra un Estado amenaza su soberanía, independencia y libertad. La soberanía y la independencia es la fuente dentro de la cual los pueblos y naciones del mundo serán capaces de crear su propio estado, sociedad, cultura y futuro sin ser impuestos por un Estado o poder. Cualquier restricción y negación de la soberanía e independencia de un país por parte de otros significan suprimir la libertad del país en beneficio de otros. La violación del derecho a la soberanía de otros bajo diversas excusas engañosas, como la defensa de los derechos humanos, la democracia, etc., significa que otros son considerados incapaces de determinar su propio destino.

El punto de vista que reconoce la independencia nacional y la soberanía para unos e invalida para otros, es una parte integral de la ideología de la burguesía y del imperialismo. Cuanta

más expansión haya de las economías capitalistas, de la política impulsada por los capitalistas, de las esferas de influencia del imperialismo, y de la obtención de especiales privilegios militares-políticos-económicos, más seriamente se verá amenazada la libertad y la independencia de los demás países. El imperialismo por naturaleza es opresivo e invasor. Su poder reside en la debilidad percibida o relativa de los demás. El imperialismo no reconoce ni acepta la igualdad y la justicia. El gobierno del capital — particularmente del capital imperialista— amenaza la igualdad y la justicia social. La intensa demanda de los imperialismos estadounidense y europeos de la necesidad de una guerra contra Yugoslavia en aras de defender al pueblo de Kosovo no fue más que una vieja mentira. Esta no fue la primera vez que el imperialismo mundial violó la soberanía y la independencia de un estado más débil con una agresiva invasión militar. Lo que distingue el ataque imperialista de la OTAN a Yugoslavia de otras agresiones imperialistas no es que socave y desacredite a nivel mundial el derecho de otros a la soberanía y la independencia, sino que explícitamente declara que estas cuestiones son “obsoletas” con el fin de iniciar una nueva era de guerras imperialistas, para aplastar la resistencia de las llamadas naciones y estados “rouge” y así mantener el “Nuevo Orden Mundial”. ¡Y todo esto se hace bajo la bandera de “defender la democracia y los derechos humanos”!

En otras palabras el imperialismo, particularmente el imperialismo estadounidense, parece estar tan angustiado e inquieto y que ha sufrido tanto debido a la ausencia de democracia y por la violación de los derechos humanos en muchos otros países que, en última instancia, ha sacrificado los derechos de las naciones y la soberanía invadido y destruido a otros países con el fin de traerles el “don” de los derechos humanos y democráticos!”

b) Guerra agresiva y guerra defensiva por la independencia

Se puede decir que la primera víctima de cualquier agresión es la verdad. De hecho, al llegar sus políticas a un callejón sin salida, to-

dos los agresores y señores de la guerra se ven obligados a perseguir la guerra como la última arma para desarrollar y alcanzar sus intereses económicos y estratégicos. Pero estas guerras siempre han utilizado una excusa para movilizar y llamar la atención de la gente. En otras palabras, simplemente mienten al pueblo para ganar la guerra. La salvaje arremetida de Europa contra los indígenas tras el descubrimiento del continente americano y el asesinato de los “indios salvajes” y la aniquilación de los pueblos aborígenes de Australia y Nueva Zelanda son algunos de los ejemplos. La mayoría de las veces, las mentiras van acompañadas de justificaciones; como “responder a los ataques enemigos”, como en el caso del Golfo de Tonkin en agosto de 1964 al comienzo de la guerra de Vietnam. La guerra de Bush contra Irak fue lanzada bajo el lema “Atacan a los Estados Unidos de América” a raíz de los ataques terroristas contra el World Trade Center. El ataque a Yugoslavia se justificó bajo el pretexto de “impedir la matanza del pueblo de una nación”. Se llevaron a cabo guerras de agresión en Libia, Siria y Yemen bajo el estandarte de la humanidad y de salvar vidas civiles. Las guerras depredadoras y agresivas siempre requieren una cobertura “humanitaria” para engañar a la opinión pública.

La naturaleza misma de la guerra está determinada por políticas que, en última instancia, han hecho que la guerra sea históricamente necesaria. La invasión de Yugoslavia por parte de los imperialistas, en 1999, fue de hecho una continuación de la política de desintegración y debilitamiento de la Yugoslavia unida. La fragmentación de Yugoslavia sólo fue posible con una guerra. Esta comenzó con el “objetivo” de crear una “región pacífica” sin la “violencia y tiranía de los serbios”. Con estas mentiras, los imperialistas atacaron la soberanía nacional y la independencia de Yugoslavia.

En los siglos XVIII y XIX, con el objetivo de la dominación colonial en los continentes de Asia y África, la nueva burguesía europea introdujo la teoría del “cosmopolitismo”, en la que Kant, Schiller y Goethe trabajaron con una buena intención contra el chovinismo prevaleciente en ese tiempo. Hicieron su lema para desacreditar las fronteras de los países de estas regiones. A principios de la década de 1990, sobre la base

de la globalización del capital y la producción y bajo las nuevas condiciones del colapso del sistema social imperialista que hizo de los Estados Unidos una potencia indiscutible, nuevamente las fronteras de los países fueron declaradas inválidas bajo la cobertura de la “necesidad histórica” y de “la creación de un mercado mundial”. Curiosamente, esos límites perdieron la necesidad de su preservación donde el interés imperialista general lo requería. El “Nuevo Orden Mundial” significaba el mundo imperialista unipolar, el sucesor del antiguo mundo bipolar capitalista y socialista (o bloque oriental).

La relación de los países imperialistas con los países débiles (leer: el “Nuevo Orden”) es la esencia de toda política que se ha implementado en todo el mundo desde la década de 1990. Esta es una política de agresión y dominio colonial, todo bajo la cobertura del moderno imperialismo globalizado. En la actualidad, el imperialismo se ha convertido en la fuerza más salvaje y anti-civilización en la historia de la humanidad. Estados Unidos, impulsado por el capital y con la fuerza militar más grande del mundo a su disposición, considera que sus fronteras son tan sagradas —a diferencia de las fronteras de Yugoslavia, Afganistán, Irak, Libia, Siria, etc.— que se sienten obligados a emprender una guerra brutal e interminable en Oriente Medio en nombre de la “lucha contra el terrorismo”. Ahora se está aplicando la misma política de agresión en Siria y Yemen.

La realidad es que la globalización no es una negación de la independencia nacional. El destino político de un país debe ser determinado por su pueblo de conformidad con el derecho internacional. Un Estado que toma decisiones, no sobre la base de intereses imperialistas, sino sobre la base de intereses nacionales, garantiza la preservación de la independencia política de ese país. Si el resultado no es favorecido por los imperialistas (como en todos los antiguos países socialistas, e incluso ahora en Corea del Norte, Cuba y Venezuela, etc.) o si causa insatisfacción entre su pueblo a través de políticas opresivas y el uso de la fuerza y el autoritarismo, depende de su pueblo cambiar la situación. Corresponde al pueblo determinar el alcance de las contradicciones no antagónicas durante una invasión imperialista. Depende del pueblo

determinar cómo llevar a cabo su lucha. Corresponde al este determinar la mejor manera de enfrentar la tiranía autoritaria después de la eliminación de la agresión y las sanciones imperialistas y el cambio de conflictos reconciliables a conflictos antagónicos. Solo el pueblo puede derrocar a la tiranía y reemplazar el viejo gobierno por uno nuevo.

Las guerras imperialistas de agresión y la ocupación de países gobernados por gobiernos tiránicos (como Irak y Libia) causan desorden y situaciones caóticas para el pueblo. Estas guerras crean discordia y tensiones sociales y políticas, intensifican los conflictos dentro de las sociedades y generan crisis. Reemplazar a Assad o Gaddafi o a la República Islámica de Irán por un régimen que implemente programas y políticas imperialistas, aunque bajo el pretexto de la democracia, no es un paso hacia adelante; en su lugar, representa varios pasos hacia atrás acompañados de un intrincado enredo en una red de dependencia.

El desarrollo de una sociedad hacia delante significa reemplazar su gobierno tiránico y corrupto por un gobierno independiente y popular. Un acontecimiento positivo significa el rechazo del despotismo y el autoritarismo de Gaddafi en Libia, el rechazo de la República Islámica en Irán y la preservación del factor positivo de independencia en ambos.

c) “Sanciones y boicot económico”: el lenguaje del siglo XXI de la agresión colonial

La sanción económica y el bloqueo de un país es una violación directa de la Carta de las Naciones Unidas, y significa la violación de los derechos de esa nación. No cabe oponerse a la violación de los derechos de la nación iraní, pero apoyar la política reaccionaria de sanciones económicas como “positiva”, como “revolucionaria” o como “presagio del socialismo” para Irán.

Las naciones del mundo, independientemente de su tamaño y religión como musulmana, cristiana, hindú, budista, etc., independientemente de su poder económico, influencia política y poder militar tienen los mismos derechos y deben

gozar de respeto mutuo. Mediante el uso de amenazas y difamación, las potencias agresivas atacan a las naciones más débiles del mundo, las humillan y crean un estatus especial para sí mismas. Respetar los derechos de las naciones es creer en el principio de la democracia. Rechazar esos derechos es aceptar y abrazar los elementos más viles e inhumanos de la tiranía colonial.

El trágico destino de los kurdos chovinistas de Irak contiene muchas lecciones de las que podemos aprender. Estos estaban a favor del asedio económico de Irak que mató a 700.000 niños árabes iraquíes. Los kurdos apoyaron la invasión de los imperialistas estadounidenses y sus aliados a Irak con la vana esperanza de que pudieran beneficiarse de las sangrientas secuelas. Hoy en día, se han convertido en una base de la presencia sionista en la región. El hecho de que la invasión sea una violación de los derechos humanos y de los derechos de Irak tiene poca importancia para ellos. Los chovinistas kurdos esperaban ingenuamente la libertad y la “independencia” bajo la ocupación estadounidense de Irak. Ahora son testigos de la invasión del gobierno turco a Siria con el objetivo de violar los derechos del pueblo kurdo y, en consecuencia, castigar a los chovinistas kurdos que se oponen a las políticas pan-otomanas y panturcas de Recep Erdogan. Hoy se ven obligados a condenar la agresión turca contra Siria. Tomar una posición oportunista en lugar de una de principios conducirá al desastre. Todo país democrático condena tal agresión, independientemente de quién sea el perpetrador.

Incluso con el pretexto de intenciones “progresistas”, no se puede violar los derechos democráticos de una nación soberana. Los clásicos del marxismo condenan empujar la revolución socialista a otros países porque esta “buena intención” no ha salido del corazón mismo de la sociedad ni de su necesidad de crecimiento. Es, en cambio, un acto provocador y mecánico. La invasión de las naciones y las violaciones de los derechos de las estas no pueden justificarse por la naturaleza de los jefes de Estado. Aquellos que abogan por la invasión de un país dado utilizando el argumento de que allí existe un gobierno tiránico que viola los derechos humanos, siempre han terminado de lado de la crueldad egoísta del imperialismo y el colonialismo.

d) Dominación del Dólar: otra herramienta de supresión

Los acontecimientos actuales nos dicen que el imperialismo estadounidense intenta preservar el dominio del dólar estadounidense como la forma predeterminada de cambio de divisas en el mundo. Como el más poderoso país en lo económico y militar después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de América reemplazaron la libra esterlina por el dólar estadounidense como un medio para consolidar su dominio sobre el intercambio global. Originalmente se garantizó que el dólar estadounidense estaba respaldado por el oro. El gobierno de Estados Unidos anuló esta garantía como consecuencia de librar costosas guerras en Corea, Vietnam, Camboya y Laos, cubriendo los gastos de estas guerras con la impresión de dólares adicionales que ya no tenían respaldo de oro. Para salvar al banco central que tenía reservas de oro, Nixon separó el dólar del oro y dejó que la oferta y la demanda en el mercado competitivo determinaran su valor. El intercambio de petróleo y otros bienes en términos de dólares y el énfasis en el dólar estadounidense como el único intercambio válido y estable de comercio global dieron a los Estados Unidos de América el poder para tomar el control sobre los siste-

mas bancarios y financieros del mundo.

El euro, emergente como un competidor del dólar, carece de la influencia que Estados Unidos tiene para mantener su dominio económico. Cuando Muammar Gaddafi y Saddam Hussein decidieron vender su petróleo en euros, los imperialistas estadounidenses se prepararon para invadir sus países. Finalmente, Irak y Libia fueron destruidos por guerras de agresión. La ocupación de estos países realmente conservó el dominio del dólar en el mundo. La República Islámica de Irán también decidió vender petróleo iraní tanto en dólares como en euros. Esto enfureció a Estados Unidos ya que la política de doble moneda no sólo aumentó la credibilidad del euro, sino que también sacudió el dominio del dólar, la moneda más poderosa del mundo. Junto con esta medida iraní sobre el dólar, la resistencia global de la República China, en cooperación con la Federación de Rusia, la India, Sudáfrica, el Brasil y otros países del mundo, incluida América Latina, emergió para poner fin al dominio del dólar, que había estado destruyendo sistemáticamente las reservas de divisas de muchos países. Realizar transacciones de trueque, intercambiar moneda china que se ha convertido en miembro de la canasta mundial de divisas, establecer el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, la Organización de



Cooperación de Shanghái, establecer una zona de libre comercio entre la Unión Económica Euroasiática y establecer un grupo de potencias económicas emergentes (BRICS, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) son algunas de las herramientas que el gobierno chino ha establecido para contrarrestar el poder del dólar. Esta medida ha sido respaldada por muchos países.

El imperialismo estadounidense, que se ha quedado rezagado en muchos ámbitos económicos y trata de impulsar su economía violando las “respetables reglas” de la Organización Mundial del Comercio y aboliendo las “políticas económicas neoliberales respetadas y santificadas” para su propio país, tiene que trazar un muro alrededor de sí mismo y apoyar su producción interna. En tales circunstancias, es imperativo que los Estados Unidos de América confíen tanto en la agresión militar como en las sanciones que son, por sí mismas, la base de la agresión militar para mantener la dominación del dólar.

La política agresiva de Estados Unidos hacia Oriente Medio e Irán es parte de esta política vital, general y estratégica y debe evaluarse políticamente en el contexto de este dominio. Estados Unidos es testigo de que la Ruta de la Seda de China evita todo el dominio estadounidense de los mares y los estrechos, y los productos chinos y de Asia oriental llegan a los mercados europeos unos diez días antes que a través de los mares controlados por Estados Unidos. Estados Unidos es un enemigo acérrimo de la Ruta de la Seda y no tolera su extensión hacia Europa. Dado que Irán es un país adyacente a otros quince países y porque conecta el Mar Caspio con el Golfo Pérsico, rodea más de 2.000 kilómetros de la Ruta de la Seda y supervisa el petróleo y el gas de Oriente Medio, amenaza la hegemonía del dólar al anunciar su disposición

a comercializar en euros. La hostilidad de Estados Unidos hacia el pueblo iraní es estratégica y no tiene nada que ver con la conducta educada o descortés de este o aquel agente del gobierno iraní. Los Estados Unidos de América sólo buscan a un Irán títere que baile a su ritmo.

En el mundo actual, se ha formado un importante frente. Para mantener su independencia, integridad territorial y soberanía, y para evitar su destrucción y preservar su prosperidad, las naciones deben unirse para poner fin al dominio mundial del dólar.

Los Estados Unidos de América han establecido bases militares en todas partes que podrían proteger el imperio del dólar y han desplegado tropas en zonas del mundo ricas en petróleo que no tiene intención de dejar. Su anhelada presencia en Irán viene también con la intención de mantener la dominación del dólar y destruir nuestro país. El pueblo iraní exige que los ocupantes abandonen Irak, pero Estados Unidos dice que no abandonará. La realidad es que Estados Unidos necesita urgentemente a Irán como trampolín para preservar su imperio del dólar, para monitorear el estrecho de Ormuz y proteger Arabia Saudita, para restringir las actividades de China y Rusia y para esclavizar a los países de la región.

Los traidores que se alían con Estados Unidos para imponer sanciones al pueblo iraní y derrocar a la República Islámica ignoran el papel de las masas en la lucha contra el régimen capitalista de la República Islámica. Saben que cuando la lucha crezca en Irán, el pueblo vinculará la lucha contra el régimen islámico con la lucha contra el imperialismo y el sionismo en la región y se levantará con las naciones árabe y turca para expulsar a esos imperialistas y sionistas de la región.

Marzo de 2020

La “Nueva Ruta de la Seda” (OBOR) en Italia: lucha interimperialista, intereses burgueses y volteretas revisionista

En marzo de 2019, el gobierno italiano y el chino firmaron un «Memorandum of Understanding» y 29 acuerdos financieros, comerciales e institucionales en el ámbito de la iniciativa llamada «One Belt, One Road», promovida por el imperialismo chino.

La entrada del débil imperialismo italiano, miembro de la OTAN, de la UE y del G7, en el grupo de los socios de China en esta iniciativa, ha provocado polémicas políticas y revelado un hecho: Italia está hoy directamente implicada en la disputa por la hegemonía mundial entre el imperialismo norteamericano y el imperialismo chino.

¿Qué es el Proyecto “One Belt, One Road” (OBOR)?

El OBOR es un colosal proyecto estratégico lanzado por Xi Jinping en 2013, junto a la pro-

puesta de constituir el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), que la respalda financieramente.

El proyecto está dirigido a finalizar, reforzar y mejorar la integración, los enlaces, la cooperación y las salidas comerciales entre China y los países de Asia central y el Sureste, de África oriental, del Próximo Oriente y de Europa, especialmente los países de Europa centro-oriental y los vecinos del Mediterráneo.

En el curso de su desarrollo, OBOR ha extendido progresivamente sus ramificaciones hasta América Latina.

OBOR se desarrolla sobre dos direcciones: la terrestre, la «New Silk Road Economic Belt» y la marítima, la «New Maritime Silk Road.»

Abarca a 68 países (entre ellos 14 de la UE) y 15 provincias chinas, en los que hay acerca del 70% de la población mundial, el 75% de las reservas energéticas y el 55% del PIB global.

“Con el OBOR el «socialismo con características chinas», que es socialismo sobre el papel y capitalismo en la práctica, lucha para solucionar el grave problema de la superproducción de capitales y mercancías, buscando la posibilidad de inversión financiera y salidas comerciales a Occidente; al mismo tiempo que lucha para acaparar materias primas en Asia Central y en África.”

El valor total del proyecto —que debería realizarse en el plazo de treinta años— supera los 1.400 mil millones de dólares.

Como cada plan estratégico, (por ejemplo el llamado Marshall), OBOR tiene múltiples dimensiones y ramificaciones: económico-financieras, comerciales, políticas, militares, culturales, etc.

El corazón del OBOR consiste en el desarrollo de la infraestructura y la «conexión» (transportes, energía, telecomunicaciones, circulación monetaria, etc.), cómo base para la integración económica.

En el plan económico, el ambicioso proyecto chino apunta a crear una red integrada de abastecimiento de materias primas y valorización del capital, especialmente en la esfera productiva, de los transportes y de la energía (petróleo, gas).

Eso demanda enormes inversiones en puertos, aeropuertos, ferrocarriles internacionales, autopistas, transporte de container, fibras ópticas, medios de transporte de los recursos energéticos y las materias primas, indispensables para sustentar el crecimiento económico chino, como el de la circulación de las mercancías producidas.

Del punto de vista financiero, el objetivo prioritario de los dirigentes chinos es la internacionalización del Renminbi, apuntando sobre la plaza financiera de Londres.

Con el OBOR el «socialismo con características chinas», que es socialismo sobre el papel y capitalismo en la práctica, lucha para solucionar el grave problema de la superproducción de capitales y mercancías, buscando la posibilidad de inversión financiera y salidas comerciales a Occidente; al mismo tiempo que lucha para acaparar materias primas en Asia Central y en África.

El OBOR es la respuesta del imperialismo chino al plan estratégico del imperialismo USA llamado “Rebalance to Asia”, o bien a la política de cerco político, económico y militar de China. Una respuesta que aprovecha el vacío político y de liderazgo dejado por los EE.UU. en Asia y en Europa.

El objetivo fundamental del OBOR es establecer profundos lazos económicos con numerosos países para ampliar la esfera de influencia china en el mundo y desbancar las posiciones de los EE.UU., modificando así el equilibrio de fuerzas a su favor y echando las bases para su hegemonía mundial.

OBOR es una expresión —concreta y simbólica— de la ascensión de China como potencia imperialista con ambiciones mundiales, que dispone de enormes reservas monetarias y monopolios capaces de competir tecnológicamente con los EE.UU. (ej. Huawei).

Por consiguiente, este proyecto-paraguas, que expresa la megalomanía del capitalismo monopolístico con características chinas, dará lugar inevitablemente al enfrentamiento con el régimen impuesto por los EE.UU., que no quieren perder su posición dominante, sus esferas de influencia y el sistema de alianzas por ellos construidos.

Desde el punto de vista marxista-leninista, los proyectos y la política extranjera de China, país plenamente integrado en el sistema capitalista-imperialista mundial, con miles de millonarios que crecen a costa de la clase obrera, no tienen nada que ver con el socialismo y el internacionalismo proletario.

Son parte de una estrategia que se basa en intereses capitalistas y ambiciones expansionistas, con el objetivo de someter y subyugar a los pueblos.

Cuando China crea mercados e infraestructuras, cuando concede préstamos a largo plazo a

los países dependientes, cuando Xi Jinping dice querer llevar «la gran causa del socialismo chino», es para absorber las riquezas de los pueblos, para conquistar posiciones estratégicas, para difundir sus esferas de influencia y su presencia militar, como demuestran la abertura de la base militar en Djibouti, en África, el incremento de la presencia naval con el fin de proteger las rutas marítimas del OBOR, la creciente exportación china de armas, la intervención política y diplomática en numerosos conflictos, etc.

La estrategia y la política de los jefes chinos están dirigidas contra la revolución y aspiran a catapultar a China como una superpotencia imperialista, como el camarada Enver Hoxha previó hace más de cuarenta años (ver "Imperialismo y Revolución, 1978).

El papel de Italia en el OBOR

Según el decir de los chinos, Italia tendrá un papel clave en el OBOR, debido a su posición geográfica de «puerta» de la Europa de los países del Mediterráneo y camino de acceso a los mercados de la Europa Central.

Nuestro país debería ser en la práctica el terminal infraestructural de las rutas del OBOR que empiezan en China para llegar a Europa.

Por lo tanto, la adhesión italiana al OBOR es vital, para los dirigentes chinos, para el éxito de su mega-proyecto estratégico.

¿Y para la burguesía italiana? El imperialismo italiano en las últimas décadas ha visto agravarse todos sus problemas de fondos: tres recesiones y un estancamiento económico prolongado, escasez de capitales, una enorme deuda pública cada vez más difícil de refinanciar, una red infraestructural inadecuada y anticuada, una competencia cada vez más desenfrenada por parte de viejos y nuevos rivales, las consecuencias de las políticas proteccionistas y guerras comerciales, etc.

Ante esta situación, diferentes sectores monopolistas y capitalistas (industriales de la industria mecánica, de la goma, constructores navales, grandes empresas de la logística, de la construcción, de la infraestructura, de telecomunicaciones, de la farmacología, de lo agroalimentario, del textil, así como medianas y pe-

queñas empresas exportadoras) han visto en el OBOR la ocasión para atraer inversiones directas, modernizar el sistema de las infraestructuras y revitalizar el "Made in Italy" aumentando las cuotas de exportación en el mercado chino (actualmente el mercado chino absorbe el 2,7% de las exportaciones italianas por 11 mil millones de euros, mientras las importaciones son valoradas en más de 27 mil millones de euros).

De estos intereses se han hecho intérpretes en los últimos años los gobiernos burgueses y los altos círculos institucionales, que han mirado cada vez más en dirección de China, para intentar salir por esta calle de la decadencia histórica del imperialismo italiano.

Si la adquisición de Pirelli (en parte financiada con capitales del "Silk Road Fund"), dio a entender la magnitud de los intereses en juego, las visitas oficiales a China de Sergio Mattarella, el presidente de la República italiana, y de Gentiloni, ex primer ministro, ocurridas en el 2017, aclararon que Italia estaba actuando para entrar en el OBOR.

Sucesivamente el gobierno Conte —en cuyo seno actúan miembros pro-China, especialmente los ministros del M5S populista— con la firma del Memorandum del 2019 ha establecido que Italia será el punto de llegada de la «Ruta de la Seda marítima», poniendo a su disposición: puertos para la importación y exportación (Venecia, Trieste y Rávena —que hacen parte del proyecto de los «5 puertos del Adriático» para el atraque de los barcos procedentes de Shangai a través del Mar Rojo— así como Génova, Palermo, Nápoles y Gioia Tauro, dónde los expedidores chinos han realizado fuertes inversiones), calles, ferrocarriles transalpinos, puentes, interportos y polos logísticos como el de Mortara (la logística tendrá un papel clave en la regulación del flujo de mercancías prevista por el proyecto OBOR), sistemas de aviación civil, telecomunicaciones, centros de búsqueda y experimentación (Florencia, La Águila, Bari, Matera, Pula y Catania).

En el curso del último año, el proceso del OBOR ha avanzado: el Ministerio de desarrollo económico italiano ha formado un comité ejecutivo sobre China, para fortalecer ulteriormente las relaciones comerciales italo-chinas; se ha extendido la cadena de instituciones, asociacio-

nes, etc. adherentes a «One Belt One Road»; se ha creado en Ningbo, en China, el Parque industrial Italia-China como plataforma de la cooperación chino-italiana.

Se suceden las misiones de capitalistas, politicastros, administradores y académicos, se multiplican mítines y acontecimientos dedicados a la cooperación italo-china y a la propaganda del proyecto OBOR, mientras se va abriendo el año de la cultura y turismo italiano-chino, que interpreta la «Nueva Ruta de la Seda» como una renovación de las antiguas tradiciones de intercambio, para generar consentimiento.

La burguesía italiana juega con dos posiciones

Pocos días antes de la firma del «Memorandum of Understanding» entre los gobiernos italiano y chino, la administración Trump exigió a Italia «no legitimar el vanidoso proyecto infraestructural chino» (Garrett Marquis, asistente especial de Trump, 10 de marzo de 2019). Por su parte, el secretario de Estado EE.UU. Mike Pompeo, se declaró «entristecido» por el desarrollo.

La forma encontrada por el gobierno italiano para promover la decisión de incorporarse al OBOR, es una decisión juzgada peligrosa por el gobierno norteamericano porque Italia es el primero país de la OTAN y G7 en hacer esto, ha tratado tranquilizar a Trump sobre el hecho que se trata de un acuerdo sólo comercial y no político.

El ministro populista De Maio, firmante del Memorandum, declaró además que «los contenidos del memorándum que firmamos no contiene nada de que preocuparse, nada relativo al 5G o cualquier acuerdo sobre las telecomunicaciones estratégicas»

Éste ocurrió mientras la Liga ultrareaccionaria, encabezada por Salvini, expresó reservas y reivindicó la activación del «golden power» (poderes que el gobierno puede ejercer para garantizar la seguridad nacional), en relación a la penetración de Huawei en Italia, con el fin de tranquilizar Trump.

La corrompida burguesía italiana habla de «Italia First», pero en realidad trata de jugar como siempre con dos cartas: mantenerse en

la órbita norteamericana, buscando de evitar su rígido control para crear espacios económicos; favorecer las inversiones chinas y de otros países del BRICS para reducir la dependencia de los EE.UU.; y vender los bonos de Estado a los dos rivales, como ha quedado claro de la visita del ex ministro de las finanzas Tria en China y sucesivamente del viaje del primer ministro Conte a Washington.

Pero la subordinada burguesía italiana se ilusiona a sí misma si cree que puede estar como Arlequín al servicio de dos dueños en liza entre ellos.

Si hasta ayer ha podido gozar de algunas rentas de posiciones y ciertas concesiones sobre cuestiones secundarias, ahora no puede más: el apoyo al multiforme proyecto OBOR no tiene sólo consecuencias comerciales, también implica cuestiones geo-estratégicas y militares.

Cada tentativa de equilibrio entre direcciones puestas es frustrada por el imperialismo USA, conducido por Trump, que está obligando a los países de la UE a reconocer en China como el rival más peligroso.

La nueva doctrina estratégica norteamericana, basada en el chauvinismo, unilateralismo, proteccionismo y militarismo para defender a ultranza la supremacía yanqui, tiene como objetivo principal China, que es acusada de amenazar «el poder, la influencia y los intereses americanos».

Los EE.UU., para defender su posición dominante en el sistema imperialista mundial y contener la expansión del poder chino, han decidido obstaculizar cada paso del proyecto del OBOR, definido por Trump como «un insulto».

Por consiguiente, el gobierno norteamericano se ha expresado explícita y claramente contra la tentativa china de penetrar mediante acuerdos comerciales en los países europeos y ha creado agencias como la «US Development Finance Corporation», para contraponerse a los proyectos financieros chinos.

Washington está decidido a impedir el crecimiento de la influencia económica y política china en Italia, un país que por los EE.UU. representa una pieza fundamental por el control de Europa y una plataforma estratégica para alcanzar fácilmente los teatros de guerra del Próximo Oriente, de África y de Europa oriental.

Debe recordarse que Italia es la sede del más completo arsenal militar estadounidense fuera de su territorio.

También la Comisión de la UE ha expresado su contrariedad a la OBOR. Preocupada por la creciente influencia económica y política china, y de la ruptura del bloque europeo respecto a China, ha calificado el gigante asiático como «competidor económico y rival sistémico», llamando a la «plena unidad de la UE» en los mismos días en que el gobierno italiano firmó el Memorándum con Xi Jinping.

Al mismo tiempo ha adoptado su «estrategia de conexiones» y mecanismos para limitar la penetración china en los sectores estratégicos, y negociar aperturas recíprocas.

Por su parte China —después de haber estipulado contratos con 16 países de la Europa centro-oriental y los Balcanes occidentales, después de haber comprado el puerto del Pireo (Grecia) y encaminado la construcción de un ferrocarril veloz entre Belgrado y Budapest, después de haber adquirido con el gigante logístico COSCO el control de importantes cuotas en los principales puertos del Norte Europa (Rotterdam, Anvers, Ambergris)— ahora empuja para

hacer que Italia sea un trampolín para penetrar en la Unión Europea, e influenciarla con su política socialimperialista.

Al agudizarse las contradicciones en la arena mundial se limitan los espacios de maniobra del débil imperialismo italiano, que se encontrará cada vez más en la encrucijada de la competición entre EE.UU. y China.

La posición internacional de Italia imperialista va empeorando y todavía empeorará más; será como una olla de barro frente aguerridas ollas de hierro.

A fuerza de ambigüedad y piruetas, la parasitaria burguesía italiana arrastra a nuestro país al remolino de la lucha a cuchillo entre el imperialismo estadounidense y el chino, con graves consecuencias que serán pagadas por la clase obrera y las masas populares.

Las piruetas de los revisionistas italianos

Estados Unidos, el imperialismo más agresivo y peligroso de nuestra época, trabaja con todos sus aparatos político, militar y mediáticos



para mantener el control de Italia y frenar el avance chino en la península y en Europa, en el cuadro de una política de contención global del gigante asiático.

China responde activando sus instrumentos para asegurarse una mayor influencia y espacios económicos y políticos en Italia.

En particular el PCC revisionista busca propagandistas disfrazados de comunistas. En nuestro país encontró en el P"CI revisionista y en el partido-imagen, el P"CI oportunista, a su más entusiastas campeones.

Hace meses está en acción una evidente ofensiva propagandística conducida por los pseudo-comunistas para acreditar las ideas que China no es un país rapaz imperialista, sino un país socialista, amigo de los trabajadores y los pueblos; que China no es un país que se está rearmando rápidamente para afirmar sus intereses y reemplazar en las próximas décadas a los EE.UU. en la hegemonía mundial, sino un factor de paz y distensión en el escenario internacional; que el PCC no es un partido ultrarevisionista dominado por una chusma de multimillonarios, sino un partido comunista e internacionalista; que el OBOR no es un plan de carácter imperialista con aspectos económicos y estratégicos, sino una «ocasión de desarrollo» y una «gran oportunidad»; que el OBOR no beneficiará explotadores y especuladores, no causará destrucción ambiental, no aumentará la presión sobre la clase obrera, sino que es un proyecto con el cual los trabajadores obtendrán grandes beneficios (en realidad la realización del proyecto chino plantea importantes cuestiones relativas a normas, estándares, respeto de los fueros laborales, etc.).

Los revisionistas y oportunistas ofrecen su ayuda a la mezquina operación propagandística del «China Dream», poniéndose a remolque de los sectores de la burguesía capitalista interesados en el desarrollo del OBOR.

En los últimos meses se han sucedido eventos, tomas de posiciones, entrevistas etc., con las que los revisionistas ex filo soviéticos han pasado a la corte de Xi Jinping. Hemos visto volteretas dignas del mejor arte circense.

No nos parecerá extraño si detrás de estas acrobacias ideológicas y publicitarias hay intereses más prosaicos, ya que los estafadores ita-

lianos son evidentemente atraídos por el argumento príncipe que un alto dirigente chino —el «compañero» Du Fei, presidente de la China Communications Construction Company, coloso del capitalismo de Estado chino— ha ilustrado hace algunos meses con palabras típicas de un jefe mafioso: «Europa, África, Sur América: el pastel es grande, comamos juntos».

Este goloso argumento, plantea claramente la esencia de la política de los negociantes chinos, caracterizados por la total ausencia de principios socialistas, y es música celestial para los explotadores, ávidos de ganancias y rentas, así como para los directivos de los partidos burgueses y revisionistas en profunda crisis de consentimiento electoral y contribuciones económicas.

La posición sobre el imperialismo chino es un elemento distintivo

Nuestra tarea en tanto que comunistas (m-l), no consiste en pasar por alto las posiciones revisionistas y oportunistas sobre el imperialismo chino, como si se tratara de simples «malentendidos», sino en el desenmascarar, denunciar y combatir abiertamente e implacablemente estas posiciones, demoliendo ideológica, política y moralmente a los jefes revisionistas.

Sin llevar a cabo esta lucha de principios, no es posible combatir ni el capitalismo ni el imperialismo, y tampoco el socialimperialismo.

El «socialismo de mercado» en salsa china no tiene ninguna función revolucionaria, tiene una función de conservación del decrepito orden capitalista y sus llagas permanentes, de explotación y opresión de la clase obrera y las masas populares.

En su política exterior, como en la interior, China no se basa en el marxismo-leninismo y las concepciones de clase y revolucionarias, sino por la ley del máximo beneficio, de la lógica de la lucha por una nueva repartición del mundo.

Debemos por tanto hacer de la «cuestión china» una línea divisoria para la unidad orgánica de los verdaderos comunistas y los elementos de vanguardia del proletariado, como siempre hemos hecho respecto a las posiciones sobre la Otan y la UE.

Apoyarse sobre una superpotencia para combatir la otra, aliarse con China o con otros imperialismos bajo la falsa bandera del «encuentro» entre civilizaciones diferentes, como predicán los revisionistas que actúan para defender los intereses del «socialismo chino» —completamente degenerado en socialimperialismo y socialchovinismo— no significa más que traicionar la causa de la emancipación de la clase obrera.

El falso «comunismo italiano» en lugar de la educación internacionalista del proletariado en la lucha contra el imperialismo, en lugar de indicar a la clase obrera el camino de la unidad en un único frente mundial antiimperialista con los pueblos y las naciones que luchan por su liberación social y nacional, propone la cooperación internacional con una de las principales fuerzas imperialistas de hoy —China— que concurre a la preparación económica y militar de una guerra mundial para disputar a los EE.UU. el predominio mundial.

Contra las posiciones de los revisionistas y oportunistas, nosotros afirmamos que las orga-

nizaciones del movimiento obrero y comunista deben ser independientes de la burguesía y no dejarse arrastrar en uno u otro campo imperialista, ni sustentar de cualquier modo al gobierno italiano y su política hipócrita y reaccionaria.

La sola posibilidad que tiene nuestro país de no pasar de una dependencia política y económica a otra, consiste en iniciar y llevar a cabo una revolución social por una nueva y superior organización de la sociedad, una producción colectiva a escala social que permita el desarrollo de las fuerzas productivas a todos los niveles.

Sólo con el socialismo proletario será posible una política exterior basada en la consolidación de la amistad entre los pueblos, la ayuda recíproca, la fraterna colaboración y el beneficio mutuo.

Una política de paz, y de apoyo a la lucha por la emancipación de la clase obrera, a las luchas de los pueblos y las naciones oprimidas contra el imperialismo y la reacción.

¡Una política revolucionaria, basada sobre el principio del internacionalismo proletario que siempre hemos de aplicar y reafirmar!

Diciembre de 2019

Plataforma Comunista - por el Partido Comunista del Proletariado de Italia

Posdata: El presente artículo fue escrito antes de la propagación de la epidemia de Covid 19, que se originó en China y se extendió rápidamente debido al descuido y los retrasos de los dirigentes revisionistas chinos. La epidemia, que está teniendo graves consecuencias a nivel internacional, en un primer momento complicó las relaciones entre Italia y China. Pero el PCC, después de controlar el contagio en China, está tratando de aprovechar la situación y las nuevas oportunidades que crea. El futuro de la “Nueva ruta de la seda” también dependerá de estos desarrollos.

Marzo de 2020

Por un amplio diálogo entre militantes marxistas, como un paso necesario en el camino hacia la construcción del Partido de la clase obrera marroquí

1- Preámbulo teórico

Cuando los marxistas entablan un diálogo, lo hacen para la transformación, no solamente para la interpretación o la comprensión. Para que el diálogo entre los marxistas alcance ese objetivo, debe haber en la “brújula” una pregunta esencial que debe ser respondida, la práctica habría progresado y esta obtendrá resultados tangibles en la realización del cambio revolucionario deseado.

Debemos partir del hecho de que este diálogo se construye sobre una base material y es el resultado de la experiencia histórica de la izquierda marxista en Marruecos y en todo el mundo. Esta observación consiste en el hecho que el movimiento marxista pueda responder a dos preguntas esenciales: Una respuesta que nosotros consideramos pertinente es la construcción y la emanación del futuro a partir del

presente. Las dos preguntas fueron las planteadas por el movimiento comunista mundial desde su creación por los grandes teóricos Marx y Engels. La contribución fue complementada por la formulación práctica y saludable de Lenin, el tercer maestro proletario armado con el marxismo y comprometido en el cumplimiento de las tareas de la revolución socialista.

La primera pregunta fue saber si la revolución socialista está en el orden del día del proletariado en todos los países o si sus condiciones objetivas aún no se han cumplido?.

La respuesta vino de los maestros fundadores, quienes lo hicieron con clarividencia y sin ambigüedad o vacilación. Su respuesta estaba comprendida en un documento que se ha convertido en una de las obras más importantes del movimiento comunista mundial y es el Manifiesto del Partido Comunista. Es el primer programa proletario que emergió para alcanzar la revolu-

ción y tomar el poder después de haber derrotado a la burguesía. Esto fue confirmado por la revolución de la Comuna de París, como la primera experiencia de la dictadura del proletariado.

Cumpliendo las tareas de la revolución, y en respuesta a la pregunta antes mencionada, el movimiento comunista ha conocido múltiples experiencias en diversos contextos, de las realidades, de las estructuras sociales y de las acumulaciones históricas de la clase trabajadora en todas las partes del mundo capitalista. Estas experiencias fueron sujetas a una evaluación objetiva y hubo muchas lecciones que Lenin formuló y convergió hacia la pregunta fundamental para la cual las respuestas fueron una fuerza impulsora para dar pasos cualitativos y gigantescos en la historia del movimiento comunista mundial. La pregunta estaba en los hechos compuesta de dos partes: ¿por dónde empezar? y ¿qué hacer?

Las razones que justificaron estas preguntas estaban relacionadas a las exigencias de la lucha por el movimiento socialdemócrata que acababa de emerger en una sociedad que salía de la sociedad feudal y que se unía a las filas de los estados capitalistas como lo era Rusia. Lenin, acompañado por un puñado de militantes, respondió a esta compleja cuestión. La respuesta pudo poner al Manifiesto Comunista a prueba y en la realidad con una metodología creativa, teniendo en cuenta la naturaleza de la sociedad rusa y el surgimiento de una etapa en la cual el capitalismo pasó de su etapa competitiva a la etapa del monopolio y de dominación del capital financiero, es decir, en la etapa del imperialismo y de la división del mundo.

La respuesta generó un movimiento comunista de nuevo tipo, cuyos componentes fueron contruidos por un nuevo tipo de partidos comunistas, que son los partidos comunistas alineados con la concepción leninista de su estructura y programa, basados en la realización de la revolución socialista y su construcción en un país o en algunos países sobre la base de la dictadura del proletariado como una nueva democracia al servicio de los trabajadores y sus aliados estratégicos, los campesinos y el conjunto de las clases trabajadoras.

Hoy en día, la característica de la situación general es el agravamiento de la crisis del sis-

tema capitalista. Ella conduce al capitalismo en su marcha hacia su decadencia y su caída, y con él, la ruina del medio ambiente, de la tierra y la destrucción del futuro de la humanidad.

Así, el capitalismo globalizado y dominado por las finanzas conoce una crisis cuyo alcance puede compararse con el de las dos grandes crisis de 1870 y 1929.

Esta crisis puede ser explicada por tres series de contradicciones internas que están en el origen de profundas disfunciones del sistema económico contemporáneo.

En primer lugar, hay un creciente divorcio entre el espacio económico globalizado y el espacio político, que sigue limitado al territorio del estado nación. El capitalismo globalizado necesitaría de nuevas formas de regulación y gobernanza que las principales organizaciones internacionales no lo han logrado. Creadas después de la Segunda Guerra Mundial, y dominadas por los antiguos países industrializados, estas organizaciones no han podido adaptarse a la nueva configuración geopolítica creada por el aumento del poder de los países emergentes, especialmente los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Los excesos de la financiarización constituyen la segunda fuente de vulnerabilidad del capitalismo contemporáneo. El lugar exorbitante tomado por los mercados financieros es la fuente de una inestabilidad recurrente, como lo demuestra la multiplicación de las crisis financieras desde el comienzo de la globalización financiera en el último cuarto del siglo XX (los impactos de la crisis del coronavirus no es solo uno de los síntomas visibles). Por otra parte, el predominio de los agentes financieros, en el primer rango de los cuales los accionistas, entrenó una deformación del compartir ingresos y la riqueza se hizo cada vez más desigual. La pauperización relativa de las clases medias en los países avanzados ha contribuido en gran medida a un sobre endeudamiento de los hogares, que fue el origen de la crisis financiera internacional que comenzó en los EE.UU. en 2007. La financiarización en sí ha exacerbado las desigualdades e inestabilidad, que son los dos flagelos principales.

En consecuencia, la revolución socialista se ha vuelto inevitable, como un espectro profe-

tizado por Marx y Engels, para salvar a la humanidad del futuro sombrío que el capitalismo tiene para ella. Para realizar esta revolución, los militantes marxistas-leninistas se ven obligados a responder la siguiente pregunta central: ¿cómo avanzar? Ellos proponen esta pregunta mientras recuerdan las respuestas históricas y teóricas y los logros del proletariado mundial a través de las tres experiencias pioneras, a pesar de los límites de sus logros y sus fracasos relativos, la Revolución de la Comuna de París, la Revolución Bolchevique y la Revolución China.

Para responder a esta pregunta, debe haber un mínimo de estructura materialista (el tiempo estructural en Mahdi Amel) e intelectual (El tiempo de producción intelectual en Marx) y de línea política e ideológica. La pregunta se dirige a los militantes involucrados en el movimiento militante de la clase obrera en sus posiciones. Sin estos requisitos, la discusión o el diálogo se separarán de la realidad, será una teoría contemplativa e interesada cuyos resultados son hipotéticos.

Para profundizar este diálogo a fin de responder a la pregunta: ¿cómo avanzar? Es necesario clarificar la orientación teórica, vector del proceso de progreso y el movimiento en lucha, luego revisaremos cuáles serán las síntesis del diálogo.

2- En respuesta a una pregunta: ¿cómo avanzar?

Aquí, abordamos la teoría de la contradicción y la cuestión del orden de las contradicciones, luego definimos en la lista tal como las vemos, y cuya respuesta se considera el núcleo de la orientación política e ideológica en el seno del movimiento comunista mundial hoy en día

“Este concepto ocupa una posición fundamental en nuestra vida práctica en tanto que militantes implicados en el proceso de cambio de la sociedad según lo que nosotros comprendemos de las leyes de la lucha de clases que se desarrollan ante nuestros ojos. Cuando examinamos la contradicción que conlleva a la lucha de clases, percibimos una cosa paradójica, se produce en el caso de la distinción entre el concepto teórico abstracto de contradicción y su encarnación en los hechos...”

por un lado; y por otro lado, y a la luz de estas respuestas, abordaremos el estado actual del movimiento social y los problemas de los frentes y las demandas que crean las condiciones para la autotransformación de la crisis política objetiva en una crisis revolucionaria en el sentido leninista.

Primero: la teoría de la contradicción y la cuestión del orden de las contradicciones, luego la matriz de contradicciones básicas:

Antes de detallar la naturaleza de las contradicciones, es necesario subrayar la importancia del concepto de contradicción [1].

Este concepto ocupa una posición fundamental en nuestra vida práctica en tanto que militantes implicados en el proceso de cambio

[1] No queremos repetir aquí todo lo que se ha escrito y dicho, pero nos gustaría centrarnos en una pregunta fundamental en la cuestión de la contradicción. Consideramos la contradicción desde el punto de vista de la teoría marxista como una visión del universo y de la sociedad y no solo de la contemplación, sino de la teoría de la praxis, es decir, la teoría del cambio del mundo. Esta teoría sostiene que el concepto de contradicción ocupa la posición del motor o la posición del eje alrededor del cual giran o se forman el resto de los conceptos y leyes, esta es una de las leyes de la dialéctica, si no su esencia. Sensibilización, tu perteneces al instructor La cuestión del materialismo, pero cuando ves la primacía de la conciencia sobre la materia, perteneces a la escuela ideal, y no hay una tercera afiliación o intermedia. Por supuesto, en cada escuela hay una variedad de doctrinas y escuelas. Y con tanta fuerza e inclusión, incluso la ciencia está determinada por su naturaleza contradictoria, incluida la ciencia. La humanidad, incluida la economía, la historia, las reuniones, la política, etc.

de la sociedad según lo que nosotros comprendemos de las leyes de la lucha de clases que se desarrollan ante nuestros ojos. Cuando examinamos la contradicción que conlleva a la lucha de clases, percibimos una cosa paradójica, se produce en el caso de la distinción entre el concepto teórico abstracto de contradicción y su encarnación en los hechos, el declina de las percepciones teóricas abstractas adiabáticas en la prueba de la efervescencia de la realidad.

En esta declinación de la realidad, deviene un concepto realista inmerso en especificidades, y está construido por un magma de densas batallas que casi ocultan los rasgos de su rostro, y es difícil reconocer su naturaleza y diagnosticar su veracidad y en su amalgama con el resto de la contradicción emergente en el campo de la lucha de clases, el espíritu se encuentra en el tormento y en una errante metáfora de los de los gatos noctámbulos: todos son negros.

Y esta empeora cuando estas contradicciones son consideradas como estáticas y no cambian y no son afectadas por el impacto de la historia. Esto explica el tormento y la incapacidad de determinar la naturaleza de estas contradicciones y luego tener la dificultad de proporcionar evaluaciones mecánicas desprovistas

de sentido dialéctico, para resolverlas porque todas las tipologías de contradicciones son amalgamadas en espaguetis las unas encima de las otras, es por tanto difícil de construirlas y organizarlas.

¿Cuál es la forma más efectiva y la más segura de diagnosticar la contradicción científica y no caer en la trampa del método mecánico de tratamiento de las contradicciones?

En nuestra opinión, existe un método de lo más efectivo, el del trabajo organizado y el pensamiento colectivo. Cuando observamos colectivamente las contradicciones y sus efectos en la realidad, la visión es vigilante y capaz de agarrar mejor esta realidad de las contradicciones, y una atención es llevada a la complejidad de la situación, en particular cuando está expuesta en su movimiento y su dinamismo y no se congela sin movimiento. Una de las ventajas de este trabajo colectivo que busca hacer madurar las ideas para el debate organizado es que conduce a deducir la acción de estas contradicciones y cómo resolverlas, y por lo tanto a arreglar la acción práctica utilizando los principios del centralismo democrático, como principio de la resolución de los problemas. Con esto, nosotros nos dotamos de las más grandes ga-



rantías para obtener un plan más eficaz y más gratificante que el fijado por una sola persona. Es por eso que siempre es preferible para nosotros cuando es posible un trabajo de equipo organizado.

Para corroborar esta reflexión colectiva organizada y estructuradora y para proporcionarle elementos de conocimiento y teorías, yo quisiera presentar algunas ideas sobre la cuestión de la contradicción tal como la veo en nuestra práctica de lucha.

Todas las investigaciones teóricas que se ha llevado a cabo sobre la cuestión de la contradicción confirman que este concepto, además de ser un concepto global para todos los aspectos de la vida y de nuestro mundo, es igualmente de una naturaleza especial en su contenido, como en sus múltiples formas. Distinguimos en esta presentación tres tipos de contradicciones:

- La contradicción fundamental
- La contradicción principal
- La contradicción secundaria.

Si la contradicción fundamental determina la naturaleza del fenómeno social o universal, entonces la contradicción principal determina la naturaleza del dinamismo o de la dinámica de la lucha definida por el fenómeno que estaba basado en la contradicción fundamental y por la dinámica del conflicto, la solución a esta contradicción mayor permite progresar en la resolución de la contradicción fundamental, por acumulaciones cuantitativas o incluso con un salto cualitativo, y por otro lado, se produce en ciertos momentos y en circunstancias precisas que la contradicción principal se transforma en contradicción primaria o secundaria. En cuanto a la contradicción secundaria, ella pertenece por su naturaleza a la categoría de las contradicciones mayores con la diferencia que en términos de intensidad o de preponderancia, ella es más matizada y menos importante. Sin embargo, esta contradicción puede pasar de estado secundario a estado de contradicción mayor.

¿Dime cómo la organización trata la definición de la naturaleza y la priorización de las contradicciones? Y te digo si ella opta por un enfoque científico y cuál es su identidad.

Cuando se evalúa o juzga una organización política y si su organización merece el nombre de una organización que funciona de mane-

ra científica, es suficiente examinar cómo ella trata las contradicciones. El área en el cual su método de tratamiento de las contradicciones se revela y su referencia ideológica o intelectual y su línea política. Las referencias ideológicas permiten definir las contradicciones, mientras que la línea política muestra a menudo la interdependencia de estas contradicciones y el método para resolver las fundamentales y las principales a través de la estrategia, mientras que la táctica elabora un plan para gestionar las contradicciones y organizarlas a corto plazo, y señala la necesidad de preservar la brújula a fin de que la organización no se desvíe de los desafíos y prioridades estratégicas.

Además de evaluar el funcionamiento de la organización, que ella sea científica o no, el tratamiento de las incoherencias en la línea de toda organización también permite controlar la verdadera identidad de esta organización y a qué escuela política pertenece realmente y no con presunciones. Este control es de suma importancia para nosotros en Marruecos, en particular en este momento donde la cuestión de la unidad de las organizaciones que pertenecen a una misma orientación con el objetivo de construir el partido independiente de la clase obrera y su desarrollo. Esta vigilancia facilita el proceso de reconciliación y puede disolver algunas de las diferencias no esenciales que existen por razones históricas o de acumulaciones de experiencias individuales. Por otro lado, permite definir los criterios para las diferencias fundamentales que se producen con otras corrientes, y esto por supuesto, hará que la tarea de discusión e investigación sobre estos puntos sea fructífera y eficaz para aproximar las tectónicas diferenciadoras y buscar planes de trabajo sobre la articulación y sobre los puntos de desacuerdo.

Antes de pasar revista a nuestra opinión sobre la naturaleza de las contradicciones, es necesario referirse a la situación en la cual se encuentra hoy el movimiento marxista internacional. Esta situación es el resultado de un proceso histórico que este movimiento ha conocido desde su creación.

En la era de los dirigentes fundadores, surgieron dos tendencias contradictorias, cada una proponía su forma de resolver la contra-

dicción fundamental entre el proletariado y la burguesía. La tendencia revolucionaria escogió el camino del proletariado que se rebeló para tomar el poder y establecer una sociedad socialista, mientras que la tendencia revisionista consideraba que la transición hacia el socialismo sería pacífica y progresiva gracias a la acumulación cuantitativa, por lo que el poder obrero a través de elecciones reemplazaría el poder de la burguesía.

En el seno de cada una de estas dos tendencias, han surgido diferencias y tendencias. En medio de la tendencia revolucionaria, cuando se lanzó el experimento hacia la realización de la revolución proletaria y después del establecimiento de la primera experiencia socialista y ante la evolución de la lucha de clases y de las luchas de los pueblos por la independencia y la liberación, aparecieron divergencias en cuanto a la determinación de la naturaleza de las contradicciones o la cuestión de su jerarquización. Hubo diferencias sobre la forma de resolver la contradicción fundamental en la sociedad socialista y sobre la contradicción con el imperialismo. A través de las elaboradas respuestas, aparecieron tres tendencias principales, a saber, la tendencia marxista-leninista y la tendencia trotskista, además de la rama revisionista que se reforzó en sus posiciones en el seno del movimiento marxista internacional, ya sea en el sistema socialista o en el resto de los países, en particular los eurocomunistas después del vigésimo congreso del Partido Comunista Soviético.

Después del colapso de la experiencia soviética y después de los golpes recibidos por todas las tendencias revolucionarias dentro del movimiento marxista mundial, un período de tergiversaciones y de confusión prevaleció, que condujo al surgimiento de corrientes que reclamaban la posesión de la verdad e inculcaban a los que no compartían sus opiniones o convicciones. Lo que agravó la fragmentación fue el predominio del dogmatismo y la ausencia de tratar con ideas y la aparición de líderes sagrados y considerados infalibles, con el exceso de la reverencia a los textos y considerar la referencia como texto sagrado independientemente de su contenido. Convirtieron los discursos de los dirigentes en un texto sagrado, incluso si se trataba de una carta o un artículo sobre

un problema pasajero o de una cuestión banal que terminó hace mucho tiempo. Tal comportamiento con las autoridades y los líderes encuentra su razón profunda en la alienación de estos defensores de los problemas de la lucha de clases en la que viven. A partir de la copia de los textos fundamentales en la desnaturalización de sus orígenes. Prácticas que no son diferentes a las que Marx y Engels combatieron y a las cuales Lenin se resistió ferozmente.

Llamamos a una nueva discusión de los fundamentos de este fenómeno, a un reexamen de la teoría marxista y a su exfoliación de estas impurezas excesivas. Para que esta tarea tenga éxito, es necesario establecer un criterio que permita reconsiderar un proceso objetivo de clasificación entre las tendencias y las escuelas y evitar así este odioso modo que prevalece hoy en día, que es una división patológica que bajo cualquier pretexto o motivo de declaración se divide y se diferencia. Esta fragmentación refleja una necesidad inherente a los pequeños burgueses, quienes huyen de la responsabilidad de la lucha, se debe invertir en compromisos a través de los cuales ellos abandonan sus espíritus burgueses y se unen con la firme convicción a las filas del proletariado, transformándose en simples soldados en sus filas. Es la naturaleza pequeño burguesa motivada por el impulso, por el amor de la apariencia y el liderazgo, y por lo tanto muere para agotarse en la búsqueda de justificaciones y excusas, y lucha en guerras bajo consignas brillantes utilizando los robados a los ideales proletarios para manipularlos al revés y contra todo el mundo.

En la cuestión de la clasificación objetiva y real entre las tendencias, la noción de contradicciones juega un papel fundamental en términos de determinación de su naturaleza y en términos de disposición y de métodos para tratarlas. Es por eso que proponemos presentar un conjunto de contradicciones fundamentales, que aparezcan en estado actual del desarrollo de los conflictos de clase e internacionales.

Después de que el capitalismo triunfó en Europa occidental y los pueblos pasaron de las sociedades feudales a la sociedad capitalista, donde el modo de producción capitalista se desarrolló y alcanzó un alto grado de concentración, buscó con la mayor amplitud obtener

sus beneficios y acumular la mayor cantidad de riqueza posible. A lo largo de su historia, el capitalismo ha pasado por varias etapas de desarrollo para alcanzar los niveles más altos, es decir, la etapa imperialista, que es la etapa de la decadencia del sistema capitalista, y debido a esta evolución, el control casi total de todos los pueblos impregnados del efecto del colonialismo directo e indirecto. Es así como estos países pasaron de sociedades que conocían los modelos de producción precapitalistas a sociedades donde el modo capitalista prevaleció. En esta etapa del desarrollo del capitalismo, las condiciones para el agravamiento y la explosión de contradicciones han madurado, lo que dio la primera experiencia del poder del proletariado en Rusia después del derrocamiento del capitalismo y el inicio de la construcción del socialismo en un país en 1917.

Los acontecimientos de hoy confirman la continua decadencia del capitalismo, pero revelan una de las contradicciones más peligrosas, que es el peligro de eliminar la vida en nuestro planeta, si el imperialismo está libre para alcanzar sus objetivos brutales.

En cuanto a Marruecos y en el marco de los acontecimientos externos e internos, podemos resumir las características más importantes de la formación social en las siguientes áreas:

- La historia de Marruecos fue en sus diversas etapas la fecha de la colisión de dos cosas diferentes: la primera es la voluntad de buscar el fortalecimiento de la identidad jurídica propia de las tribus, individual o colectivamente, a fin de proteger sus intereses y su desarrollo y rechazar someterse a la tutela de una potencia exterior de una autoridad central u otra y todas estas explotaciones, al desprecio y al trabajo forzado. Por otro lado, el Makhzen[*] y su apetito por dominar y adquirir las más bellas tierras, pastizales y fuentes de agua.
- Uno de los resultados de la intervención colonial fue el aborto del dinamismo subjetivo del desarrollo de la sociedad tribal. Por lo tanto, la oportunidad histórica de madurar las transformaciones sociales

necesarias para la transición hacia esta sociedad tribal sobre la base del modelo de producción precapitalista fue ejecutado en un nuevo estadio de la sociedad. Así, la intervención colonial tuvo un efecto decisivo bloqueando el crecimiento natural de la formación social marroquí. Y eso cambió de rumbo.

- El colonialismo utilizó el Makhzen para penetrar en la sociedad marroquí y afectó todos los aspectos de la vida económica, social, política y cultural. El nuevo Estado se formó como una autoridad política de un bloque de clase compuesta de la burguesía compradora y de los grandes propietarios de tierras, quienes tienen incautada la plusvalía robada de la clase obrera y de todos los recursos naturales y, por otro lado, las diferentes clases sociales vulnerables y marginadas o las explotadas dejadas a un lado.

Tales son las características de la formación social de nuestro país y no difieren fundamentalmente de la realidad de otros países colonizados o semicolonizados; habiendo librado una lucha encarnizada por la liberación. Pero debido a la dominación imperialista, ninguno de estos países pudo realizar la transición hacia el estado del progreso social, como sucedió en los países de centro o excepcionalmente en Japón. Todas las tentativas desarrolladas por la burguesía local fracasaron, e incluso su naturaleza volátil y aterradora de revoluciones de su pueblo hicieron una burguesía dependiente del imperialismo. El resultado práctico de esta situación ha sido la supremacía de un modelo de producción híbrido con el cual estos países se han mantenido en los niveles más bajos de retraso material y cultural. El proceso de completar las tareas de liberación y de construcción de la economía nacional han pasado a las tareas de la clase revolucionaria, es decir, a la clase obrera.

A la luz de estos datos sobre la formación social en nuestro país, podemos presentar nuestro análisis o identificación concreta de las contradicciones fundamentales a través de las cuales se llevará a cabo el proceso de cumplimiento de las tareas de emancipación y de

[*] Makhzen. Nombre árabe del Estado en Marruecos. En la actualidad hace referencia a la oligarquía

“...la estrategia revolucionaria es resolver esta contradicción mayor bajo la dirección del Frente Popular de clase para en el horizonte resolver la contradicción fundamental bajo la dirección del Partido de la clase obrera y del conjunto de las clases trabajadoras (ver tesis del cuarto congreso nacional)..”

progreso económico, social y político en nuestro país, a saber, la liberación nacional, la construcción democrática y la construcción de una sociedad socialista, estas tareas no son etapas temporalmente separadas o aisladas, están sobre todo estrechamente vinculadas y dialécticamente interdependientes. La necesidad de la dirección de la clase obrera para esta lucha exige que su objetivo último sea realizar el proyecto socialista en el horizonte de la construcción de una sociedad comunista "(ver la referencia política para el enfoque democrático. Rh para el Tercer Congreso Nacional).

+ En la contradicción fundamental que existe entre la fuerza de trabajo que produce la plusvalía y el capital que explota la mano de obra.

Es esta contradicción entre la fuerza de trabajo que produce la plusvalía y el capital que explota la fuerza de trabajo la contradicción fundamental de la “fuerza motriz de las fuerzas motrices”, formulada por la tesis del cuarto congreso nacional. La sociedad capitalista se basa en la producción de bienes a gran escala y está en constante expansión con el fin de obtener ganancias. Desde el siglo XVI, el modo de producción capitalista comenzó a desarrollarse en Europa occidental, desde la simple cooperativa hasta la manufactura. Y con la revolución industrial, utilizó máquinas simples y sofisticadas, la manufactura se transformó en fábrica y luego en grandes complejos industriales. La eliminación de los vínculos de la esclavitud y la

liberación de la mano de obra rural permitieron la puesta en disposición de una mano de obra distante de sus tierras y desprovista de cualquier herramienta de producción. Así, la mayoría de la población se ha convertido en un ejército que solo tiene sus manos, contra una minoría que tiene los instrumentos de producción y toda la riqueza que se extrae del proceso de producción social. La mayoría formada por un proletariado y un semiproletariado que no puede vivir vendiendo su fuerza de trabajo, que es al mismo tiempo la fuente de la riqueza de las clases sociales superiores.

Es la paradoja fundamental o “motor de los motores”, lo que penetra en todas las sociedades capitalistas de los países del centro o de los países de los Partidos, las sociedades del capitalismo subordinado.

A fin de encontrar una solución a esta contradicción fundamental, el movimiento marxista-leninista ha desarrollado a lo largo de su historia la teoría de la transición a través de la etapa de la revolución democrática nacional, que es la etapa de la realización del nuevo Estado, que está basado en la resolución de la contradicción principal y que, sin su solución, no abrirá el camino para la construcción de la sociedad socialista, y esta es la principal contradicción que existe entre las clases populares en su totalidad, la clase obrera, los campesinos pobres y sin tierra, los trabajadores de los barrios populares, la pequeña burguesía y la burguesía media, por un lado, y por otro lado el imperialismo, en particular el imperialismo francés, el sistema makhzeniano y su base social. El problema proviene del bloque de clase dominante y de sus extensiones sociales de los Partidos y de los notables. En consecuencia, la estrategia revolucionaria es resolver esta contradicción mayor bajo la dirección del Frente Popular de clase para en el horizonte resolver la contradicción fundamental bajo la dirección del Partido de la clase obrera y del conjunto de las clases trabajadoras (ver tesis del cuarto congreso nacional).

Antes de continuar revisando el resto de las contradicciones fundamentales vistas por los marxistas leninistas, es necesario resaltar las diferencias fundamentales que se producen entre los marxistas leninistas y las corrientes

trotskistas con respecto al problema de resolver esta contradicción fundamental. Ellos están de acuerdo en que la solución a esta contradicción radica en la revolución socialista, y se niegan a hablar de la etapa de la revolución nacional democrática popular, ellos consideran como una propuesta revisionista y afirman que Lenin había abandonado su tesis sobre la revolución democrática nacional y adoptó la tesis de Trotski sobre la revolución permanente, incluido el punto de vista de Trotski sobre la dictadura actual del proletariado independientemente de su alianza con el campesinado.

+ En la contradicción fundamental relacionada a la contradicción entre los trabajadores y los capitalistas.

La base y la razón de la propiedad privada de los capitalistas y de los grandes terratenientes es transformar la mano de obra en mercancía y, por extensión, convertir a los trabajadores en esclavos remunerados. Una de las características del modo de producción capitalista es hacer de la producción y del trabajo un proceso social. La transformación de la propiedad de los medios de producción en propiedad conjunta permitirá que las relaciones de producción se correspondan con la naturaleza social de las fuerzas productivas. Así, cuando la propiedad privada de los medios de producción se elimine y se transforme en propiedad común de la sociedad, la condición de la liberación de los trabajadores en sí estará cumplida y la contradicción fundamental entre los trabajadores y los capitalistas se resolverá cuando la propiedad de los medios de producción sea transferida a la propiedad de la sociedad en su conjunto y la explotación del hombre por el hombre sea extinta.

+ La contradicción fundamental que existe entre los pueblos oprimidos y las naciones imperialistas.

Cuando la burguesía extendió su comercio a las regiones más remotas del mundo, buscó nuevos mercados y fuentes de materias primas. Para su puesta en práctica del mercado de los capitales a nivel mundial, contribuyó a someter a todos los países a la cadena de producción capitalista, lo que les permitió ampliar el proceso de explotación. Así se abrió la escena del colonialismo y el intercambio de influencia.

En todos estos países, los diferentes modos de producción existentes estaban sometidos al control y la fuerza del modo de producción impuesto, que era el modo de producción capitalista, a partir del cual estos pueblos estaban sometidos al control de un puñado de burguesías. Para poner fin a este control directo, llegaron las guerras de liberación contra el colonialismo, lo que llevó a ciertos países a obtener una independencia que era esencialmente una independencia formal, gracias a la cual estos países permanecieron bajo la influencia de las sociedades e instituciones imperialistas. La era del imperialismo es la era de la contradicción fundamental entre los pueblos subyugados y las naciones oprimidas por un lado y los países imperialistas, por otro lado.

Esta contradicción se soluciona resolviendo la contradicción principal representada por la victoria y la derrota de las fuerzas de clase locales, que son los representantes a nivel nacional del imperialismo y sus intereses e instituciones, así como resolviéndola a través de la Alianza de Pueblos Libres, estableciendo relaciones de alianza y cooperación entre ellos y progresando en la construcción del sistema de países socialistas.

+ La contradicción fundamental que existe entre el socialismo y el capitalismo.

El desarrollo de las fuerzas productivas y su transformación en naturaleza social y su entrada en contradicción con la forma de propiedad de los medios de producción privados es lo que constituye el sepulturero del capitalismo analizado por Marx y Engels desde la publicación del Manifiesto Comunista. Con el surgimiento de la etapa del imperialismo y como lo demostró Lenin, la tarea de la transición hacia el socialismo se hizo importante en la agenda del proletariado. El proletariado de París intentó en la Comuna de París durante 4 meses, y la revolución bolchevique de 1917 que duró más de 70 años. Por lo tanto, consideramos que esta contradicción fundamental se ha convertido en una realidad hoy en día y la posibilidad de su solución es también tarea del proletariado donde sea que se encuentre: en los países del centro la tarea es la eliminación del poder de la burguesía, el establecimiento del poder de los trabajadores y la transición hacia el socialismo, y en los países

de la periferia, es imperativo completar la tarea de establecer un Estado nacional democrático y popular en el camino de la edificación del socialismo. Es tarea del proletariado y de sus aliados en un solo país o en un grupo limitado de países enriquecidos por el fracaso de las experiencias pasadas.

En la actualidad, la cuestión de la construcción del socialismo se ha convertido en una realidad porque el proletariado mundial ha tenido una experiencia histórica y práctica, al igual que el proceso de construcción de los Partidos y de organizaciones proletarias que están presentes en la lucha por hacer la revolución. Pero la realidad de estos partidos y organizaciones es la fragmentación y la pobre coordinación entre ellos. En consecuencia, para resolver esta contradicción fundamental, la tarea de construir una Internacional marxista se intensifica para cumplir la tarea de la revolución socialista y proporcionar todos los ingredientes para derrotar al imperialismo y al capitalismo donde sea que se encuentren.

+ La contradicción fundamental entre el capital y el medio ambiente.

En su análisis sobre el capital, Marx puso de manifiesto que la tendencia ilimitada que lo distingue, es su constante búsqueda de más beneficios y expansión, no se detiene en un límite o ante un obstáculo, por el contrario, si pierde su alma no importa si lo convierte en Capital. En su búsqueda sin restricciones, esto requiere el agotamiento de todas las reservas de materias primas que abundan en la tierra, y el consumo de recursos energéticos no renovables, en total falta de respeto por el medio ambiente, lo que viola la necesidad de preservar y proteger las fuentes de vida, para tomar tales medidas constituyen obstáculos, pero sobre todo un costo suplementario limitando las ganancias y la rentabilidad que el capitalismo no quiere soportar. Con cada crisis estructural, el capitalismo se apresura en intensificar la explotación de los recursos naturales y sumerge a los pueblos en la pobreza y la necesidad, constituyendo así las razones suplementarias para recurrir a comportamientos nocivos para la naturaleza y el medio ambiente en general. El capitalismo en su búsqueda de ganancias devino en un enemigo de la naturaleza y lleva a la humanidad a

perecer. Esta es una contradicción fundamental que se resolverá solo eliminando el modo de producción capitalista que, debido a su avaricia y brutalidad, pone a todos ante dos opciones, ya sea eliminarlo como capital o la aniquilación de la vida en el planeta Tierra. Por otro lado, como señaló Marx, en el socialismo el trabajo o el conjunto de procesos de producción se lleva a cabo de una manera que respeta a la naturaleza. Y por esta razón el socialismo es el amigo protector de la naturaleza.

La identificación de la contradicción entre el capital y el medio ambiente como contradicción fundamental apunta a afirmar, por un lado, que el capitalismo en su etapa imperialista conduce a la humanidad a la aniquilación, y por otro lado, destacando que si el proceso de producción tiene lugar en la naturaleza, entonces este proceso para convertirse en un amigo de la naturaleza debe inscribirse en el marco de nuevas relaciones, controladas por el hombre liberado de la necesidad, el hombre de la sociedad socialista. Es en ese marco en el cual esta contradicción fundamental puede ser resuelta, contrariamente a lo que algunos creen, que el socialismo y el capitalismo son del mismo tipo, y que por lo tanto amenazan el medio ambiente y la vida en nuestro planeta; así como la solución que hemos discutido es fundamentalmente incompatible con lo que piensan algunos tecnócratas y pensadores liberales cuando pretenden racionalizar la producción y la explotación, y es suficiente racionalizar las prácticas para que las cosas sean simples y que la humanidad trascienda el peligro para el medio ambiente

Estas son las contradicciones fundamentales que vemos gobernar nuestro mundo hoy en día. En la manera de su elaboración y tratamiento, la identidad de las organizaciones marxistas es clarificada y sus afiliaciones políticas y de referencia son difundidas. Tenemos muchas esperanzas de organizar debates y diálogos sobre la identificación de estas contradicciones y los medios para remediarlas, presentando una concepción de las contradicciones principales y secundarias vinculadas a cada una de estas contradicciones fundamentales, y también esperamos proporcionar una atmósfera saludable y objetiva para lograr etapas formidables en el proceso de unificación de las corrientes

marxistas que están de acuerdo con estas determinaciones. Poner el conflicto en otro plano con otras corrientes que no adopten los mismos límites. Para que el debate sea claro y fácil, hacemos un llamado a invertir en la metodología para identificar contradicciones, su ordenamiento, sus planes y métodos para resolverlos, incluyéndolos en una referencia ideológica y una línea política en sus aspectos estratégicos y tácticas

Segundo: el estado actual del movimiento social, los problemas de primera línea y la cuestión del Partido independiente de la clase obrera

1- Formas y contenido de la lucha de masas y de clase, y su separación.

Con el movimiento del 20 de febrero de 2013, la lucha de masas en nuestro país pasó a una nueva etapa de su desarrollo, lo que requiere un nuevo análisis, transgresión y desarrollo de herramientas y metodología de análisis.

La continuación del mismo programa ya no puede comprender las variables ni concebir métodos de lucha y cambio. Esto se debe a la creciente aparición de nuevas formas de protesta basadas en marchas, levantamientos y pausas en las que se estratifican múltiples movimientos sociales, de clase o profesionales, mientras que las formas clásicas como las huelgas han estado ausentes o han desaparecido o se han disminuido relativamente bajo el liderazgo de sindicatos, partidos o asociaciones profesionales.

Es por tanto una situación nueva en nuestro país, ¿cómo lidiar con ella? Pero antes de eso, debemos responder a la pregunta: ¿está aislado el Estado de nuestro país o es un fenómeno conocido, cómo sucedió eso y cuáles son las causas? ¿Cómo se extendió entre nosotros y por qué exactamente en este momento o bajo estas circunstancias?

Estos movimientos sociales no son específicos en nuestro país, ni la emanación del momento. Es por eso que encontramos muchos escritos y teóricos especializados en estos mo-

vimientos sociales. Será útil estudiar esta cantidad diversa de producción intelectual, ya que esto ayudará a comprender los usos prácticos de los movimientos sociales de protesta.

A fin de contribuir a este debate que se desarrolla en la actualidad, pensamos que podríamos partir de ciertos conceptos básicos que son populares y que ocupan un lugar importante entre ciertos teóricos y activistas de los movimientos sociales, tales como: espontáneo - sin clase - apolítico - sin ideología.

No hay tiempo ni espacio para revisar todas las etapas de los movimientos sociales y, por lo tanto, nos concentraremos en su realidad actual. Lo que distingue la nueva forma de estos movimientos sociales es que combinan movimientos sociales que han sufrido un proceso de organización y gestión por parte de fuerzas políticas o sindicales y movimientos sociales que no han estallado desde el principio siguiendo una acción previa, pero que más bien comenzó espontáneamente. Así, algunos los consideran espontáneos. En la situación actual, constatamos y confirmamos que el factor dominante es el último tipo de movimiento social.

Para explicar esta situación, es necesario identificar dos razones principales: que las fuerzas organizadas de los Partidos y de los sindicatos se encuentran en un período de fuerte retirada y deflación sin precedentes, pero ciertos componentes han desaparecido o se han fusionado en el sistema político en lugar y se convirtieron en partidarios de Makhzen y de su autoridad. La segunda razón es la disminución del pensamiento progresista y el corazón de él, el pensamiento comunista anti-imperialista, favorable para la emancipación de los pueblos, y hoy en día se levanta de las cenizas, pero el efecto y las acumulaciones de derrotas temporales y el colapso de la experiencia socialista tuvieron un impacto profundo en las fuerzas progresistas y permitieron a las corrientes retrógradas o a las identidades cerradas ocupar la arena, y los Estados, las instituciones imperialistas y los regímenes reaccionarios de la región los ayudaron. Esta realidad ha tenido un impacto en la acción política de estas fuerzas y su influencia reducida y no han logrado enmarcarse en los movimientos sociales, e incluso si ellos estaban involucrados en algunos de ellos, lo hacen

mientras aspiran a remediar lo sucedido o revivir sus estructuras como partidos o sindicatos, lo que les empuja a tratar de aprovecharse de estos movimientos sociales, lo que da credibilidad a quienes los acusan de instrumentalizar.

Para esto, vemos la reanudación de los movimientos sociales que estallan espontáneamente y se convierten en un movimiento de protesta que adopta una variedad de formas de lucha y organización y levantan numerosas reivindicaciones globales o limitadas y a menudo carecen de liderazgo central. Para limitar el campo, será útil abordar las características más importantes de las manifestaciones populares que tuvieron lugar después del declive del movimiento del 20 de febrero desde 2013.

La primera observación o hecho a tener en cuenta es que las condiciones económicas, sociales y políticas se han deteriorado en gran medida, lo que ha demostrado que el sistema se ha vuelto incapaz de responder a las amplias reivindicaciones de las masas. Esto significa que las perspectivas se han cerrado y que todos los aspectos de la crisis se deben a la falta de trabajo y la fragilidad de lo que está disponible. Hay un sentimiento de desconfianza y marginación entre los jóvenes de todas las clases, los titulados o los titulados de diplomas superiores. El desempleo se ha convertido en una plaga que ha golpeado a la abrumadora mayoría de las familias, cualquiera sea su origen, igual a los de la burguesía media o los trabajadores. Paralelamente a este dilema, el dilema de la pobreza aparece y erosionó el poder adquisitivo de todas las clases populares debido a los altos costos de los productos de consumo masivo y los servicios proporcionados por sector privado; y debido a la debilidad de los servicios e infraestructura social, como la salud y la educación, que han agotado las capacidades de gasto de las personas tras la renuncia del Estado y del sector público que han abandonado sus deberes y obligaciones y lo han concedido o abierto al sector privado.

En este contexto y en estas condiciones, los movimientos de protesta estallaron, permitiendo a los ciudadanos expresar su descontento y su rechazo a la pobreza y la miseria. Es importante para nosotros aquí, en este punto, hacer la distinción entre estos movimientos de pro-

testa y observar la siguiente declaración: Será imposible analizar todos estos movimientos de protesta ya que son muy numerosos, por lo que El Ministerio del Interior proporciona cifras bastante elocuentes sobre los movimientos sociales interesados y para uso político, y por supuesto lo hace para hacer un discurso político que ensalce la libertad de expresión, la libertad de reunión y de manifestación, para justificar su prohibición de ciertos movimientos de protesta específicos. A pesar de este gran número, se puede distinguir dos tipos principales:

El primero concierne a los movimientos que estallaron debido a una causa específica a través de la cual las masas específicamente fueron tocadas por un problema limitado, por lo que fueron prohibidos u obtuvieron promesas (a menudo rotas) que están terminando. Este es el caso de una protesta en un barrio popular o en un grupo social con condiciones sociales degradadas o ante un movimiento de protesta en una región como en Zagora...

El segundo es el de los movimientos de protesta que han podido transformarse en movimientos sociales. Ellos pueden referirse a un pueblo, una ciudad, una región o una vasta región. ¿Pero cuáles son los ingredientes para que los movimientos de protesta se conviertan en un movimiento social? Hacemos esta pregunta para aprovechar las experiencias de otros pueblos y no dispersarnos en el redescubrimiento de las leyes y las relaciones sociales, así como las experiencias de otros pueblos, para que también podamos aprovechar los logros y comenzar a aportar una contribución racional a estos logros. En segundo lugar, es la forma más importante en la que ayudamos a convertir los movimientos de protesta en movimientos sociales y lo que son. Se proporcionan los elementos funcionales necesarios para esto, y aquí hay un mínimo del factor organizacional, sea cual sea su forma, antecedentes o su fuente.

+ En la auditoría del movimiento social:

La lectura científica de la historia de los movimientos sociales no ha establecido, independientemente de los conflictos que se desarrollan en las sociedades humanas y no puede jamás estar separada de ellos, siempre y cuando estos movimientos indiquen en el origen, un conflicto que significa cada conflicto entre los

individuos y los grupos en términos de valores e intereses, porque el conflicto es una de las dimensiones del movimiento social en su forma de protesta basada en el rechazo y la búsqueda del cambio.

Blumer señala que el movimiento social es este esfuerzo colectivo dirigido a cambiar el carácter de las relaciones sociales estables en una sociedad particular. Los movimientos sociales son, según él, proyectos colectivos destinados a establecer un nuevo sistema de vida, y se basan en un sentimiento de insatisfacción con el modelo dominante, el deseo de establecer un nuevo modelo “y el deseo de establecer un nuevo modelo es la condición fundamental de todo movimiento social que permanezca asociado con el cambio continuo”.

En tanto que transformación en el tiempo, se adjunta de una manera que no es transitoria en la estructura y el proceso del sistema social, para saber lo que modifica o cambia el curso de su historia.

Otra la obsesión del cambio, otro elemento no menos importante que el anterior está presente en la definición del movimiento social, que es precisamente el elemento de continuidad. El diccionario de sociología de Gould y Culp confirma que se trata de los esfuerzos continuos de un grupo social que apunta a alcanzar objetivos comunes para todos los miembros, por lo tanto, la acción continua es lo que califica la práctica de la protesta para pertenecer conceptualmente al movimiento social como un esfuerzo organizado y no transitorio, en el que la realidad sobrepasa y otra se basa en ella. Para esto, François Chazel[2] afirma que el movimiento social es un “acto colectivo de protesta con el objetivo de adoptar cambios en el entorno social o político”, porque está relacionado a “esfuerzos organizados desplegados por un cierto número de personas para cambiar o resistir al cambio en la sociedad”.

El movimiento social supone un cierto grado de organización para lograr el objetivo del cambio y la trascendencia, y esto es lo que preconiza Guy Rocher[3], haciendo hincapié en que “se trata de una organización estructurada y

específica, con un objetivo público que consiste en reunir a individuos para defender problemas específicos” y esto lleva a reconocer una vez más la sensibilidad del problema positivo y generador del movimiento social: cada movimiento trabaja por una causa específica y principalmente protesta por ella. De esto, podemos concluir que el movimiento social no adquiere su estructura y su significado lejos del nivel mínimo de organización y claridad de los objetivos y de la condición de la pregunta, y antes de la existencia de un grupo enmarcado por valores y criterios en torno a los cuales se alcanza cierto consenso.

La definición del movimiento social plantea muchas diferencias, según la multiplicidad de enfoques y premisas teóricas y metodológicas, pero la diferencia no parece exagerar en cuanto a la definición de sus características potenciales, a pesar de la discusión global que se planteó sobre la creación de un concepto unificado y claro de movimiento social. La mayoría de las definiciones confirman que la pregunta está vinculada a los esfuerzos colectivos dirigidos a individuos con objetivos específicos que buscan alcanzar con un enfoque colectivo, y que la pregunta también se refiere a la existencia de normas socialmente aceptables y es posible lograr a una especie de consenso a este respecto en forma de solidaridad, apoyo absoluto o simpatía relativa.

Los movimientos sociales se caracterizan igualmente, en su mayor parte, por una gestión consciente de los miembros, sobre la base de que el cambio presupone un cierto grado de conciencia de las necesidades y demandas, además de la existencia de un nivel mínimo de organización como una característica distintiva del movimiento social. Las dificultades presentadas para la definición justifican de alguna manera la ampliación de los círculos de debate sobre el conocimiento que se ha planteado sobre los movimientos sociales desde mediados del siglo XX, y el hecho de que la atención de los investigadores en diferentes ciencias ha tendido a analizar a los individuos y grupos que se manifiestan y reclaman cambios bajo la forma

[2] Chazel, F. (2003). *Del poder a la protesta*. Paris, LGDJ

[3] Guy Rocher - *Introducción a la sociología general*, Montreal (Quebec), Canadá, Éditions HMH, 1968-1969

de manifestaciones, levantamientos y un movimiento de rebelión.

Cada movimiento social necesita un nivel mínimo de organización, con los mecanismos y las reglas de comportamiento, de gestión y de expresión resultantes de ellos, que son los determinantes fundamentales de la infraestructura de la acción de protesta. Del mismo modo, no podemos imaginar jamás un movimiento social sin un discurso enmarcado, orientado hacia la idea de protesta, el discurso que expresa la superestructura del movimiento social, mientras que el dinero puede considerarse como un tema clave en el estudio de estos movimientos, como él indica para la reflexión sobre el edificio y el significado que se le supone. [4]

Para que nuestra oferta no se convierta en un estudio de la sociología de los movimientos sociales, solo nos referiremos al hecho de que la lección sociológica organiza estos movimientos sociales en cuatro grupos, a saber:

- Teoría del comportamiento de grupo.
- Teoría de la movilización de los recursos.
- La nueva teoría del movimiento social y
- Paradigma de acción / identidad.

En referencia a los elementos funcionales que hacen de todo movimiento un movimiento social, nos apoyamos en lo que Charles Tilley encontró en un estudio histórico. Charles Tilley es considerado uno de los estudiosos más importantes de los movimientos sociales y distingue 3 elementos mencionados en su libro: "Movimientos sociales 1768-2004" traducidos por el Sr. Rabih Wahba.

- Campaña: un esfuerzo público sostenido y organizado que dicta demandas colectivas a las autoridades seleccionadas.
- Repertorio del movimiento social: es un reclutamiento de posibles combinaciones de formas de acción política siguientes: creación de asociaciones para fines especiales, reuniones privadas, reuniones públicas, procesiones majestuosas, sentadas, marchas, manifestaciones, campañas de defensa, declaraciones en medios públicos, folletos o folletos políticos.

- Ofertas Waqf: Los participantes representan un conjunto de características generales unificadas, a saber: mérito, unidad, impulso digital y compromiso con ellos mismos y/o con su base popular). Ver Charles Tilley.

Mencioné estos elementos funcionales tal como los tradujo el Sr. Rabie Wahba, y deberían traducirse de una manera coherente con nuestros conceptos y nuestro discurso político en Marruecos, en particular en el centro de la izquierda, y es porque comprendemos el elemento de campaña, que es el esfuerzo que hacen los militantes para definir las condiciones y formular el programa exigente u organizar las demandas, mientras que el segundo elemento se relaciona con todas las formas organizativas que seguirá el movimiento de protesta, desde la creación de la auto organización hasta los métodos para protestar del movimiento, pasando por las marchas y manifestaciones. En cuanto al último elemento, se trata de los elementos de inmunización del movimiento y la creación de mecanismos de carne para garantizar su continuidad.

A fin de probar la disponibilidad de estos elementos en los movimientos que se están llevando a cabo hoy en Marruecos, en particular en el RIF y JERADA, vemos cuándo corresponden al alcance de la identificación, como si los movimientos y sus dirigentes aplican literalmente lo que hemos vivido aquí, y comprendemos el fenómeno de insistencia en tomar juramentos por parte de los dirigentes del movimiento y sus reglas. En consecuencia, esta parte debe leerse de lo que algunos de ellos han hecho, acusando al movimiento de deslizarse hacia el oscurantismo y el Estado Islámico. ¿No es esto algo mal entendido? Ni siquiera la necesidad, porque simplemente no da seguimiento a la cuestión del compromiso y la garantía de la unidad del movimiento y de sus problemas verdaderos. Si los críticos entendieran esta necesidad, podrían entenderla y ayudar los militantes a encontrar formas y soluciones superiores.

[4] Presentación de un estudio crítico de los movimientos sociales titulado: "Sociología de los movimientos sociales" por el profesor: François Dubet, preparado por el estudiante Mahmoud Safi Mahmoud.

2- Conclusiones y consideraciones.

1 La primera conclusión.

La izquierda no presta suficiente atención a sus deberes para transformar las manifestaciones populares en movimientos de protesta. Más bien, adoptó una visión falsa de que estos movimientos de protesta en la medida en que no atribuían ninguna importancia a los elementos del movimiento social, incluida la preparación previa de las agendas, de las reivindicaciones, la realización del aspecto de masas, la consolidación del movimiento y su fortalecimiento. Su falta de interés en todas estas preguntas es el predominio del concepto de lucha en nombre de las masas y ya no está influenciado por la idea de ir a una sentada o caminar por multitudes de no más de decenas de personas

2- La segunda conclusión.

Algunos movimientos de protesta han logrado transformarse en movimientos sociales en el sentido científico, mientras que otros no han podido tener éxito, como lo que sucedió cuando Mi Fatiha se prendió fuego en Kenitra o cuando 15 mujeres murieron en Boualam cerca de Essaouira. Donde quiera que los movimientos de protesta se hayan convertido en movimientos sociales, encontramos que las masas estaban más o menos enmarcadas por lo que podemos llamar intelectuales orgánicos, ellos mismos ex miembros o incluso miembros de organizaciones de izquierda. Mientras que en los lugares que hemos mencionado, este factor estuvo ausente y prevaleció el factor de retraso y dominación de la lógica de la caridad prevaleció y la "benevolencia" del Makhzen, muy activa a través de su aparato o sus hermandades.

3- Los movimientos sociales de hoy se han convertido en un hecho estructural y se están desarrollando y se convertirán en la forma más importante de la lucha de clases hasta el punto de que algunos creen que esta era se ha convertido en la era del liderazgo de la burguesía media de la revolución o del cambio, que es presentada por la teoría de los nuevos movimientos sociales llevada a cabo por Alain Touraine[5]

y otros. Algunos consideran que las formas de los movimientos sociales van más allá de la naturaleza de clase de las protestas, y con ello la organización en su forma partidista. Estas son conclusiones y apelaciones que no se basan en argumentos y documentos reales, y los partidarios que se esfuerzan o continúan reflexionando sobre conceptos exagerados o formas organizativas obsoletas o la retórica antigua no serán útiles. Firmeza, coraje y responsabilidad.

La primera estimación: afilar el arma de la organización

En cuanto a la experiencia marroquí, no fue la primera vez que el proceso de crítica de armas fue forzado. Experimenté esta necesidad a mediados de los años 60 del siglo pasado y un grupo de militantes lideró un proceso de crítica de las armas. El arma de la organización condujo al nacimiento del movimiento marxista-leninista en Marruecos (concentrado en un documento de la organización Il Al AMAM así: "Las máscaras han caído, así que abramos el camino a la revolución". Incluso, si una nueva organización estaba construida para responder a las exigencias de este período y hacer su contribución a la lucha de clases en nuestro país, su resultado positivo fue lo que se supo del desarrollo de la conciencia de nuestro pueblo y sus realizaciones, de las cuales la más importante es el filtrado continuo y el creciente aislamiento del sistema de masas de la clase dominante, y en esto, la dinámica de los movimientos de lucha ha constituido la sustancia medular de lo que estamos presenciando hoy.



[5] Alain Touraine - Nuevos espacios de libertad (con Toni Negri), Dominique Bedou, París, 1985 ; reedición París, Lineas, con el epílogo de la edición estadounidense de 1990 de Toni Negri, 2010.

Hoy en día, se ha vuelto imperativo conducir la crítica de las armas de la organización con la audacia y el principio necesarios.

La crítica más importante a la que hemos estado expuestos es nuestra acusación de tienda política, y la manifestación más importante de esta crítica es la renuencia de los jóvenes a movilizarse y unirse voluntariamente a nuestras filas.

Es una crítica hiriente, e incluso una especie de subestimación de nuestros esfuerzos y de la no participación de los jóvenes en nuestras filas, así como una especie de ingratitud y falta de gratitud por nuestra hermosa formación por mucho tiempo entre ellos. Todo esto está en la crítica, y puede haber algo más profundo, pero nuestra reacción debe ser aceptar la crítica y hasta en cierta medida, una forma de denigración, porque como Revolucionarios con principios, los practicamos, y por necesidad el error es característico de quienes invierten en el terreno. Creemos que es la forma más segura de hacer frente a esta crítica en lugar de otro medio más fácil, que es formar un frente con todos los tratados de tiendas políticas y llevar a cabo una campaña de purificación y conquista contra los propagadores de estas tesis y la lucha contra el anarquismo y los partidarios del espontaneísmo.

Por el contrario, debemos escuchar la crítica, analizar sus motivaciones y buscar en nuestros pensamientos y prácticas todo lo que nos concierne.

Así, estimo que la crítica a la izquierda tiene muchas verdades y es la credibilidad de esta crítica cuando estamos expuestos a ella. Será imposible rechazarlo por completo, en detalle y en su totalidad. Quien hace esto entre nosotros solo cierra la puerta del desarrollo de nuestras estructuras delante de él, y rápidamente se convierte en una verdadera tienda política rechazada por las masas.

¿Lo aceptamos porque seguimos la moda y debemos edulcorar el sentimiento popular y no hacerle frente? Esto, a su vez, es uno de los peligros a tener en cuenta, ya que su realidad oportunista se verá expuesta y la organización también se convertirá en la bancarrota de una

tienda política porque ha perdido la confianza de sus militantes y la confianza de las masas.

Para evitar estos peligros, no es necesario detenerse ante las heridas que nos hacen aparecer ante los ojos de las masas y su vanguardia espontánea, una tienda política que no difiere de las demás y explicar por qué estas disfunciones y cuáles son las soluciones para superarlas. Es un nuevo tipo, por lo que considero este proceso como una tarea colectiva porque empuja a cada miembro, cualesquiera que sean las áreas de su lucha, a reflexionar sobre sus prácticas y sus convicciones individuales.

En la práctica, debemos definir más entre los militantes con nuestras tesis sobre los cuatro procesos y su interconexión dialéctica: el proceso de construir un partido independiente para la clase obrera y el conjunto de las masas trabajadoras, el proceso de construir organizaciones independientes para las masas trabajadoras, el proceso de construcción del Frente Popular para las clases populares y el proceso de construcción de la Internacional marxista. Entre ellos, estamos construyendo un partido revolucionario que adopta que el pueblo liderado por su clase trabajadora será quien haga el cambio y que nadie pueda tomar su lugar en esta misión histórica, y que la línea de este partido sea la línea de las masas quien lo educa y de quien aprende, y que no se lo puede construir como si fuera una clase de incubadora, y es la vanguardia de las masas, la vanguardia involucrada en la lucha por todos los niveles. Un Partido capaz de comprender la recomendación de Lenin cuando subraya la importancia de la relación del Partido con la espontaneidad de las masas "el hecho de que las masas entren espontáneamente en el movimiento no reduce la necesidad de luchar, sino todo lo contrario, eso los hace más importantes".[6]

Cuando los militantes resalten este hecho, podrán fusionarse con las luchas populares y no dar marcha atrás. También podrán contribuir a la construcción de organizaciones independientes para las masas en los barrios y sentadas. A diferencia de las tiendas que buscan instrumentalizar estos movimientos. Podrán participar de manera fuerte en la lucha contra todas las pro-

[6] Lenin - ¿Qué hacer?

puestas envenenadas que quieran aislar a las masas o instrumentalizarlas. Dondequiera que luchan las masas, existe el lugar natural de los militantes.

La segunda estimación: en el papel estratégico del partido obrero.

A pesar de la extrema importancia de los movimientos sociales, ellos tienen, como se mencionó anteriormente, una necesidad urgente de supervisión y se esfuerzan por lograr los elementos funcionales para que los movimientos de protesta se conviertan en movimientos sociales y para fortalecer los movimientos de protesta a sí mismos. Lo que solo se adquiere por el Partido o por el contacto con una de sus armas. Entonces, es necesario prestar atención al hecho de que los movimientos sociales que se dejan a su propio dinamismo pueden caer en el aislacionismo o la dispersión y descomposición debido a la ferocidad de la confrontación que será dirigida por los diversos aparatos represivos, políticos e ideológicos del Estado. Con el objetivo de resolver todos estos dilemas es necesario la creación de redes de movimientos sociales y elevando su nivel y movilización, por poderes nacionales o internacionales, el Parti-

do político determinado debe ser introducido.

Es así como se aclara la relación dialéctica entre los movimientos sociales y el Partido. Gracias a esta relación, se corrige el discurso dominante y glorificador de la espontaneidad actual y la negación de la verdad de clase de los conflictos sociales. Al vincular esta relación sana y dialéctica con estos movimientos, el Partido puede desempeñar su papel como pilar de la organización de la lucha de clases. Cada vez que esté más anclado en las filas de la clase obrera y las clases trabajadoras puede restaurar a la acción sindical de su contenido en la lucha de los obreros y extraerlos de las manos de la burguesía y sus subordinados, lo que también reforzará las promesas de los movimientos de protesta en los distritos y barrios populares de las ciudades pequeñas o grandes o en territorios remotos, los movimientos de protesta a los movimientos sociales masivos tienen elementos de demandas y mecanismos de la lucha y para fortalecer la cohesión y la unidad de masas en los campos de los movimientos sociales con varios frentes construidos por fuerzas militantes, creando así núcleos de frentes sociales que aspiran a un cambio radical.

*El texto original escrito por El Titi El Habib
Traducido y revisado por Mohamed Bentaher
Enero de 2020*

La crisis económica y el coronavirus en México

La crisis económica y la pandemia del coronavirus, tanto en México, como a nivel internacional, son dos temas distintos, que han coincidido en una coyuntura de tiempo y lugar, ambos tienen orígenes distintos, pero como es lógico, igual que todos los problemas de la sociedad humana, se interrelacionan y se afectan mutuamente.

La Crisis Económica en México

La caracterización que hemos sostenido de la situación económica en México, en los últimos años, después de la crisis 2007-2009, ha sido el de estancamiento económico, con breves periodos de frágil crecimiento, que nunca superó los niveles de crecimiento previos al 2008, por lo que la economía mexicana no logró ningún momento de auge, incubando de manera permanente la tendencia a una nueva crisis.

Las medidas contracíclicas que pretendieron aplicar los gobiernos de Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto, e incluso Andrés Manuel López Obrador (AMLO) (en el último año), con sus matices, pero en lo fundamental, buscaron disminuir la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, descargando sobre el proletariado y las masas populares, los costos de la crisis, aumentando la explotación de la fuerza de trabajo buscando ampliar la tasa de plusvalía.

Para lograr esto, los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, impusieron en México, todas las medidas recomendadas por el imperialismo, a través de sus organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE); que fueron las mismas recetas neoliberales que se aplicaron a nivel mundial; este paquete de medidas contracíclicas se sintetizaron en: las reformas

“... Sin embargo, justo en este periodo, los banqueros y un puñado de oligarcas del país, aumentaron exponencialmente sus capitales, por ejemplo el magnate Carlos Slim, osciló entre los primeros 4 hombres más ricos del mundo, lugar en que aún se ostenta. Mientras que más del 80% de la población se mantiene por debajo de los límites de la pobreza y pobreza extrema.”

estructurales, el endeudamiento del país y renegociación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) ahora denominado, Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC).

Las consecuencias de estas medidas, se pueden sintetizar fundamentalmente en un aumento exponencial de la explotación de la fuerza de trabajo, con la pérdida de muchos de los derechos conquistados en las luchas de la clase obrera, desde la Revolución Burguesa de 1910-1917, ampliando la plusvalía absoluta y relativa; un gran proceso de privatización de servicios básicos, como salud y educación, la entrega del más de 30% del territorio mexicano para la explotación minera, la desvalorización del peso mexicano en más del 50% (en 2011, 1 dólar americano equivalía alrededor de \$11 pesos, en el 2018 llegó a costar \$21 pesos mexicanos, hoy está en los \$25); duplicación de la deuda pública (la deuda pública del país en el 2011 equivalía en un 24% del PIB, ahora equivale a más del 47%). Sin embargo, justo en este periodo, los banqueros y un puñado de oligarcas del país, aumentaron exponencialmente sus capitales, por ejemplo el magnate Carlos Slim, osciló entre los primeros 4 hombres más ricos del mundo, lugar en que aún se ostenta. Mientras que más del 80% de la población se mantiene por debajo de los límites de la pobreza y pobreza extrema.

Lo anterior, provocó que en los últimos 10 años, la intensificación de la lucha de clases en el país, en donde el proletariado y las masas populares, levantamos luchas históricas, sin embargo no logramos el nivel de acumulación revolucionaria de fuerzas para darle una salida revolucionaria; tampoco la oligarquía tuvo suficiente fuerza para imponer una salida fascista, por lo que en las elecciones del 2018, el Sector II de la burguesía, a través de un discurso populista, con tintes socialdemócratas, llevó a AMLO, a la conducción del gobierno y el Estado mexicanos.

En su momento, señalamos: “Con la llegada de AMLO-MORENA, se abre una nueva fase del ciclo de acumulación capitalista, uno de los rasgos fundamentales, es que la fracción de la burguesía ligada al Sector II, de la economía se pone al mando” (Conclusiones, orientaciones, resoluciones y tareas del 7° Congreso Nacional Ordinario del PCMML, noviembre 2018). En ese mismo documento advertimos que se estaba elaborando un nuevo discurso, “nuevos símbolos patrióticos”, como la consulta popular en los marcos constitucionales actuales, la venta del avión presidencial, el recorte al salario de los altos funcionarios, manejo “abierto” de los recursos públicos, combate “desde arriba” a la corrupción, la residencia oficial de gobierno convertida en museo, entre otras medidas, que en realidad en ningún momento se propusieron desmontar los cimientos del neoliberalismo implantados durante los últimos 40 años en el país, ni mucho menos mejorar las condiciones de la clase obrera; por el contrario, el objetivo central de la autodenominada Cuarta Transformación de López Obrador, ha sido modernizar el capitalismo mexicano, para garantizar la continuidad del proceso de acumulación capitalista en beneficio del gran capital.

Al ser una política pro oligárquica la de AMLO y aunque ha buscado el crecimiento del mercado interno, la revitalización de la economía nacional, etc., es igual que todas las medidas de los gobiernos capitalistas, sea de una fracción u otra y no resisten una crisis, máxime cuando en el caso de México, se mantienen intactas las reformas estructurales; la deuda pública no ha crecido por la política de austeridad que se ha impuesto, sin embargo, se paga puntualmente.

El gobierno mexicano, prometió un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en un 4%, durante su sexenio, por lo que en el primer año se proyectaba un crecimiento cerca del 2%, y en todo caso señalaban que una posible crisis, sólo tenía explicación en los factores externos, como la fragilidad de la economía mundial; sin embargo nuestro Partido, en su I Conferencia Nacional Ordinaria de diciembre del 2019, analizábamos los siguientes datos para sustentar que la tendencia a la crisis en México estaba en buena parte en las propias contradicciones del capitalismo mexicano:

“Lo que hay que destacar es que desde el segundo trimestre de 2018 el PIB ha venido disminuyendo. Hasta llegar al tercer trimestre de 2019 a 0.0%”

“Los datos en torno al sector industrial, el retroceso de la inversión del capital fijo bruto, entre otros indicadores, reflejan que, a corto periodo, es decir, los años 2019-2020, no se van a lograr superar las condiciones que permitan pasar de una fase de estancamiento a una de auge, dadas las condiciones de la economía mundial y mexicana, hay más posibilidades de desarrollar una crisis. A tal grado que el alza de aranceles de las exportaciones de México hacia EE UU, una fuga coordinada de capitales golondrinos, un ataque especulativo del capital financiero al peso, la disminución de la inversión extranjera y local, entre otros factores económicos, pueden desatar la crisis.

La producción industrial es central para comprender como se encuentra el estado de la acumulación capitalista, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) al primer trimestre de 2019 los rasgos principales de la producción industrial (actividades secundarias) es el siguiente, una contracción del -0.5% en el primer trimestre, -1.8% en el segundo trimestre, -1.7% en tercer trimestre, si a esta le sumamos la contracción del último trimestre de 2018 de 1.1% a 0.5% , podemos afirmar que técnicamente el sector secundario en México está en recesión, según el método del propio INEGI.

Al estar la industria en recesión, no sólo se refleja en el conjunto de la economía, lo principal es que muestra las complicaciones del proceso de acumulación capitalista, para saber el

estado de una economía capitalista, sigue siendo lo central como se encuentra la industria. Entonces la crisis que se viene incubando en México no viene del “exterior”, sino son las propias contradicciones del capitalismo en México.

Por otro lado, con el estancamiento que registró el INEGI, se refleja en el empleo y descenso del consumo. Durante marzo se generaron únicamente 48 mil 515 plazas de empleos formales. La realidad es que los 269 mil 143 empleos generados en el primer trimestre representan la menor generación de plazas en los primeros tres meses del año desde 2014. En términos netos (si se consideran los despidos), para el tercer trimestre del 2019 solo hubo un incremento de 696,614 empleos asalariados (formales) en comparación al mismo trimestre del 2018 (es decir, un incremento del 2.0% menor al 2.4% que se obtuvo en el mismo periodo del año pasado).

El último dato para señalar los principales rasgos de la economía mexicana, aparte del PIB, la producción industrial, es la inversión fija bruta. De acuerdo con el informe por parte del INEGI, la Inversión Fija Bruta registró una disminución en términos reales del -3.9% durante el mes de marzo y -1.3% al mes de septiembre.

Este indicador representa los gastos realizados en maquinaria y equipo para construcción, tanto de origen nacional como extranjero.

En su comparación anual acumulada, la inversión Fija Bruta se redujo por -5.5% , el mes de marzo y -6.5% para el mes de septiembre. Particularmente los gastos de maquinaria y equipo total descendieron un -7.3% a -7.8% y en construcción de un -4.2% a -5.9% en los respectivos meses”.

Ahora (segunda quincena de marzo), la crisis ha tocado puerta y tanto en México como en el mundo, se ha buscado ocultar las verdaderas causas de la crisis, que están en la Ley de la Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia, la producción social y la apropiación privada, la explotación asalariada, la acumulación del capital y la sed insaciable de ganancias, todas ellas inherentes al propio sistema capitalista-imperialista; para desviar la atención del proletariado se ha intensificado propagación de la idea de que la crisis ha sido causado en la guerra económica China-Estados Unidos, el coronavirus y la

baja de precios del petróleo.

Con la declaración de la economista Michelle Meyer, como posición oficial del Bank of América, este 19 de marzo, señalando que “la recesión ha llegado a los Estados Unidos” y con ello ha iniciado la crisis, y la economía del imperialismo norteamericano colapsará en el segundo trimestre de este 2020, con una “disminución del 12%”. La destrucción de las fuerzas productivas con esta crisis será brutal, esta misma fuente señala que a partir de este mes de abril, se perderán más de 1 millón de empleos cada mes y “la riqueza será destruida”.

Con esa declaración apocalíptica, es inevitable que esta nueva crisis que estamos presenciando tendrá un carácter internacional, y sus rasgos fundamentales como las más recientes crisis, es una crisis de sobreproducción, porque tanto la llamada guerra comercial entre Estados Unidos y China, como la caída abrupta del precio del petróleo, tienen su razón de ser en la sobreproducción de mercancías. Y la pandemia del coronavirus, no está significando más que su expansión en una coyuntura de crisis, lo que lo constituye un agravante solamente, y está muy lejos de ser una de las causas de la crisis.

En todo caso, la relación que tiene el Covid-19, surgida en Wuhan, China, desde el 31 de diciembre del 2019, con esta nueva crisis económica, es que por un lado, afectó el comercio mundial, en la medida en que provocó el cierre de fronteras para personas y mercancías, tanto en China como en diversas partes del mundo y siendo China una de las fuentes importantes para 5 ramas industriales (farmoquímica, automotriz, aeronáutica, electrónica y telecomunicaciones, provocó un descenso importante del comercio mundial; sin embargo, varios monopolios de los distintos bloques imperialistas, han aprovechado el problema sanitario generado por el Covid-19, para imponer paros patronales, en perjuicio de los obreros, con el fin de disminuir la sobreproducción de mercancías.

México, llega a este escenario internacional, con una economía estancada y sin crecimiento mínimo, con una producción industrial en descenso, y sometidos económicamente al imperialismo norteamericano; inmediatamente resintió el golpe; hasta el 20 de marzo, la caída de la Bolsa Mexicana de Valores, por más de 10

jornadas, llegó en más del 7.1%; el peso mexicano en dos semanas se devaluó más del 30%, llegando a costar el dólar cerca de los 25 pesos, cuando 15 días antes costaba cerca de 18 pesos; y el barril del petróleo mexicano cayó en más del 22%, llegando a costar a 18.78 dólares. Esto naturalmente, está provocando un cisma en la economía mexicana.

Las actuales medidas anticrisis golpean al proletariado

En México y a nivel mundial, las medidas anticrisis, son las mismas que el imperialismo ha aplicado en las crisis anteriores, como la línea de crédito abierta con el FMI, adelantar el gasto público en inversión, el fondo de 150,000 millones para estabilizar el presupuesto, el seguro adquirido para garantizar que frente a la caída del precio petrolero no se afecte el presupuesto público, el remate de las reservas internacionales de dólar, además de los estímulos fiscales, para los grandes monopolios, nacionales y transnacionales.

Estas medidas son decididas fundamentalmente por la propia oligarquía y el imperialismo, por ejemplo, ni tardo ni perezoso, el 19 de marzo, el Banco Central de Estados Unidos ofreció una línea swap, al Banco de México y de otros 8 países, para evitar la falta de divisas norteamericanas y al mismo tiempo endeudar estos bancos centrales. Por su parte el Consejo Coordinador Empresarial, prepara sus colmillos para salir beneficiados con las medidas anticrisis, planteando al gobierno mexicano, la condonación de impuestos, la inyección de dinero líquido para evitar despido de los trabajadores, así como el endeudamiento del gobierno mexicano para hacer frente a esta crisis.

Aprovechando el pánico provocado por la propagación del coronavirus, los gobiernos alrededor del mundo, han empezado a imponer medidas fascistas, para el control social, e impedir el estallido como consecuencia de la pérdida de millones de empleos, la imposición de estados de excepción suspendiendo los derechos fundamentales de la población y los derechos laborales de los trabajadores, imponiendo trabajo más esclavizante, para un sector de

los trabajadores, por ejemplo, del sector salud o bien legitimando los paros patronales sin salario para los trabajadores, etc.

Las perspectivas

La crisis económica, provoca la profundización de todas las contradicciones inherentes al sistema capitalista-imperialista a nivel mundial, pero, en esta crisis en lo particular, a diferencia de la que nos golpeó hace más de 10 años, el proletariado mundial se encuentra más activo en su lucha de clase; los recientes acontecimientos de Sudán, Irán, Haití, Ecuador, Colombia y Chile, dan cuenta de que el movimiento de masas en el mundo, va recuperando terreno.

Aún la clase obrera, no es la fuerza principal y dirigente de los recientes movimientos, pero, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ya está calculando que, con la actual crisis, es posible la pérdida de aproximadamente 25 millones de empleos, lo que obligará necesariamente a la clase obrera a ponerse en pie de batalla.

En México, después de un reflujo de la lucha de masas que inició desde la segunda mitad del 2018, el primer trimestre del presente año ha registrado un proceso de reanimación del movimiento de masas, el 8 de marzo pasado, con las cientos de miles de mujeres que salieron a las calles, el estallido de algunas huelgas universitarias (Universidad Autónoma “Benito

Juárez” de Oaxaca, Universidad Autónoma de Chapingo), la huelga del Sindicato Único de Trabajadores de NOTIMEX (agencia de noticias del Estado), las movilizaciones magisteriales, así como las luchas de los pueblos por la defensa de los recursos naturales en el sureste del país, son, entre otros, los elementos que configuran esta perspectiva.

La oligarquía financiera y sus expresiones más fascistas y sanguinarias, se relamen los labios, para imponer una salida fascista, la destrucción masiva de las fuerzas productivas y un nuevo reparto del mundo mediante una Tercera Guerra Mundial. Las medidas que se imponen con los cierres de fronteras, los toques de queda y estados de excepción en muchas partes del mundo, con el pretexto del coronavirus, borrando de un plumazo todos los derechos conquistados con lucha y sangre de la clase obrera, argumentando un estado de emergencia, que se está magnificando y/o provocado en muchos de los casos; tiene como fin fundamental, adelantar la disolución de las inconformidades y la legitimación del fascismo para ello.

En México, estos mismos sectores, los fascistas y la derecha ultrarreaccionaria, desde la llegada de AMLO al poder, han reactivado todos sus mecanismos para buscar arraigo entre las masas; permanentemente están buscando arrebatar las banderas históricas de lucha del proletariado y las masas populares, aún no toman la delantera, dentro del movimiento de



masas, sin embargo la crisis a la que estamos entrando también les creará condiciones para intensificar su pelea por las masas.

La clase obrera y las masas populares, debemos de tener claro que hay todavía diversas salidas a esta crisis, pero las principales son: por un lado, la salida fascista, con una guerra mundial, y es la salida por excelencia para beneficio de la oligarquía financiera internacional y; la salida revolucionaria, que la agudización de la crisis económica, llevará a crisis políticas y posiblemente crisis revolucionarias, en donde el proletariado debe tomar la iniciativa, agrupar alrededor de sí todos los sectores populares, abriendo paso a la revolución proletaria.

De esta perspectiva, se desprende de que el camino de la clase obrera, necesariamente pasa por intensificar sus esfuerzos para avanzar lo más rápidamente posible en sus procesos de acumulación revolucionaria de fuerzas, colocando como un problema actual e inmediato, la construcción del Frente Único Antifascista y Antiimperialista, levantando la consigna ¡Que la crisis la paguen los ricos!, retomando como formas de lucha las Huelgas Políticas Generales, avanzando hacia una nueva ofensiva, abriendo paso

a una nueva época de revoluciones proletarias.

Este proceso, en México, está en la construcción de la Asamblea Nacional del Proletariado y los pueblos de México, la centralización de las luchas de todo el país, bajo un sólo plan de lucha, y la recuperación de las luchas de masas, desenmascarando por un lado la naturaleza oligárquica del gobierno de AMLO, pero también denunciando a la derecha fascista y ultrarreaccionaria, que pretende erigirse en oposición a AMLO, con quien tiene posiciones diferenciadas, pero ambos comparten la naturaleza burguesa pro-oligárquica.

La crisis ha tocado la puerta y todas las contradicciones inherentes del sistema capitalista-imperialista profundizarán, la lucha de clases intensificará exponencialmente, el proletariado no tiene otro camino que retomar su papel protagonista para conducir su lucha de clases; los comunistas marxistas-leninistas, los revolucionarios, los demócratas de todo el mundo, hemos de jugar nuestro papel histórico para contribuir a levantar nuevamente la perspectiva del socialismo y comunismo científicos. Ahora más que nunca... Revolución Proletaria ¡Proletarios de todos los países, uníos!

*Partido Comunista de México (marxista-leninista)
Marzo de 2020*

La lucha contra los métodos burocráticos: Parte integrante de la lucha ideológica. Sus manifestaciones concretas.

“Este mal solo puede ser combatido con éxito mediante grandes y persistentes esfuerzos... El trabajo dará sin dudas buenos resultados, aunque no tan rápidamente como esperan quienes a cada paso reducen la lucha contra el papeleo a una simple frase; en lugar de realizar un trabajo tenaz y perseverante para dar pasos concretos”.
(Lenin, V.I., O.C., T.35, Akal Editor, Madrid, 1978, p.275).

I

El burocratismo es un engendro burgués, es la síntesis de las concepciones que tienen las clases explotadoras sobre la cuestión de la dirección, la jefatura, sobre el papel de los dirigentes y la subestimación de las masas en la historia. El liberalismo es su hermano gemelo; allí donde se manifiesta y es tolerado un pésimo estilo de dirección burocrático, están dadas las condiciones para que el liberalismo florezca.

Esas desviaciones son resultado de la enorme presión ideológica burguesa que sufre el Partido Comunista Marxista-leninista en la lucha por su construcción, la toma del poder y el socialismo. El burocratismo como desviación ideológica y práctica política es un enemigo particularmente dañino y peligroso.

El burocratismo obstruye el surgimiento de las iniciativas revolucionarias, promueve el ausentismo político del partido y auspicia el culto al formalismo (que no la formalidad y marcialidad partidaria), impidiendo así que la acción del

“El conservadurismo, la falta de iniciativas y la rutina que hacen presa a muchos de nuestros cuadros y organismos castran la potencialidad y alcance de una política tan audaz y clara como la que venimos trabajando ante la coyuntura nacional. Los métodos burocráticos de dirección y de trabajo constituyen la incubadora por excelencia donde esas deficiencias se anidan y ganan cuerpo.”

partido se produzca justo en el lugar y el momento oportunos.

Entonces queda claro que las manifestaciones del burocratismo, contrario a lo que comúnmente se pudiere creer tienen una expresión concreta que va más allá de la ostentación de jerarquías al margen de la sencillez revolucionaria. Los métodos burocráticos trascienden esa formalidad y en el sentido que especialmente nos interesa su discusión es el referido a la práctica política.

La aplicación correcta de los deberes y derechos del militante comunista cierra el camino al espíritu burocrático. Como todo problema de raíces ideológicas la corrección de desviaciones burocráticas en los métodos de trabajo entraña una cuestión además de orden teórico, esencialmente práctica: el trabajo, la fiscalización, el cumplimiento personal de las tareas y la vigencia de las normas que dan sustancia y forma al partido.

En el Partido Comunista del Trabajo hemos acumulado alguna experiencia luchando contra el burocratismo. Por eso somos conscientes de la necesidad de ganar claridad teórica sobre las causas e implicaciones de esa desviación al tiempo que se adoptan medidas de carácter político y organizativo en aras de su corrección.

Este problema fue tratado ya en la Segunda Conferencia Nacional de Cuadros de nuestro

partido y se adoptó una resolución al respecto en enero de 1984; también en la escuela del partido agotamos un curso especial sobre el Liberalismo y el Burocratismo.

Naturalmente que la magnitud y expresión de los problemas derivados de los métodos burocráticos difieren respecto de aquella situación y la actual, en virtud de que corresponden a distintos momentos del desarrollo del partido; pero en el fondo su carácter y esencia son únicas en tanto que desviación ideológica burguesa.

II

Todas las desviaciones ideológicas contrarias a la naturaleza marxista-leninista y a los fines del partido se erigen en serios obstáculos para su avance tanto en la construcción partidaria como en el desarrollo del proceso revolucionario.

Sin embargo, la experiencia nos permite afirmar que, una vez definida una política para la intervención del partido en un espíritu revolucionario ante una coyuntura, de todas las desviaciones que amenazan tal partido, son los métodos burocráticos de trabajo los que con mayor frecuencia y claridad se expresan en la política. Mientras hay manifestaciones extrañas al marxismo-leninismo y al espíritu revolucionario, los cuales prevalecen en el nivel de lo subjetivo (actitudes y concepciones) no ocurre así con el burocratismo cuya impronta podemos constatar de inmediato en la esfera de la política, que obviamente expresa un nivel objetivo.

Esto es particularmente oportuno destacarlo a juzgar por el momento que vive nuestro partido y las demandas del proceso en curso.

El conservadurismo, la falta de iniciativas y la rutina que hacen presa a muchos de nuestros cuadros y organismos castran la potencialidad y alcance de una política tan audaz y clara como la que venimos trabajando ante la coyuntura nacional. Los métodos burocráticos de dirección y de trabajo constituyen la incubadora por excelencia donde esas deficiencias se anidan y ganan cuerpo.

Aquí puede ser de utilidad recoger algunos destellos que ilustran el déficit de nuestra coti-

dianidad a modo de ejemplos de lo que no debiera ser:

Un comité de cuadros o un comité Regional que viven para sí, reuniones van y reuniones vienen sin intervenir con iniciativas propias y concretas en el territorio también concreto donde ejerce su jurisdicción; cuando en una zona o región los responsables correspondientes no encuentran la manera de que la campaña política que hemos puesto en pie arranque o se reproduzca allí; cuando una circular duerme “el sueño de los justos” en manos de un miembro del Comité Central, porque éste espera pacientemente la próxima reunión del organismo del que hace de enlace, o espera también pacientemente a que pase uno de sus dirigidos a recogerla; cuando la vía telefónica sustituye toda otra para garantizar el seguimiento y la fiscalización; cuando continuamente un camarada u organismo están delegando en otros las tareas y responsabilidades; cuando un orientador no interviene directamente de manera concreta en todas las manifestaciones de la actividad política del frente, región u organización bajo su responsabilidad; cuando no exploramos la posibilidad de un programa radial en un pueblo; cuando no nos sentimos preocupados porque el círculo de nuestros relacionados políticos

(que hacen parte de la periferia del partido) es el mismo de hace tres, cinco o diez años; cuando nuestro querido Lucha descansa días y días en manos de un cuadro porque sus demás camaradas o el militante que orienta “no han ido a buscarlo”; cada uno de estos casos ilustran fehacientemente sobre la presencia de métodos de trabajo marcados por el espíritu burocrático, los cuales son incompatibles con dinamizar políticamente un organismo, y tenemos mucho de eso en el partido, si bien afortunadamente no es lo que marca el ritmo general de la organización.

La fiscalización no puede degenerar en un acto de rutina y un formalismo, esta es una cuestión de elevado principio revolucionario en la línea de garantizar el funcionamiento de la organización y el cumplimiento cabal de sus directrices, así como para la correcta asimilación de las experiencias. De aquí se deduce que la fiscalización no puede llevarse a cabo de modo general, a nivel de la instancia organizativa solamente, se precisa valorar el cumplimiento individual de cada cuadro y cada militante. Así concebida, la fiscalización constituye una herramienta que previene contra el ejercicio de métodos burocráticos de trabajo y dirección.



III

Somos un proyecto exitoso, nos mantenemos en posiciones firmes, claras y en sintonía con el proceso político nacional; y en el trecho recorrido desde el IV Congreso hemos promovido actividades políticas que han mantenido al partido activo; pero es obvio a juzgar por los déficit antes referidos, que los métodos burocráticos nos impiden tener mejores resultados en la solución de *“la contradicción existente entre las enormes posibilidades que hay en el país para trabajar un proyecto popular democrático y de liberación nacional, y la estrechez y la abulia con que se comportan nuestros efectivos en el cumplimiento de sus responsabilidades”*, (Informe político, IV Congreso, p.13).

La cuestión de los métodos burocráticos de dirección y de trabajo una vez hemos discutido y reflexionado sobre ello, su solución entraña un asunto esencialmente práctico, porque pasa por la política, la manera como individualmente la abordamos en concreto.

A este respecto es indispensable la solución de otra contradicción destacada por ese Congreso acerca de la existencia de *“...muy pocas manos disponibles para el cúmulo y diversidad de tareas cotidianas...”*; pero también es válido que los militantes de vanguardia, los cuadros

que han estado movilizados al frente de las tareas, entreguen de sí cada vez más; haciendo caso omiso de la influencia de los rezagados. Así avanzamos en firme en la construcción de la célula y el comité como unidades de combate del partido. No podemos marchar al paso de los más lentos; estos deben apresurar el paso para avanzar al ritmo de la vanguardia.

Esto es correcto porque desde esa actitud avanzamos en el sentido práctico para desplegar iniciativas políticas, desarrollar tareas y avanzar en el ajuste de cuentas a los métodos burocráticos en la medida que se fortalece el ambiente hostil a tales manifestaciones.

Ante las demandas que el partido tiene planteadas y el contexto nacional caracterizado por un activismo político abierto, la lucha contra los métodos burocráticos implica más decisión para promover la propuesta política, más propaganda, más politización de nuestro trabajo de masas, más perseverancia en las tareas políticas cotidianas del partido; en fin, mayor disposición en la práctica a hacer cosas concretas en su área de dirección o militancia por parte de cada cuadro y cada militante.

Podemos lograrlo. Somos un proyecto exitoso y seguiremos siéndolo haciendo cosas, haciendo cosas, porque a fuerza de hechos crecemos y ganaremos el poder político.

Marzo de 2020

Sobre el proceso revolucionario en el Mundo Árabe

Algunos países árabes han presenciado desde fines de 2018 el estallido de levantamientos populares que han sido ubicados en lo que ahora se llama “la segunda ola revolucionaria” que se produjo después de la primera ola, conocida en el mundo como la “PRIMAVERA ÁRABE” la cual estalló a finales del 2010 desde Túnez para luego extenderse a otros países de Medio Oriente y de África. La segunda Ola revolucionaria surge con el levantamiento popular de octubre de 2018 que tuvo lugar en Argelia, cuando el pueblo se volcó a las calles para protestar por la nominación del presidente Abdelaziz Bouteflicka a un quinto mandato presidencial a pesar de su condición de discapacidad física y de su fracaso en el gobierno. Esta postulación era impulsada por el Frente de Liberación Nacional, del cual es integrante Bouteflicka y que estaba en el poder desde 1999. Esta protesta fue seguida por el esta-

llido de la revolución popular en Sudán que se produjo en octubre de 2019 con la participación de miles de sectores de trabajadores, juveniles y populares que protestaban por la realidad de pobreza y marginación en la que se encuentra el pueblo sudanés y contra el gobierno tiránico y déspota de Omar al – Bashir en el poder desde 1989. Continúa la situación candente en el Líbano y en Irak, con los levantamientos populares en rechazo a la miserable realidad social de las masas y del fundamentalismo religioso de los gobernantes de estos dos países que están en el poder durante siglos.

Si bien la primera Ola con la segunda Ola tienen similitudes, relacionadas ya sea por las causas profundas que las originan o por los resultados que se obtuvieron en la mayoría de países en los cuales se generó estos estallidos populares, la diferencia con los levantamientos de la segunda Ola radica en los caminos adoptados y

“...En octubre de 2018 estalló un movimiento popular que se expandió rápidamente y que movilizó a millones de personas en la capital y en todos los centros estatales de manera similar a lo acontecido en 1988, cuando se levantaron «por el pan» y que en esa época el régimen militar inundó de sangre a la nación, pero en esta ocasión los levantamientos no se realizaron por razones sociales como en 1988. En esta ocasión, las movilizaciones se produjeron en rechazo a la candidatura de Bouteflika y las masas populares expresaron su rechazo a una de las figuras públicas intocables en los países árabes...”

principalmente en los actores que dirigen estos procesos y que configuran lecciones importantes para la acumulación de fuerzas para la revolución social en esta región y en el mundo.

1. La Segunda Ola, es una Ola de revoluciones populares:

En Argelia durante la revolución por la liberación contra el colonialismo francés, murieron más de un millón y medio de héroes y mártires; Argelia es un país con enormes recursos naturales, especialmente petróleo y gas los mismos que generan enormes rentas. A pesar de estas riquezas las condiciones de pobreza y atraso de su pueblo están presentes. En octubre de 2018 estalló un movimiento popular que se expandió rápidamente y que movilizó a millones de per-

sonas en la capital y en todos los centros estatales de manera similar a lo acontecido en 1988, cuando se levantaron «por el pan» y que en esa época el régimen militar inundó de sangre a la nación, pero en esta ocasión los levantamientos no se realizaron por razones sociales como en 1988. En esta ocasión, las movilizaciones se produjeron en rechazo a la candidatura de Bouteflika y las masas populares expresaron su rechazo a una de las figuras públicas intocables en los países árabes, derribaron uno de los tabúes políticos e ideológicos promovido por las clases dominantes que plantean que el pueblo no tiene derecho a sustituir a los gobiernos aunque la situación sea «trágica» como en el caso de Argelia en donde la burocracia militar corrupta controla todos los niveles y espacios de decisión política y el «presidente civil» es solamente una persona detrás de la cual se esconde la mafia que realmente gobierna.

Bouteflika y su régimen, que fue sorprendido por el levantamiento popular, de manera inmediata trató de frenar las movilizaciones expresando que es un gobernante «que escucha al pueblo» y que está dispuesto a renunciar al poder después de seis meses luego de un amplio diálogo nacional que permita establecer el proceso de transición del poder; pero el pueblo argelino no se dejó engañar y por el contrario, exigieron que Bouteflika renuncie y cancele la fecha de las elecciones así como sus aspiraciones a un nuevo mandato presidencial. En estas movilizaciones se sumaron multitudinarios sectores populares que unieron sus demandas a las generales del pueblo y que estaban centradas en la exigencia al respeto a los derechos y libertades políticas, la lucha por un estado civil democrático, que las fuerzas militares tengan una actividad neutral y no política, la lucha contra la corrupción y por la redistribución de la riqueza.

Los estudiantes, abogados, médicos, desempleados y las mujeres participaron activamente en el movimiento y las organizaciones sindicales aprovecharon de la situación para exigir la reapertura de los procesos de corrupción en la dirección de la Unión General de Trabajadores Argelinos, cuya dirección ha estado dominada por el gobierno durante décadas. El movimiento tomó la forma de manifestaciones semanales, los martes se movilizaba el

movimiento estudiantil (demostraciones que antes las realizaban los gremios de abogados y médicos ...) y los días viernes se desarrollaban manifestaciones generales de las masas populares. Aunque la participación del movimiento estudiantil disminuyó luego de las elecciones presidenciales en diciembre de 2019, elecciones que las ganó Abdel Majid Taboun, con el apoyo de la organización más poderosa del país que son las fuerzas armadas; sin embargo, el movimiento estudiantil continuó con sus consignas y demandas para rechazar las expresiones del gobierno anterior y después de que los distintos sectores populares levantaron un boicot activo y masivo a las elecciones.

En diciembre de 2018, debido a la escases de pan, los sudaneses de la capital Jartum, salieron a las calles a protestar contra el régimen el mismo que movilizó a las fuerzas militares para reprimir las movilizaciones y esto dio inicio a las protestas populares que cada día se intensificaron y en ese proceso, las consignas de provisión de pan para el pueblo se transformaron en demandas y exigencias de libertad para el pueblo y luego se elevó el nivel de conciencia de las masas que demandaban el derrocamiento del gobierno, con la argumentación de que el régimen era incapaz de resolver los problemas del país que se encontraba en ruinas por su responsabilidad.

El pueblo sudanés tiene una historia de lucha contra el régimen de Omar Hassan al – Bashir, que al mismo tiempo combina los atributos de un militar que llegó al poder en 1988 a través de un golpe militar y, las concepciones y prácticas musulmanas como miembro del «Movimiento de la Hermandad Musulmana», que conjuga las características más reaccionarias de un gobernante de los países árabes. Durante tres décadas el país ha vivido la división territorial (por la secesión de la región sur), las guerras civiles étnicas, raciales y segregacionistas y ha sido víctima de la tiranía, la corrupción, el terrorismo de estado y el empobrecimiento. El pueblo tuvo que enfrentar una represión brutal del régimen que abatió a la gente a sangre y fuego. Diciembre de 2018 se constituyó en un momento histórico porque a pesar de los miles de mártires, muchos de ellos desconocidos que fueron asesinados, se marcó un tiempo de no retorno por-

que el pueblo sudanés continuó luchando hasta que logró que el dictador fuera depuesto.

El pueblo sudanés ha creado sus formas de lucha y las fuerzas revolucionarias también han generado formas de organización popular para impulsar a nuevos niveles la acción revolucionaria de las masas. Hasta el día de hoy, el pueblo sudanés continúa siendo un actor fundamental en el escenario político de ese país, a pesar de las maniobras contrarrevolucionarias implementadas por el ejército y las fuerzas islámicas que impulsan una serie de acciones para impedir el avance de las fuerzas revolucionarias y que el pueblo pueda conseguir victorias.

El mes de octubre de 2019 concluyó con el estallido de movimientos masivos de protesta en Líbano e Irak, estas protestas se realizaron contra las medidas antipopulares contenidas en el presupuesto estatal para el año 2020 y las protestas del Líbano se conocieron como «protestas de Wasup» debido a que la primera exigencia fue la abolición de las regalías en los servicios de comunicaciones. Las medidas económicas tomadas por el gobierno de Líbano no fueron las únicas que se constituyeron en detonante de las multitudinarias protestas populares sin precedentes en este país, ya que el Líbano ha sido gobernado por sectas reaccionarias causantes de una devastadora guerra civil que se extendió de 1975 a 1991, la misma que terminó con el Acuerdo de Taif suscrito entre las partes en el reino de Arabia Saudita; este Acuerdo les permitió a las sectas religiosas dominantes compartir el poder (se dividió al Estado en: la presidencia del Estado para los cristianos maronitas, la presidencia del Gobierno para los musulmanes Sunitas, y, la presidencia del Parlamento para los musulmanes Chiitas), y las fuerzas políticas dominantes que son partidos políticos reaccionarios dirigidos por familias influyentes desde hace siglos. Incluso el partido que se opuso a la ocupación sionista tiene posiciones reaccionarias y sectarias en la actualidad, por la conducción de su dirigente principal el chii «Hezbou – Allah», que quiere decir «partido de Dios», fue dirigido durante las últimas acciones de resistencia nacional por el Partido Comunista. Las luchas populares luego del éxito obtenido con el derrocamiento de Rafik Hariri, un oligarca empresario que subió al poder

luego de la guerra civil; este movimiento sigue manteniendo sus raíces y su impulso y ahora, con la integración de un nuevo gobierno que mantiene la misma lógica reaccionaria y sectaria continua la lucha reivindicando una auténtica independencia.

El levantamiento popular libanés derribó el muro del fundamentalismo y presentó las demandas sociales y políticas de las masas populares, desde el rechazo a las injusticias de clase prevalentes en todos los campos de la vida del país hasta el cuestionamiento a la composición sectaria del Sistema político de partidos, esto significa, la lucha por un estado civil secular, de similares características a las demandas del levantamiento iraquí que estalló en el mismo período en el mismo contexto y por iguales demandas.

El levantamiento popular fue objeto de una feroz represión y asesinatos de los luchadores populares, esta represión originó cientos y miles de heridos por la acción de la policía y las fuerzas regulares del ejército, y también de fuerzas paramilitares dirigidas por los partidos gobernantes llamadas “milicias populares”, que a menudo actuaban con las mismas garantías de las fuerzas represivas regulares; a pesar de esta situación, el levantamiento iraquí continuó en sus acciones y en las ciudades más importantes, de las cuales se destaca las movilizaciones en Basora, dirigida por las fuerzas políticas dominantes (los Chiitas a las que se adhieren la mayoría de la población, y esta fuerza tiene la mayoría del Parlamento y la dirección monopólica de la presidencia del gobierno).

Las modalidades de lucha mencionadas tienen características comunes a distintos procesos revolucionarios con elementos específicos que distinguen las experiencias de cada país, son modalidades de lucha popular revolucionaria que encuentran razones profundas en la realidad material experimentada por las masas trabajadoras y populares que sufren la pobreza y la marginación incluso en los países petroleros como son Irak y Argelia, además de sufrir las consecuencias de los regímenes represivos y corruptos que construyeron sus poderes sobre la exclusión, la marginación y explotación a las masas populares así como el uso de la represión por parte de los regímenes autoritarios milita-

res, Estos gobiernos además utilizan la religión en la política y en las acciones de gobernanza, y además, están subordinados a las políticas del capital monopólico global y sus instituciones financieras (Banco Mundial, FMI, Unión Europea...). Estas condiciones alcanzaron un clímax que tuvo sus repercusiones en la decisión y compromiso del pueblo que se levantó en una enorme ola revolucionaria, que continua en pie hoy en día a pesar de la represión, la conspiración y los factores subjetivos de las masas que requieren un mayor desarrollo.

2. Las peculiaridades de la segunda ola revolucionaria:

Si bien la primera ola terminó en fracaso y en la reversión de la mayoría de conquistas alcanzadas debido a la ausencia de liderazgo revolucionario, lo cual condujo a que las acciones importantes con las que se iniciaron estos levantamientos fueran anuladas por la realidad decadente económica, social, política y cultural experimentada por los pobres y trabajadores y las clases populares en todos los países árabes. Esta región se considera un escenario típico en el que se manifiestan las contradicciones del Sistema capitalista global a través de una clara paradoja: esta región posee una parte importante de la riqueza mundial, especialmente el petróleo y gas, además del potencial agrícola... Al mismo tiempo, las condiciones de sus pueblos son las que evidencian los peores indicadores de crecimiento y desarrollo, ya que la mayoría de sus sistemas políticos son heredados como propiedad particular de las clases dominantes, que son corruptas y despóticas, que parten de un proceso de constitución de un poder colonial y las opciones de desarrollo económico han dependido de la subordinación a la renta generada por el petróleo y el gas que son los principales pilares de la corrupción; esta realidad determinan que las masas vivan en la miseria, la pobreza y el analfabetismo, además de que en la mayoría de países de la región se ha afirmado la plaga de los fundamentalismos religiosos y étnicos.

La Primera Ola revolucionaria encontró su base material objetiva en términos de pueblos,

clases y grupos populares, pero muchas debilidades en las condiciones subjetivas de estos sectores e incluso ausencia en muchos casos (como en Libia, en donde los partidos y las organizaciones dominantes explotaron estas condiciones favorable desde que el régimen militar de Gadafi llegó al poder en 1969), y la gran debilidad en el papel de las clases trabajadoras y de los campesinos pobres que han tenido una escasa presencia en la lucha ya sea por sus debilidades organizativas o por el sometimiento a las recompensas de sus dirigentes sindicales, que estaban totalmente ausentes o en colusión con los gobernantes y las clases reaccionarias, mientras que las fuerzas revolucionarias y progresistas tenían que enfrentar con debilidad en la mayoría de países a la represión. El papel de estas organizaciones no fue más allá de apoyar las luchas sin ser capaces de guiarlas o liderarlas.

Este factor desempeñó un factor decisivo en el fracaso de estos levantamientos populares, ya sea por las maniobras de los gobiernos para reestablecer con iniciativas el control de la situación (Marruecos, Mauritania, Bahrein...), por la acción de las organizaciones reaccionarias de la Hermandad musulmana (llamados movimientos políticos islámicos) que se aprovecharon de las movilizaciones de las masas populares para posicionar sus propuestas haciendo uso de sus recursos humanos y materiales, muy superiores a los que poseían las fuerzas progresistas. Esas fueron las experiencias de los movimientos en los cuales las fuerzas de la Hermandad se pusieron del lado de las guerras civiles y que tuvieron lugar en Libia, Siria y Yemen, mientras que en la experiencia egipcia estos levantamientos populares contra la dictadura religiosa que fue enfrentada por las masas, la situación fue aprovechada por el ejército que a través de un golpe recuperó el poder de las fuerzas con las cuales estuvieron juntos desde mediados del siglo pasado. Y mientras el movimiento de la Hermandad ganó sucesivamente las elecciones en Túnez, la presencia de las fuerzas revolucionarias y progresistas, un movimiento sindical y social activos hicieron que el camino revolucionario en Túnez mantuviera en cierta medida su continuidad a pesar de los altibajos de los movimientos de protesta y rechazo popular.

Aunque la revolución tunecina logró un cambio importante en los procesos de elección de los gobiernos y la consecución de libertades políticas para el pueblo, a pesar de las intenciones de liquidarla, las luchas y movilizaciones que fueron unitarias en las demandas revolucionarias todavía constituyen los principales aspectos que levantan las fuerzas políticas, sociales y civiles que los plantean como tareas a alcanzar.

De esta manera la Primera Ola revolucionaria ha terminado con la intervención de los regímenes gubernamentales y de las potencias regionales e internacionales que convirtieron los levantamientos populares en guerras civiles reaccionarias a través de las cuales apoyaron a las fuerzas oscurantistas terroristas y desmantelaron el tejido social con lo cual se convirtieron en conflictos fundamentalistas (Yemen), en escenario de conflictos de poder entre las fuerzas reaccionarias, el imperialismo y el sionismo (Libia), o en guerras abiertas como en Siria. Esta ola también constituyeron los escenarios para que se fortalezcan los regímenes despóticos, títeres del sionismo (Egipto). La primera ola fracasó y las condiciones de las masas se



tornaron peores de lo que eran, y este fue un gran proyecto político ya que las fuerzas reaccionarias se aprovecharon de este fracaso para distorsionar aún más los ideales revolucionarios y los propósitos de los levantamientos populares que surgieron en demanda de cambios, democracia y libertad; estas fuerzas reaccionarias plantean que las luchas populares solo trajeron terrorismo y guerras civiles. Por lo tanto, no fue fácil trabajar por una nueva oleada revolucionaria, sin embargo, las condiciones de las masas se deterioraron y esto fue un factor para que esas situaciones objetivas de la revolución permitan el estallido de la segunda ola a finales de 2018 en cuatro países cuyos pueblos tomaron nuevos caminos de lucha con éxitos, fracasos y deficiencias principalmente en el desarrollo de las condiciones subjetivas de las masas, principalmente del fortalecimiento de la vanguardia revolucionaria como condición indispensable para el éxito de las revoluciones o sus derrotas. A continuación vamos a rastrear las distintas modalidades de lucha que se generaron en esta segunda ola con el propósito de identificar las fortalezas así como también sus debilidades.

2.1. La Revolución Sudanesa: su trayectoria, las fuerzas dirigentes y sus perspectivas

El camino de la revolución en Sudán es similar al proceso revolucionario de Túnez por el proceso ascendente de las demandas populares que inicialmente fueron parciales y económicas hasta transformarse en demandas políticas contra el poder dominante con la bandera «el pueblo debe derrocar al régimen». Las exigencias planteadas en las manifestaciones que se iniciaron el 18 de diciembre de 2018 era mejores condiciones económicas para las familias, estudiantes de Jartum y ante estas exigencias el régimen desató una brutal represión. El gobierno era consciente de que «el caldero estaba hirviendo». A los pocos días, las calles de Jartum y de las ciudades más importantes del país se inundaron con masas populares enfurecidas que elevaron sus exigencias reclamando empleo, contra la elevación de los precios de los artículos de primera necesidad y rechazando

los deficientes servicios básicos.

Con la agudización de la represión, las exigencias anteriores se convirtieron en una consigna más radical puesto que se exigía la salida del gobierno que había dominado al país por casi tres décadas. El pueblo sudanés ha demostrado una notable capacidad para la movilización, la lucha y hasta el sacrificio, cuestiones que se demostraron al hacer frente a una dictadura militar de la Hermandad que reprimió al pueblo de manera brutal. Las fuerzas revolucionarias desempeñaron un papel importante y activo en estas luchas, y en cierto sentido fueron gravitantes en el estallido y desarrollo de los levantamientos populares revolucionarios. Desde los primeros momentos las fuerzas revolucionarias constituidas por los frentes de lucha popular y las organizaciones de trabajadores se unieron desde 1989, cuando Omar al – Bashir llegó al poder a través de un golpe militar.

El Partido Comunista Sudanés ha desempeñado un papel activo en la lucha popular y en la unidad de las fuerzas sociales y políticas progresistas. El Partido contribuyó a la creación de una plataforma unitaria con las fuerzas que acordaron una lucha común por la reconstrucción del país y por un cambio. Con las fuerzas democráticas de trabajadores, campesinos, profesionales, mujeres con los sectores radicales de las organizaciones nacionalistas y populares, se estableció la unidad de las «fuerzas del Consenso Nacional» integrado por 10 organizaciones que acordaron una lucha en común por cambios revolucionarios y se comprometieron en unificar esfuerzos para enfrentar a la Junta militar fascista; en un año las «fuerzas por el cambio y la libertad» que agrupa a las organizaciones y movimientos sociales y políticos más importantes de izquierda y democráticos levantaron como banderas principales la lucha por la democracia, por la constitución de un estado civil. Esta coalición incluye a 12 partidos y 10 fuerzas de consenso además del bloque federal/civil que agrupa un bloque de 7 organizaciones.

Después de que Al – Bashir fue derrocado, se unió a la coalición de centro derecho y al Partido Republicano. En oposición a estas alianzas el Partido Comunista de Sudán contribuyó activamente a la creación de la “Asociación de Profesionales Sudaneses - APS” que es una am-

plia coalición de sindicatos y organizaciones (de abogados, médicos, estudiantes, estudiantes universitarios...) las Corrientes sindicales y políticas de esta alianza unitaria jugaron un papel importante en la lucha popular y en todos los procesos revolucionarios y estas fuerzas “por el cambio y la libertad” lideraron las luchas revolucionarias e impulsaron un plan nacional de reconstrucción y liberación de Sudán. Las masas se volcaron a las calles, se declararon en huelgas y en acciones de desobediencia civil y esto contribuyó al Desarrollo de la huelga política general bajo el liderazgo de la APS. Sin embargo las fuerzas revolucionarias no estaban satisfechas con las propuestas planteadas y surgieron los “Comités de Resistencia” muchos de los cuales ya existían desde el 2013 y nacieron en medio de la lucha contra el régimen, estos comités se reagruparon y reorganizaron a principios del año 2019, especialmente en Jartum y Omdurman con la participación active de la juventud organizada democráticamente y con mecanismos horizontales de liderazgo, que se unieron en torno a la exigencia de destitución de Al – Bashir. Las organizaciones juveniles asumieron la seguridad en los barrios y enfrentaron a la represión policial.

Las masas salían con el llamado de la dirección de la Alianza del Partido Comunista de Sudán y todas las fuerzas revolucionarias y pro-

gresistas y organizaban in situ, en sus localidades y lugares de trabajo, huelgas y acciones de desobediencia civil lo cual contribuía al desarrollo de la huelga política general. La revolución sudanesa no generó completa satisfacción popular pero generó condiciones para propuestas de carácter organizativo y de demandas a través de los “Comités de Resistencia” que existieron desde 2013 en medio de la lucha contra el régimen de ese entonces. Los Comités de Resistencia desempeñaron un papel importante en la organización de reuniones populares que duraron un mes y que se hacían frente a la sede del estado Mayor de las Fuerzas Armadas con expresiones culturales de gran impacto llamadas “Kendakat” que son cantos y bailes con contenidos revolucionarios y con la participación principalmente de jóvenes hombres y mujeres, en especial a las mujeres a través de las cuales las mujeres se activaron con gran fuerza en estas movilizaciones, la presencia de las mujeres fue vital e importante en una Sociedad tradicional con normas reaccionarias y sexistas para las mujeres. Kandakat en Sudán tiene un significado de “poderoso y libre”. La huelga general política bajo el liderazgo de las fuerzas revolucionarias y con el estado de ánimo de los pueblos sudaneses de una participación active y valiente, permitió que el pueblo derroque al tirano, y en la fase final con la intervención deci-



“Aunque los sudaneses han logrado importantes avances en la conquista de derechos políticos y de libertades democráticas, es necesario el desmantelamiento de los dispositivos y mecanismos de dominación establecidos por el régimen derrocado (milicias, organizaciones paramilitares, control político de los sindicatos, organizaciones paralelas para actuar en las distintas organizaciones sociales)..”

siva de los militares.

Esta intervención refleja en cierto modo, la incapacidad de las fuerzas armadas de contener las acciones de movilización y lucha de las fuerzas revolucionaria y de igual manera, porque era imposible que continúen apoyando a un régimen que era repudiado por todo el pueblo. El movimiento revolucionario ha mantenido su carácter pacífico, y esta propuesta es muy importante para un país infestado de guerras civiles y acciones represivas de muchos años; así como las banderas del pluralismo racial y étnico, es muy importante en un país en el que existen innumerables grupos armados así como su reciente experiencia de represión por parte del régimen militar. El respeto de las masas a la institucionalidad militar se debe a la fuerza y presencia en número y poder de las fuerzas militares como institución, así como la historia de Sudán de las últimas décadas contemporáneas que contiene sucesivos golpes militares incluido el golpe militar de 1964, al cual el Partido Comunista de Sudán apoyó y contribuyó.

La revolución influyó en muchos oficiales y soldados de las fuerzas armadas estatales que se unieron a la revolución y lucharon junto al pueblo, pero, los jefes militares permanecieron leales a Al – Bashir; sin embargo las movi-

lizaciones populares que se intensificaron en las calles lograron el derrocamiento del tirano; las fuerzas armadas se empeñaban en mostrar otro camino con el propósito de monopolizar la conducción de la lucha y frente a esta actitud, las organizaciones revolucionarias con el pueblo levantado, impuso la constitución de un Consejo Soberano Popular integrado paritariamente por representantes civiles y militares. Para la conducción del Consejo se decidió una Presidencia rotativa y en lo posterior la conformación de un Consejo Legislativo responsable de elaborar y promulgar la nueva Constitución. Se resolvió que el Consejo legislativo esté integrado por representantes de las organizaciones y fuerzas que participaron en la revolución y también representantes de fuerzas y organizaciones progresistas (la integración sería representativa y no por elección popular) puesto que de acuerdo a una valoración general, las condiciones aún no eran las adecuadas para la realización de elecciones libres y generales, por la persistencia de prácticas tradicionales, de ideas reaccionarias presentes en las masas populares y por el débil desarrollo de una conciencia de cambio de la mayoría del pueblo que se mantiene en prácticas tribales y en el analfabetismo... además por el accionar de las fuerzas contrarrevolucionarias que continúan actuando en el seno de los sectores populares y también entre las fuerzas armadas, incluida como es lógico en la dirección del ejército.

Aunque los sudaneses han logrado importantes avances en la conquista de derechos políticos y de libertades democráticas, es necesario el desmantelamiento de los dispositivos y mecanismos de dominación establecidos por el régimen derrocado (milicias, organizaciones paramilitares, control político de los sindicatos, organizaciones paralelas para actuar en las distintas organizaciones sociales); también fue importante la exigencia de alto al fuego en las zonas de mayor tensión como en Darfur, con el propósito de lograr acuerdos de paz amplios y justos. Pero el verdadero y fundamental frente de lucha hoy en día es el frente económico y social, para garantizar otras condiciones de vida para el pueblo y enfrentar los vínculos económicos de las clases dominantes y de los acuerdos establecidos con el enemigo sionista,

lo cual significa enfrentar la Hermandad Qatarí/Turca/OTAN, así como continuar luchando contra la intervención de esta alianza en la Guerra de Yemen y el envío de miles de soldados bajo las órdenes de Arabia Saudita /EAU – Emiratos Árabes Unidos.

Las decisiones tomadas en la situación revolucionaria sudanesa toma en cuenta la necesidad de generar equilibrios entre las clases y fuerzas políticas, no todas son favorables para un Partido o para otro, que tenga alguno de ellos una preponderancia relativa, por supuesto, para las clases dominantes y para el ejército que comparte el poder con las fuerzas civiles y que sigue presionando a todas los sectores sociales y políticos. Todavía el pueblo sudanés espera un gran esfuerzo para crear las condiciones más favorables a sus intereses de una vez por todas, pues no está satisfecho con las medidas y estrategias que utilizan algunas de estas fuerzas con el propósito de impedir el avance de los cambios y logros para el pueblo; para continuar con los vínculos con el imperialismo y los estados reaccionarios de la región (estados del Golfo Pérsico) y retomar la relación con el enemigo sionista con el propósito según ellos de trabajar por retirar a Sudán de la lista de países que apoyan al terrorismo.

Todas estas maniobras atentan contra las victorias alcanzadas para el pueblo en lo que se refiere a mayores libertades y derechos políticos, que a pesar de su importancia, corren el riesgo de que se reviertan echando abajo las acciones revolucionarias con las cuales se conquistaron estas libertades y de los esfuerzos desplegados con creatividad por la fuerzas progresistas y principalmente por el Partido Comunista de Sudán, que ha hecho importantes acciones para defender los beneficios de la revolución que en general se han mantenido intactos, pero el trabajo más arduo está en fortalecer la conciencia de las clases trabajadoras y del campesinado, para que se mantengan estas victorias y se profundicen las acciones revolucionaria y avanzar en el cumplimiento de los objetivos de la revolución social y sus beneficios para el pueblo que deben fortalecerse para derrotar definitivamente a las fuerzas reaccionarias y sus conexiones contrarrevolucionarias. Estas fuerzas de oposición desempeñan

aún papeles destacados en la influencia social y política (especialmente los mandos dirigentes del ejército y de algunas fuerzas burguesas y tradicionales), están al acecho en relación con las fuerzas derrocadas y que representan a las Corrientes de la Hermandad contra las que se rebeló el pueblo, y echaron abajo su política reaccionaria, antipopular y antinacional.

2.2. El camino Libanés/Iraquí: la especificidad de las exigencias y la radicalización de la lucha:

En el proceso revolucionario de El Líbano e Irak se levantaron exigencias y demandas propias y particulares que responden a las condiciones de la democracia en esos dos países, ya que el fundamentalismo y posiciones sectarias continúan siendo características de esas sociedades debido a la influencia de las políticas reaccionarias de los gobiernos y de las clases parasitarias dominantes que se nutren de las normas fundamentalistas para dominar al pueblo e impedir que se desarrollen con libertad las capacidades de las personas. Estas sociedades han estado sometidas a una paradoja de la dominación del patrón capitalista que ha impuesto sus formas de explotación a las condiciones particulares de nuestros países. El explotador capitalista, reivindica el progreso para superar las prácticas feudales, sin embargo se aprovecha de las concepciones atrasadas de la época feudal que están arraigadas en la superestructura del estado y que se mantienen como en los tiempos antiguos y atrasados como en las épocas tribales, las concepciones y organización patriarcal de las familias y las expresiones de inequidad y sojuzgamiento étnicos y religiosos.

Estas características todavía definen el comportamiento de las sociedades del Oriente Árabe y las normas fundamentalistas se mantienen presentes en los conflictos sociales y políticos locales, regionales y a nivel internacional. Arabia Saudita, que es “líder” del mundo sunita e Irán, “líder” del mundo chiita intervienen en todos los países en base de los fundamentalismos religiosos, por lo cual en Líbano e Irak conspiran estas fuerzas para infiltrarse entre los gobernantes sunitas de los dos países respalda-

dos por Arabia Saudita, mientras que los gobernantes chiitas son apoyados por Irán, mientras que las masas populares sufren condiciones de miseria, así como también estas fuerzas fundamentalistas que gobiernan, golpean el tejido y organización social fabricando conflictos en el seno de los sectores populares. La lucha de las fuerzas revolucionarias en estos dos países está arraigada desde el primer cuarto del siglo pasado y los “comunistas”, desempeñan un vital e importante papel en el movimiento sindical y social. Hoy en día, el Partido Comunista es considerado un actor importante del movimiento popular. En el Líbano, el Partido Comunista tiene una trayectoria histórica gloriosa de lucha por la liberación nacional de su pueblo, a pesar de que su influencia decayó en la década de los 90, pues estuvo a la vanguardia de la lucha popular que comenzó en ese país antes de octubre de 2019.

El Partido y sus organizaciones desempeñaron un papel activo no solo junto a las organizaciones sindicales y sociales en cada una de las localidades, sino también por la claridad de las orientaciones para el impulso de demandas sociales y políticas y también porque han desmascarado la naturaleza de clase de las fuer-



zas fundamentalistas dominantes, que son las responsables las políticas del gobierno; por lo cual, las demandas populares no solamente se centraron en luchar por el derrocamiento del gobierno, sino por echar abajo a todo el Sistema dominante, represivo y las normas vigentes desde el “Acuerdo de Taif” de 1990 firmado en Arabia Saudita, con el que se puso fin a la guerra civil y formula el sistema de división de poder garantizando la dominación de las clases y familias oligárquicas y parasitarias locales, y también utilizó estas luchas populares para intervenir en los conflictos entre las potencias de la región. El camino revolucionario libanés se caracterizó por la ocupación de los espacios y plazas públicas, apuntando a los símbolos del estado, ya sea el palacio presidencial, el parlamento o las instituciones bancarias con la consigna de “Derrocar al gobierno de los banqueros”, consigna que fue levantada por todo el movimiento popular luego de que el Banco Central tomó decisiones de política fiscal que significó el aumento del desempleo y el fortalecimiento de la banca privada, además de impulsar políticas de endeudamiento que agravan las condiciones de pobreza de los trabajadores y el pueblo, por lo que sus responsables han sido el blanco del enfrentamiento social y popular.

El movimiento popular en el Líbano así como en Irak, logró penetrar el tejido de la base social de las organizaciones fundamentalistas de todas las sectas, en todas las ciudades y en todos los sectores. Los levantamientos en los dos países, desenmascararon el vínculo orgánico entre las clases dominantes y las cúpulas de dirección del Sistema fundamentalista en las acciones y políticas antipopulares y de empobrecimiento de las masas, por lo que la consigna “El pueblo debe derrocar al sistema” era fundamental, puesto que las masas populares identificaron que el Sistema no solo es la estructura de dominación política, sino que el Sistema abarca las estructuras económicas, sociales y culturales dominantes y que se impusieron en los dos países que además son víctimas de la corrupción, la tiranía, la opresión de sistemas feudales obsoletos, como los Consejos tribales en Irak y los Consejos comunitarios en Líbano. Los movimientos populares revolucionarios en los dos países lograron derrocar a los gobiernos de Irak

y Líbano. Sin embargo, la profunda crisis política continua, ya que hasta el momento, en Irak las fuerzas que están dirigiendo no han sido capaces de nombrar un gobierno, en tanto que en el Líbano, las movilizaciones populares impidieron que se reúna el Parlamento para evitar que las fuerzas militares represivas impongan las medidas económicas y financieras establecidas por el Fondo Monetario Internacional.

La exigencia de las masas sigue siendo el derrocar al Sistema político gobernante y nombrar un gobierno democrático y popular, para impulsar una revisión profunda del sistema vigente, incluyendo la disolución de los partidos familiares/ fundamentalistas e impulsar elecciones democráticas generales, con otras normas que garanticen los derechos civiles y políticos del pueblo y echar abajo la vieja estructura política. Estas son iguales demandas que se impulsan en Irak, en donde las fuerzas de izquierda desempeñan un papel activo en la conducción del movimiento desde las primeras acciones y estas fuerzas se comprometieron profundamente con las demandas y exigencias de las organizaciones sociales y populares. Es cierto que las fuerzas de izquierda están dispersas, y también es cierto que el Partido Comunista, se retractó de su pasado revolucionario cuando apoyó la ocupación de Irak en el año 2003 después del derrocamiento de Saddam Hussein por el imperialismo estadounidense.

De hecho el Secretario General del Partido Comunista participó en el Consejo de Gobierno que Bremer conformó luego de la ocupación y participó en la definición de todas las políticas para salir de la Guerra a una nueva situación; este Partido perdió su influencia en los sectores de trabajadores y populares, al tiempo que se dividió en varias facciones. La mayoría de estos grupos en los que se dividió el Partido Comunista se involucraron en las movilizaciones populares y se propusieron influir en el movimiento en especial, para enfrentar a las posiciones reaccionarias fundamentalistas. En el seno de los levantamientos populares se crean distintas expresiones de organización, como es el caso de Libia, en donde la organización popular sigue siendo frágil y las fuerzas revolucionarias y progresistas buscan aprender de las lecciones y experiencias de Túnez y Sudán. En el Líbano se

formó una “Organización de profesionales” (influenciados por la experiencia de Sudán) para aislar a las fuerzas sindicales y sociales debilitadas por las prácticas sectarias, fundamentalistas que prevalecen en las mismas. En Irak, se constituyeron coaliciones y alianzas sectoriales y regionales para fortalecer al movimiento sindical con el fin de que los trabajadores puedan cumplir un papel de dirección del movimiento. La acción de los partidos sigue siendo débil a pesar del importante papel desempeñado por el Partido Comunista Libanés y las organizaciones y alianzas de izquierda, especialmente de intelectuales y artistas. Si bien el Desarrollo de las condiciones subjetivas de los trabajadores y el pueblo iraquí sigue siendo débil a pesar de la importancia de la movilización y de su firmeza, lo que lo hace vulnerable es la influencia y penetración de ideas contrarrevolucionarias de las potencias de la región que pretenden aprovechar las movilizaciones populares para resolver los conflictos con Irán, por lo cual trabajan con sus agentes que están en relación con los gobernantes actuales de Irak.

El camino revolucionario en el Líbano y en Irak, a pesar de la ausencia de un claro liderazgo político revolucionario, contrariamente a lo que pasa en Sudán, está en proceso de ampliación y se profundiza cada día más, en la conquista de nuevas victorias, y dentro de éstas, una tarea importante es el fortalecimiento de la tendencia social progresista. La consigna de un Estado democrático secular se ha convertido en una de las demandas fundamentales de las masas, y la audaz confrontación a las posiciones sectarias y fundamentalistas tradicionales, a sus símbolos y normas caducas, ha contribuido a conquistar avances cualitativamente importantes que no se consiguieron meses atrás. El mantenimiento de la paz y la atención a las demandas de las masas es en sí mismo un hecho importante en las condiciones en las cuales se compara con otras situaciones de gobiernos que impusieron su autoridad por las armas y la violencia de las fuerzas intervencionistas regionales e internacionales como es el caso de Siria, y las masas, no han olvidado su demanda de liberar las tierras libanesas de la ocupación sionista así como luchan por la expulsión de los invasores estadounidenses y sus bases militares en Irak; de

igual manera rechazan la interferencia de Irán y Arabia Saudita. La situación en la región es muy delicada y por tanto están a la espera de que las fuerzas revolucionarias en el presente y en el futuro logren estos objetivos. La generación del liderazgo revolucionario desde las entrañas de las masas populares es la tarea revolucionaria más trascendente, por lo tanto, las fuerzas y partidos revolucionarios en la región y en el mundo deben asumir sus responsabilidades de cara a lo que está pasando en esta región y levantar acciones de solidaridad y apoyo para apuntalar la victoria revolucionaria.

2.3. El ejemplo argelino: fortalezas y debilidades:

El movimiento popular de Argelia desde sus inicios tuvo un carácter político cuando las masas salieron a protestar contra la postulación a un quinto mandato que el presidente Abdelaziz Bouteflika aspiraba a que se concrete, por supuesto con el apoyo incondicional de las fuerzas reaccionarias que son las que en realidad ejercían el poder desde la independencia de Argelia en el año 1963. Los gobernantes de Argelia fueron hasta fines de los años ochenta del siglo pasado, representantes de las fuerzas militares, y cuando se propuso la entrada del país a un “régimen democrático” a principios de la década de los noventa, sin embargo desde esa época Argelia ha estado gobernada por civiles, incluido Bouteflika, dirigidos por las fuerzas armadas. Boteflika se mantuvo en el gobierno durante dos décadas hasta avanzada edad e incluso en condiciones de discapacidad. Las masas se movilizaron masivamente a lo largo y ancho de Argelia, lo que generó una “vergüenza” al régimen que no dudó en reprimir brutalmente a millones de personas que salieron a protestar. El movimiento popular logró imponer la destitución de Bouteflika y su retirada como candidato presidencial, se opusieron a que continúe en el gobierno como pretendía este, con la propuesta de organizar un “diálogo nacional” para el proceso de transición democrática y la reforma de la Constitución de acuerdo a los intereses de los sectores dominantes y de las fuerzas armadas represivas.

Después de que Bouteflika se retire del gobierno en un momento histórico de gran importancia para el pueblo argelino, las masas decidieron profundizar su lucha exigiendo profundas reformas políticas al Sistema de gobierno vigente y con exigencias de carácter económico y social. Las movilizaciones se desarrollaron con la participación multitudinaria de las masas populares provenientes de distintos sectores del pueblo que levantaron consignas de alto contenido progresista en lo político y social. Lo que distingue al movimiento argelino es su negativa a participar de las propuestas de los partidos y sectores dominantes. De hecho, se produjeron expulsiones e incluso agresiones a algunos líderes del régimen que pretendían apoyar el movimiento social o incluso participar en él. Del mismo modo, la participación de las fuerzas afiliadas a la tendencia islámica en sus diversas facciones (cerca de u opuestas al poder) tenía resistencias desde el comienzo en el seno del movimiento popular.

Después de la renuncia de Boteflika que constituyó una Victoria histórica para el movimiento popular, las masas decidieron continuar en sus luchas con la exigencia de profundas reformas al Sistema de gobierno vigente y con demandas de carácter económico y social para resolver los graves problemas de pobreza y atraso del pueblo. En las movilizaciones participaron masivamente grandes sectores del pueblo argelino que plantearon consignas de alto contenido político y social progresista. Lo que distingue al movimiento popular argelino es su negativa desde el primer momento a participar de las propuestas de las clases dominantes y de las fuerzas armadas. Por el contrario, expulsaron e incluso impidieron que algunos líderes de estas fuerzas participen o apoyen al movimiento. Del mismo modo, en el inicio de las movilizaciones eran inexistente la participación de fuerzas afiliadas a la tendencia islámica en sus diversas facciones (cerca de u opuestas al poder). El movimiento argelino adoptó formas de organización y dirección horizontales con la participación de representantes de diversos sectores sociales y populares que jugaron un papel importante como los estudiantes, abogados (en ese momento jueces), médicos que organizaron “Los Viernes de lucha popular”

mientras que los estudiantes y otros sectores de intelectuales se movilizaban los martes; estos movimientos se originaron por la acción de universitarios, de los tribunales y sindicatos de trabajadores. Estos movimientos han mantenido hasta hace poco tiempo su decisión e impulso en las luchas a pesar de que el número de participantes fue decreciendo así como el debilitamiento de las demandas que estaban centradas en la exigencia de cambios en el Sistema de gobierno a un estado civil democrático, pero su debilidad se evidenció en el liderazgo y conducción de estos sectores, que desde nuestro análisis se debe a que detrás de estos sectores se encuentran representantes de las fuerzas que participan en el gobierno actual, cuestión que se agrava por la debilidad del movimiento revolucionario organizado. Las diversas facciones de la izquierda (trotskistas, socialistas, demócratas, etc.) son todas débiles y dispersas e incluso Louisa Hanoune, dirigente del Partido de los trabajadores de Argelia (trotskista) pasó casi un año en prisión y fue liberada, luego de que la Corte sentenciara a 15 años de prisión al hermano de Bouteflika por corrupción y por acciones en contra de la seguridad del estado, al igual que se condenó a los poderosos jefes del servicio secreto. Hanoune fue absuelta y cambiada su pena de 15 años.

El movimiento popular argelino, a pesar de la legitimidad de sus demandas y su capacidad de movilizar a un amplio segmento de las masas, le falta liderazgo y claridad en la propuesta programática, debilidad que es aprovechada por las fuerzas reaccionarias para desviar al movimiento de sus objetivos originales, que son objetivos progresistas y democráticos.

3. Hacia dónde se encamina el proceso revolucionario árabe?

Nuestra región árabe no es la peor a nivel mundial en cuanto a la situación de sus pueblos, del atraso de los sistemas políticos y de la exacerbación de las manifestaciones del colonialismo y la dependencia, pero también es una de las zonas más débiles del mundo en lo que concierne a la acción de las fuerzas revolucionarias y del comunismo. Con la excepción

“El movimiento popular argelino, a pesar de la legitimidad de sus demandas y su capacidad de movilizar a un amplio segmento de las masas, le falta liderazgo y claridad en la propuesta programática, debilidad que es aprovechada por las fuerzas reaccionarias para desviar al movimiento de sus objetivos originales, que son objetivos progresistas y democráticos.”

de Túnez y Marruecos, países en los cuales existen los partidos revolucionarios marxistas – leninistas, en la mayoría de nuestros países solamente han actuado los viejos partidos “comunistas”, la mayoría de los cuales se autodisolvieron, dejaron de existir o se convirtieron en parte del Sistema vigente, como es el caso de los partidos comunistas de Marruecos y Túnez, mientras que algunos continuaron en su acción política con posiciones y planteamientos reformistas como es el caso de Líbano, porque a pesar de su gran retirada en todos los niveles, el Partido “comunista” se mantuvo con una postura política radical y correcta en general, es casi lo mismo con el Partido comunista sudanés que, a pesar de sus terribles errores del pasado (apoyo al golpe de 1964, al golpe de estado de 1983...) sin embargo, continuó como un Partido con militantes que mantenía posiciones sesgadas, especialmente desde que el dictador Al Bashir llegó al poder en 1989. Este Partido desempeñó un papel fundamental en la preservación de la lucha y la Resistencia y su papel fue honorable en el levantamiento revolucionario y popular. Por lo tanto no es de extrañar que los dos partidos desempeñaron un papel destacado en las revoluciones de Sudán y Líbano, que se evidencia en las acciones concretas.

Sin embargo, la debilidad de estos partidos y de los frentes revolucionarios, sumada esta condición a la inexistencia de organizaciones partidarias marxistas – leninistas dificulta que estos levantamientos revolucionarios sean conducidos sin vacilaciones y confusiones, y que el camino revolucionario sea conducido aprovechando al máximo las capacidades políticas y prácticas que este proceso requiere. Estas revoluciones constituyen un rayo de esperanza en el entorno sombrío de la región árabe. Así como la revolución Tunecina constituyó el ejemplo para el estallido de las revoluciones en la mayoría de países árabes vecinos, la revolución del pueblo de Sudán fue el inicio de una segunda ola revolucionaria, más radical, más profunda y clara. Estos son caminos revolucionarios en los que las organizaciones de la Hermandad musulmana no participaron y por el contrario actuaron en contra de éstas; son revoluciones que lucharon contra los regímenes gobernantes en los cuales participa la Hermandad como sucede en Sudán, Líbano e Irak (países con gobiernos religiosos); son levantamientos revolucionarios en los que participan diversas fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas. Son revoluciones en las cuales las mujeres desempeñan un papel activo y vital en un entorno cultural y social que no permite la participación de las mujeres en la esfera pública.

A pesar de las diferencias mencionadas an-

teriormente entre las dos Olas revolucionarias, la característica común de éstas, sigue siendo la debilidad de las fuerzas revolucionarias en su liderazgo e incluso, la ausencia de dirección en la conducción de las fuerzas civiles y sociales en su mayoría desorganizadas, en cuyo horizonte no alcanzan a plantear transformaciones y cambios profundos en el poder y menos aún alcanzan a comprender la esencia de las relaciones económicas de producción de explotación existentes. La ausencia o debilidad de la presencia de la clase obrera en el escenario de los levantamientos revolucionarios también sigue siendo una característica fundamental en estas dos Olas. Estos factores facilitan el trabajo de las fuerzas reaccionarias locales y extranjeras que se introducen en estos movimientos y que se disputan la dirección de las luchas populares con sus particulares propósitos y para cambiar los objetivos iniciales de las mismas. El proceso revolucionario en la región árabe se enfrenta a un gran desafío, o constituye una oportunidad para la organización de los partidos revolucionarios que deben nacer desde las entrañas de estas oleadas revolucionarias, o estas oportunidades se perderán para ese propósito. Por tanto es una tarea urgente levantar acciones más profundas y radicales. En el curso de estas dos olas, la revolución palestina mantiene su brillantez a pesar de las grandes debilidades que aún se mantienen.

Partido de los Trabajadores de Túnez

Marzo 2020

El 8 de marzo y la opresión de las mujeres

¡Llegó otro 8 de marzo y podría decirse que una vez más el tema se “deja de lado”! En todo el mundo, en actividades de diferente tamaño y participación, las mujeres se unieron y acogen el “Día Mundial de la Mujer Trabajadora” como un día para unirse y mostrar solidaridad, protestando contra la opresión y los prejuicios contra las mujeres.

Según los datos de la plataforma “*Vamos a detener los feminicidios*”, el número de mujeres asesinadas en Turquía entre 2010 y 2019 fue 180, 121, 210, 237, 293, 303, 328, 409, 440 y 474, respectivamente. Según el Ministerio del Interior, monitoreado por el presidente Erdogan, de los 1 millón 15 mil 337 actos violentos contra las mujeres, 1890 causaron la muerte; 94 de las mujeres asesinadas estaban bajo protección del gobierno. Fuat Oktay, asistente del presidente, reveló que en los últimos 7 años 514 mil personas buscaron ayuda del “*Centro para la prevención de la violencia*”. Los datos muestran que más de la mitad de los ataques y

asesinatos han tenido lugar dentro del hogar o áreas relacionadas. Sin embargo, el informe de las estadísticas sobre violencia contra las mujeres en Turquía apunta a un estrecho enfoque de “*relaciones familiares*” en el registro. La violencia desplegada por los capitalistas y las clases altas en las fábricas y los lugares de trabajo y los ataques de las “*pandillas armadas*” contra las mujeres no se incluyen en las estadísticas, ni se consideran como violencia. El enfoque ideológico-cultural que considera ‘*vital*’ para el aprendizaje religioso y educativo enseñar a los niños desde muy pequeños la ‘*supremacía*’ y los ‘*derechos*’ del hombre sobre la mujer alienta los

“En enero de 2018, el 29,3% de la población desempleada tenía entre 15 y 24 años, y el desempleo entre las mujeres jóvenes era del 32,9%. Para febrero de 2020, el número de mujeres graduadas desempleadas había alcanzado los 752 mil. En enero de 2019, solo el 28.1% de las mujeres en edad laboral tenían la oportunidad de trabajar; de ellas, el 56.1% trabajaba en el sector servicios, el 28.3% en la agricultura y el 15.6% en la industria...”

prejuicios y la violencia contra las mujeres, con el apoyo de la *‘legislación masculina’*.

Cuando se aborda el problema desde el ángulo más amplio de las relaciones desiguales y la visión entre géneros, se revela el vínculo entre la formación de las relaciones intersexuales y el tipo de producción social y las relaciones socioeconómicas. Si continuamos con ejemplos de Turquía: donde se les paga casi la mitad de lo que el hombre hace por el mismo trabajo, representando un tercio de la población activa y, por lo tanto, equivale menos, representando menos de una quinta parte de los roles activos en sindicatos y organizaciones políticas, condenada a *“tareas domésticas, tareas familiares”*, el “estatus social de la mujer” está claramente expuesto.

En enero de 2018, el 29,3% de la población desempleada tenía entre 15 y 24 años, y el desempleo entre las mujeres jóvenes era del 32,9%. Para febrero de 2020, el número de mujeres graduadas desempleadas había alcanzado los 752 mil. En enero de 2019, solo el 28.1% de las mujeres en edad laboral tenían la oportunidad

de trabajar; de ellas, el 56.1% trabajaba en el sector servicios, el 28.3% en la agricultura y el 15.6% en la industria (fuente: Oficina Nacional de Estadística, TÜİK). Millones de trabajadores están clasificados como miembros de *“familias en pobreza”*, con ingresos mensuales de alrededor de 150 euros (un promedio de 150 euros para hombres y 100 euros para mujeres). Existen muy pocas oportunidades de cuidado infantil para mujeres trabajadoras en lugares de trabajo y oficinas gubernamentales. Según una investigación realizada por DİSK (una de las tres confederaciones sindicales más grandes de Turquía) de los 9.3 millones de niños, solo 96 mil (0.1%) tienen acceso a servicios de cuidado de niños proporcionados por el gobierno.

Sin embargo, la cuestión de la mujer y los problemas que enfrentan las mujeres trabajadoras no se limitan a esto, ni pueden abordarse en el marco de los problemas locales que enfrentan las mujeres de Turquía. Este es un “problema social de proporciones mundiales”. Más de la mitad de la población mundial son mujeres, pero las mujeres son el sexo oprimido. Las mujeres están sujetas a la opresión y explotación capitalista, así como a la opresión con características feudales e incluso de esclavitud en algunos países. Esto es cierto en muchos países de África y Medio Oriente, así como en países con grandes poblaciones como India, Pakistán y Bangladesh.

En países como Bangladesh, Sri Lanka, Filipinas, Nicaragua, China, Brasil e India la mayoría de trabajadores con salarios bajos son mujeres. La gran brecha entre los salarios de hombres y mujeres que realizan el mismo trabajo persiste. Según el Informe de ingresos mundiales 2018-19 de la OIT, la diferencia a nivel mundial es del 18,8%^[1]. El número de mujeres asesinadas en Alemania e Inglaterra en 2017 fue de 123 y 139 respectivamente y 320 en México, en 2019. En Brasil, en 2018, el número de mujeres asesinadas fue de 1206. En los países capitalistas, incluso los más avanzados en términos de derechos democráticos burgueses, la opresión contra la mujer continúa en diferentes formas. Hay países en los que

[1] Esta proporción es %11.7 en Noruega, %13.3 en Francia; %16.6 en Inglaterra, %26.4 en Brasil y %22.1 en Portugal.

las mujeres no tienen los mismos derechos de voto que los hombres, donde la cantidad de hijos que pueden tener se dicta desde arriba, ya que el aborto sigue siendo ilegal.

En las guerras imperialistas y reaccionarias, las mujeres siempre se encuentran entre los primeros objetivos del salvajismo. Este tipo de violencia se observa actualmente en regiones de África y Asia. Si bien las condiciones de vida de los trabajadores empeoran durante las guerras y las crisis, la violencia y la opresión traspasan también los muros y hacen insostenibles los hogares. Los “hogares” de los trabajadores y las mujeres son los más afectados por el empeoramiento de las condiciones de vida que enfrentan las masas afectadas por la pobreza. La rivalidad capitalista, la competencia por los mercados y esferas de influencia, el chauvinismo y la hostilidad hacia los extranjeros conducen a la destrucción de los hábitats y los pueblos abandonan sus tierras en decenas y cientos de miles, rumbo hacia tierras extranjeras; las mujeres y los niños son sometidos a los golpes más duros y a experiencias traumáticas.

Sometidas en fábricas, empresas y lugares de trabajo a la opresión de los jefes y sus ‘mayordomos’ pagados, obligadas a competir con los hombres en el ritmo incesante de la línea de producción, las trabajadoras ocupan el primer lugar en las listas de despidos y son vistas como una carga debido a razones que conllevan “*costos sociales adicionales*” como embarazo, licencia de maternidad, salas de lactancia, guarderías y pagos por niños; obligadas a trabajar en empleos mal pagados e inseguros (flexibles, estacionales y temporales), sin ningún tipo de seguridad social.

En comparación con siglos anteriores, hoy en día hay más mujeres trabajadoras que participan en las relaciones de producción capitalistas en más países. Junto con los avances en la producción y el trabajo observados en la internacionalización del capital y el movimiento laboral, el trabajo de las mujeres se ha convertido cada vez más en una forma de opresión, incluyendo países como China, India, Pakistán, Bangladesh, que son “centros” de fuerzas laborales mal pagadas. La privatización, la flexibilización laboral, la intensificación de la disciplina y los controles en el trabajo, el agotamiento

físico y mental de los trabajadores debido a las prácticas técnicas destinadas a mejorar la productividad; los avances en los métodos de explotación de las mujeres y los niños trabajadores mediante el trabajo enviado a casa y el trabajo a destajo, todo ello condujo a la propagación de la opresión manifiesta de las mujeres sostenida por prácticas más técnicas.

Este “*avance*” significa que “*los limitados derechos legales, el trabajo inseguro, los bajos salarios, las largas jornadas de trabajo, la alta tasa de accidentes laborales y las enfermedades relacionadas con el trabajo*” se convierten en una práctica común en la vida laboral. Por lo tanto, la oportunidad de vincular la cuestión de las mujeres con el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de las masas proletarias y trabajadoras en todos los países capitalistas y la lucha contra la explotación y la opresión está más avanzada. Esta situación se observa más claramente una vez que investigamos que las mujeres se convierten en el género oprimido y cómo se ha desarrollado en relación con el modo de producción y las condiciones sociales.

Las mujeres se convierten el género oprimido

Como en todas las demás cuestiones sociales, en la base de la desigualdad entre el hombre y la mujer, o la posición prevaleciente del hombre frente a la mujer, está la forma en que los humanos se apropian el producto de su actividad material, la cuestión de quién posee la “riqueza”. Engels dice que este privilegio comienza con la división del trabajo y la distribución desigual de los productos, argumentando que “*la abolición del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo*”.

La ‘*familia patriarcal*’ basada en el gobierno del hombre y la continuación del linaje a través de la paternidad surgió de la necesidad de que los niños fueran los siguientes en la línea para hacerse cargo de la riqueza del padre, por lo tanto, el hombre comenzó a decidir qué es “*el vínculo del matrimonio*”, cómo se llevará a cabo, continuará o terminará; a través del surgimien-

to histórico de esta situación, y especialmente de la “*familia burguesa moderna*” monógama, el trabajo doméstico y el “*gobierno del hogar*” dejaron de tener contexto social y se convirtieron en un “*servicio privado*”; las mujeres, retiradas de la producción social, se convirtieron o se redujeron a ser la “*criada principal*”, según Engels.

Con el “*distanciamiento de la producción social*”, la **opresión de la mujer**, característica en sí del proceso histórico vinculado al desarrollo de la “*familia patriarcal*”, existió en períodos históricos mucho antes del desarrollo del modo de producción y la estructura social capitalistas. Esta situación se reprodujo constantemente a través de diferentes formas de propiedad privada y de explotación de la mano de obra y continuó hasta nuestros días. Por un lado, el capitalismo contribuyó a la socialización de la cuestión de la mujer al introducirla más en las interacciones sociales y la producción social y, por otro, doró las cadenas de la esclavitud de la mujer a través de métodos de opresión y explotación más “modernos” y deliberados.

Mientras que, en la sociedad burguesa, la estructura y las relaciones de la familia están condicionadas y reformadas por las relaciones capitalistas, la burguesía también se hizo cargo de las relaciones familiares de la sociedad precapitalista, convirtiéndola en un factor vinculado a los requisitos de la producción y reproducción capitalista. Las tareas domésticas (dentro de la familia, como cocinar, limpiar, cuidar a los niños y ancianos, etc.) continuaron siendo una obligación familiar y especialmente el tra-

bajo de la mujer dentro de la familia, al igual que la posición de la mujer como “*servienta de la casa*”. Para la burguesía, la vida familiar era importante siempre que continuara permitiendo la explotación laboral. Con la entrada de la fuerza laboral de las mujeres y los niños en la producción cuando los ingresos del hombre no eran suficientes, los capitalistas también encontraron otra manera de hacerlos trabajar a bajo costo al darles trabajo para llevar a casa (producción en casa). Surgida de la organización del trabajo en línea en función de las necesidades de la producción capitalista, esta situación siguió cambiando dependiendo del tamaño de esta fuerza de trabajo de reserva y la necesidad de mano de obra de los capitalistas. La necesidad de mano de obra barata ayudó al ingreso de la fuerza de trabajo de las mujeres en la producción para beneficio del capital.

La posición de las mujeres y los niños, al entrar en la producción de acuerdo con las necesidades de la producción capitalista y especialmente de la producción mecanizada en masa, condujo a un cambio radical en la “*institución*” familia y sus relaciones, pero la obediencia y las relaciones “*patriarcales*” seguían siendo adecuadas para la burguesía[2]. Mientras las familias y las relaciones interfamiliares cambiaron en consonancia con la producción capitalista y la organización del trabajo, a pesar de algunos cambios que dependían de los avances sociales, el trabajo doméstico continuó siendo realizado principalmente por mujeres, en el contexto de la reproducción del trabajo, el linaje y sus necesidades[3].

[2] En términos de la familia burguesa, se pueden encontrar educadores y tutores capacitados para la educación del niño, la familia proletaria no tiene esa oportunidad. Esta situación se refleja en la vestimenta, actividades culturales y cursos físico-mentales dirigidos al desarrollo de habilidades individuales. La mujer trabajadora deberá cuidar a su hijo o ir a trabajar a la fábrica o al lugar de trabajo, dejando a su hijo menor con sus hijos mayores, en realidad ellos mismos necesitan ser cuidados. En ambos casos se plantea el problema de desnutrición y falta de atención. La madre está conectada a la máquina durante la jornada laboral; incluso cuando está disponible, el cuidado de niños está fuera del alcance de las madres que trabajan en la granja debido al costo. Por lo tanto, el hecho de que el cuidado de los niños sea responsabilidad de la familia significa que se enfrentan a la falta de oportunidades y limitaciones desde el principio. No solo se limita el tiempo de la mujer que trabaja para su hijo, pareja u hogar, sino que se reduce el tiempo que pasan juntos. La participación de la mujer en los engranajes de la vida de la fábrica conduce a un afecto físico y mental: agotamiento, aparición temprana de problemas de salud.

[3] Como parte de los cambios en las relaciones sociales debido al desarrollo en los medios de producción, el proletariado y las clases trabajadoras y la lucha de las secciones de mujeres dentro de ellas y el creciente ingreso de mujeres en la producción juegan un papel como factor de cambio para que las tareas domésticas no sean solo “trabajo de mujeres”. El cambio en la dirección del hombre y la mujer que cumplen estas tareas en conjunto, aunque todavía son principalmente cumplidas por mujeres, continúa como un acontecimiento positivo.

Producción capitalista y “servicio doméstico”

Con el ingreso de las mujeres en la producción de plusvalía, el capitalismo condujo a un cierto “colapso” en el mecanismo de la familia patriarcal, así como a otros cambios. Una vez que los ingresos del hombre no fueron suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la vida, el trabajo de la mujer se involucró más en el proceso de producción capitalista.

Las mujeres comenzaron a trabajar en fábricas, lugares de trabajo, talleres y oficinas gubernamentales. Continuaron modos de trabajo “extendidos” relacionados con la producción capitalista, como el trabajo a destajo y el trabajo en casa. El lugar de la mujer en las relaciones sociales cambió drásticamente en comparación con los siglos anteriores. Los hombres y las mujeres se reunían con mayor frecuencia en los mismos lugares de trabajo. Laborando bajo las mismas condiciones, las condiciones materiales de los problemas comunes que enfrentaban y las prácticas capitalistas discriminatorias contra

las mujeres se hicieron más evidentes. El carácter de clase de la cuestión de la mujer y de la libertad de la mujer fue revelado por el enfoque de la mujer trabajadora en las relaciones sociales. Esta situación y las condiciones demostraron indudablemente que los hombres y mujeres proletarios deben participar juntos en la lucha para liberarse de la explotación y la opresión.

La producción es un proceso donde “el capitalista consume fuerza de trabajo”. La fuerza de trabajo del trabajador se transforma en productos, capital, medios de mantenimiento y producción[4]. Esto convierte al trabajador en una “fuente de producción insustituible para el capitalista”. El trabajo debe existir como “trabajo fresco”[5]. “El mantenimiento y la reproducción de la clase trabajadora es una condición necesaria para la reproducción del capital. Pero el capitalista puede dejar su cumplimiento de manera segura a los instintos de autoconservación y de propagación del trabajador. Lo único que le importa al capitalista es reducir el consumo individual del trabajador lo más posible a lo estrictamente necesario ...”[6]



[4] K. Marx, El Capital Vol. I., edición turca, Sol Yayınları, 4ª edición, traducida A. Bilgi, pg. 586

[5] K. Marx, E Capital Vol. I., edición turca, pg. 588

[6] El Capital

El consumo individual de los trabajadores es necesario para su mantenimiento y “reproducción”. La producción capitalista obliga al trabajador a vender su fuerza de trabajo y le brinda al capitalista “*la oportunidad de comprar esta mano de obra para aumentar su riqueza*”. “*El proceso de producción capitalista, por lo tanto, visto como un proceso total conectado, esto es, un proceso de reproducción, no sólo produce mercancías, ni sólo plusvalía, sino que también produce y reproduce la relación misma de capital, de un lado al capitalista, del otro al trabajador asalariado*”. [7]

El enfoque feminista burgués, que percibe la posición de la mujer como el sexo oprimido en el contexto de la “reproducción” y reduce la reproducción a “reproducción de la fuerza de trabajo”, inventa “una segunda área de explotación” al encapsular la relación entre el hombre y la mujer dentro de “explotación” de la mujer por el hombre dentro del hogar [8]. Esta percepción, en contraste directo con la teoría marxista “del valor del trabajo”, conlleva la afirmación de que “proporciona una respuesta a las lagunas en el análisis de la producción-reproducción de Marx”.

De acuerdo con este enfoque, que también denomina al capitalismo como “*capitalismo patriarcal*”, el trabajo de la mujer está sujeto simultáneamente a la explotación capitalista y patriarcal (“*doble explotación*”); ¡Esta dualidad juega un papel en la determinación del “*rol de género de la mujer en la sociedad*” en función de sus “*intereses en conflictos o acuerdos, dependiendo de las condiciones, con el trabajo, el cuerpo y el género de las mujeres*”! En este contexto, el “*servicio de la mujer al hogar y especialmente al hombre*”, debido a su papel en la reproducción, entra en el ámbito de la producción capitalista y está sujeto a explotación. Desde esta perspectiva, la producción y la reproducción son vistas como diferentes fases y formas de relación, la reproducción es reducida a la reproducción de la fuerza de trabajo.

Formulando la relación entre el hombre y la mujer a través de “*sus roles en el hogar*” y am-

biguezar el papel del trabajador remunerado, que también aumenta el capital en el proceso de producción capitalista, el concepto de trabajo se identifica con la explotación de la fuerza de trabajo y todas las formas de trabajo se consideran una fuente de explotación. Por lo tanto, a través de la reproducción de la especie y el trabajo doméstico realizado por la mujer, la producción capitalista se reduce a ser medida por el trabajo doméstico. Desde este punto de vista, no hay diferencia entre el papel del trabajador en la fábrica o el lugar de trabajo y la mujer que realiza las tareas domésticas.

De hecho, el trabajo como actividad creativa y reproductiva y el trabajo que aumenta el capital tienen diferentes funciones. Todos los humanos trabajan por una tarea; Pero ese no es el problema. ¡El problema es la reproducción de la fuerza de trabajo como fuente de capacidad física y mental para trabajar, dentro de las fases de producción y reproducción del capitalismo, y el papel de la reproducción de las especies! La compra de fuerza de trabajo por parte del capitalista se debe a su función como creadora de riqueza. La cantidad de capital invertido al comienzo del “ciclo” y la cantidad obtenida al final debe ser diferente. Esta diferencia es creada por la capacidad y habilidad del trabajador para trabajar, para que el capitalista use o tome este potencial. Más allá de lo que se paga al obrero u obrera, estos crean riqueza para el capitalista que incluye plusvalía, y esto se genera durante la jornada laboral.

La producción y reproducción social no son dos procesos aislados entre sí, ni implican una separación que se lleve a cabo en diferentes lugares, como “el hogar” y “la fábrica”. La realización de productos a través de mano de obra no remunerada, después de su extracción “directamente de los trabajadores”, no consiste en trabajos distintos de las mujeres en el hogar y los trabajadores en la fábrica; se realiza como el proceso de producción y reproducción por parte del trabajador (a), que vende su fuerza de trabajo al capitalista por un pago. “*Cualquiera*

[7] Ibid, pág. 594

[8] Para enfoques de este tipo, ver Lise Vogel, *Marxism and the Oppression of Women: Toward a Unitary Theory*, traducción de Çiğdem Çıdamlı, Estambul: Nota Bene, 2015, ve C. Arruzza, T. Bhattacharya ve N. Fraser, “*Notas para un manifiesto feminista*”, *New Left Review* 114, número de noviembre-diciembre: pág. 113-134.

que sea la forma social del proceso de producción, este tiene que ser necesariamente un proceso continuo o recorrer periódica y repetidamente las mismas fases... Por consiguiente, todo proceso social de producción considerado en sus constantes vínculos y en el flujo ininterrumpido de su renovación es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción. Las condiciones de producción son, a la par, las de la reproducción. Ninguna sociedad puede producir constantemente, es decir reproducir, sin volver a convertir constantemente una parte de sus productos en medios de producción o elementos de la nueva producción”.[9]

Al igual que otros problemas sociales, la cuestión de la mujer ha surgido en relación con el modo de producción y reproducción de la vida material. La relación que llevó a las mujeres a convertirse en el género oprimido ha sido heredada por las condiciones sociales capitalistas cuyas raíces se remontan hace mucho tiempo atrás y han sido remodeladas y mantenidas.

La relación de producción-reproducción es un fenómeno simple que en la sociedad capitalista “tiene lugar todos los días ante nuestros ojos”. La producción capitalista se basa en las ganancias. “El capitalista ... que arranca directamente a los obreros trabajo no retribuido, materializado en mercancías”[10], quiere continuar con esto más tarde y lo hace. Este carácter capitalista del modo de producción se aplica también a la reproducción. El proceso de producción también es un proceso de reproducción[11]. En palabras de Engels, “Esto tiene un doble carácter. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.”[12]. La reproducción no es una “producción diferente” que ocurre en un lugar diferente, ni implica diferentes tipos de trabajo (aquí la fuerza de trabajo del “ama de casa”) en la producción.

Los trabajadores están produciendo hoy y necesitan producir los días siguientes. Deben

“Al igual que otros problemas sociales, la cuestión de la mujer ha surgido en relación con el modo de producción y reproducción de la vida material. La relación que llevó a las mujeres a convertirse en el género oprimido ha sido heredada por las condiciones sociales capitalistas cuyas raíces se remontan hace mucho tiempo atrás y han sido remodeladas y mantenidas.”

estar preparados para esto, deben tener la fuerza para hacerlo con la ayuda de lo que se necesita, comida, descanso, sueño, etc. La reproducción de la especie o de las nuevas generaciones está indirectamente relacionada con esto. La producción y reproducción de la vida material también implica la producción de todos los elementos esenciales de la vida y la producción de los propios seres humanos. Es un proceso saludable en el que la producción y la reproducción tienen que continuar independientemente de la forma social en la que los humanos viven como especie y como ser social. Esta relación difiere de acuerdo con las características de la sociedad de clases en el proceso histórico, pero la producción y reproducción de la vida material constituye la base de toda formación social.

Para la visión que reduce la reproducción únicamente a la fuerza de trabajo que se prepara para la producción de los días siguientes y para la reproducción de las próximas generaciones, sin considerar la continuación de la producción en repeticiones / renovaciones, la reproducción de la fuerza de trabajo está aislada de su función de producir valor en el proceso

[9] C. Marx. El Capital Vol I. Edición turca, págs. 580-581

[10] Ibid. “Parte 7: El proceso de acumulación del capital”. Edición turca, pág. 580

[11] Ibid. Pág 547

[12] F. Engels. Origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado. Prefacio a la primera edición.

de producción, se considera solo para prepararse para el trabajo y se convierte en algo unilateral a través del papel del trabajo de la mujer en esto. Sin embargo, estas dos cosas, aunque están interconectadas, tienen sus propias características que no pueden sustituirse entre sí. Por lo tanto, la reproducción no puede reducirse a la reproducción de la fuerza de trabajo. Los obreros son importantes para el capitalista porque producen valor de cambio. Producen y reproducen mercancías. Para eso, también necesitan reproducirse. Esta es la condición previa para la reproducción extendida del capital.

Si dejamos de lado el hecho de que las trabajadoras cada vez están más sujetas a la explotación capitalista directa a través del trabajo a destajo y llevando el trabajo a casa, el trabajo invertido por la mujer a través de su trabajo en la casa tiene la función de contribuir a la producción y reproducción de la fuerza de trabajo y a la retención y mantenimiento de la capacidad y el poder del trabajador para trabajar.

El significado de un capitalista “robando” el tiempo de la familia fuera de la producción reside en esta función. Este tipo de extensión laboral no contiene una participación directa en la producción y reproducción capitalista. Una trabajadora que participa en la producción social y realiza tareas domésticas no produce ningún producto o valor excedente directamente para el capitalista al hacer estas tareas como parte del “servicio doméstico”, ni crea ninguna fuente para que el trabajador masculino, en el hogar, pueda tener propiedad privada y aumentar su capital.

Aún así, debido a su contribución a la reproducción de la fuerza de trabajo y de las nuevas

generaciones, el **servicio doméstico** está vinculado a las relaciones capitalistas. Sin embargo, la mujer que participa en la producción social que materializa la producción capitalista de mercancías y contribuye a la reproducción de la capacidad de trabajo de los trabajadores no tiene las mismas características. Por lo tanto, aquellos que presentaron la tesis de “*doble explotación*” sobre la mujer, ya sea a través del papel de la mujer en la preparación del trabajador masculino, si él es el que tiene trabajo asalariado, para el día siguiente a través de sus tareas domésticas o con la suposición de que la explotación capitalista se extiende al hogar a través de esta relación, de hecho oculta la característica principal del uso capitalista de la fuerza de trabajo al hacer un paralelismo entre las tareas domésticas de las mujeres y las relaciones capitalistas de los trabajadores.

El enfoque feminista pretende hacer de la mujer el “*sujeto político*” e identifica el “*área privada*” (la casa y la familia) como el área de lucha de las mujeres. Propone una lucha no contra la expulsión del capital sino contra el género masculino en general y en particular contra el hombre individual del hogar. Esta “*propuesta*”, o incluso la imposición, no solo excluye la reproducción de la fuerza laboral femenina al abordar la reproducción social de la fuerza de trabajo, sino que también coloca el “*trabajo doméstico*” de las trabajadoras en la categoría de “*explotación patriarcal*” (explotación de mujeres por hombres) a través de su relación con el trabajador masculino. Como “*género social*”, el hombre y la mujer se clasifican según la relación en el hogar y en la familia como “*patriarcal feudal*” y “*capitalista*” para el primero y oprimidos y “*explotados*” para el segundo.

A medida que el problema y la contradicción se plantean de esta manera, también cambian los fines y objetivos de la lucha. Con el mantra “*Los hombres y el capital explotan de la mano a las mujeres*”, se coloca al hombre en el centro de la lucha de las mujeres y pretende unir a las mujeres de ‘*diferentes clases, naciones, religiones y culturas*’ ‘*acogiendo todas sus diferencias*’ en la lucha contra el “*sujeto masculino*” que es el “*opresor común*”.

Según esta posición distorsionada, hay dos lados en la lucha: hombres y mujeres. Los hom-



bres en la familia pueden ser ubicados en la clase “*explotadora*”, ya que se benefician económicamente de las mujeres que realizan las tareas domésticas como limpiar, cocinar, cuidar a los niños y ancianos y exigen un “*diseño de reglas*” en términos de las relaciones con los hombres, “reglas determinadas como las de un contrato de negociación colectiva”. Este enfoque distorsionado dibuja la noción de explotación y enemigo de clase en el hogar y desvía la lucha contra el sistema capitalista de explotación y el dominio de clase burgués. Ve a las mujeres como una “clase social” y a los hombres como la “clase explotadora”, “*mano a mano con el capital*”, y llama a las mujeres a luchar contra los hombres “*por un cambio radical*”, desempeñando así el papel de saboteador de la lucha de las masas de mujeres trabajadoras, causando destrucción práctica y de las ideas.

La lucha de las mujeres por la emancipación

La evolución de las condiciones históricas que llevaron a las mujeres a convertirse en el género oprimido y la “*esclava en la casa*” también es explicativa en cuanto a las condiciones para liberarse de esta situación. Citando de Marx, Engels dice: “*La industria moderna, al asignar a las mujeres, a los jóvenes y a los niños de ambos sexos una parte importante del proceso de producción socialmente organizado, fuera del ámbito doméstico, crea una nueva base económica para una forma superior de la familia y de las relaciones entre los sexos.*”[13]

Al preparar las precondiciones y crear la base social para la emancipación del proletariado, el capitalismo está condenado a firmar su propia sentencia de muerte, así como a preparar las condiciones materiales para la erradicación de la desigualdad y la esclavitud doméstica de las mujeres ante los hombres, que se deriva

de la propiedad privada. Con la eliminación de la propiedad privada, aquellas relaciones que se establecieron “*a través de la propiedad privada*” serán reemplazadas por relaciones humanas y libres. La relación de la estructura familiar donde la esclavitud de la mujer continúa en términos de tareas domésticas con el modo de producción capitalista está destinada a caer con la erradicación del capital, ya que se verá privado de su base social. Engels afirma que “... *el carácter particular del predominio del hombre sobre la mujer en la familia moderna, así como la necesidad y la manera de establecer una igualdad social efectiva de ambos, no se manifestarán con toda nitidez sino cuando el hombre y la mujer tengan, según la ley, derechos absolutamente iguales.*”[14]

La lucha de las mujeres contra la opresión y la explotación y por la igualdad de derechos, así como el surgimiento del movimiento de mujeres comenzó hace cientos de años. Sin embargo, no fue hasta la aparición del marxismo y el movimiento socialista de los trabajadores que la visión científica se hizo dominante, que la solución real a este problema estaba relacionada con la erradicación de las condiciones que crearon la explotación.

Mientras existan el modo y las relaciones de producción que hacen que la fuerza de trabajo masculina y femenina sea una condición *sine qua non* para la reproducción extendida del capital, los ejemplos de sociedades capitalistas occidentales avanzadas muestran que la “*esclavitud de género*” de las mujeres no cesará. [15] La lucha de la mayoría de las mujeres, es decir, el trabajo de las mujeres como “*amas de casa*”, trabajo por partes o por cuenta propia, las trabajadoras que trabajan desde casa como parte del proceso de producción capitalista, o las trabajadoras en las fábricas, escuelas u hospitales no pueden contentarse con la mejora en las condiciones de vida y trabajo. La lucha para poner fin a la posición de las mujeres

[13] F. Engels. Anti Dühring, Parte III, “El Estado, la familia y la educación”, cita de El Capital de Marx Vol I.

[14] F. Engels. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. “La familia monogámica”

[15] Con el desarrollo capitalista y la industria a gran escala, la posición de la mujer atada en la casa cambió en gran medida. Las condiciones de “*esclavitud doméstica*” y de estar limitada por las tareas domésticas también cambiaron. Los avances científicos y tecnológicos han facilitado las tareas domésticas, aunque no han supuesto un cambio fundamental en cuanto a la contención de la mujer en la casa y la cocina. El sistema sigue produciendo explotación y desigualdad.

como género oprimido y para liberar a la mujer trabajadora de la explotación requiere una perspectiva de clase que pueda superar la división interna y externa, que puede dar forma a la lucha de la trabajadora con el hombre, unidos como uno contra la explotación capitalista y la represión burguesa, y que esta lucha pueda ampliarse por la erradicación de la usurpación capitalista privada de plusvalía. La cuestión de la emancipación de las mujeres no puede resolverse a menos que se apunte a un cambio fundamental en las condiciones sociales hegemónicas que alimentan la comprensión patriarcal, incluida la desigualdad de género entre hombres y mujeres y la represión por parte de los hombres.

El período de construcción socialista, cuando se tomaron medidas enormes para eliminar los obstáculos que impiden a las mujeres con hijos participar activamente en la vida social, ha demostrado concretamente que era posible erradicar la esclavitud doméstica. Esta transformación también ha revelado la estrecha conexión entre la “esclavitud asalariada” y la “esclavitud doméstica”. Quedó claro que a menos que las condiciones que permiten la explotación de la fuerza de trabajo se eliminen, no era posible que la mujer se liberara de ser considerada y tratada como “género secundario”, “esclava doméstica”, “subordinada al hombre”, “alguien con participación limitada en la vida social”. El progreso en las fuerzas productivas y en los medios de producción, así como los avances científicos y tecnológicos demuestran que es posible que las tareas domésticas se vinculen a las mujeres y se socialicen.

Cuando la cuestión de la mujer y la lucha por la libertad de la mujer de la opresión y la explotación se trata de tal manera que las relaciones entre la mujer y el hombre se aíslan de la formación de sociedades de clase y su evolución en paralelo con el desarrollo histórico, y donde la desigualdad y la opresión se reduce a una cuestión sobre la mujer y el hombre como individuos y el círculo “familiar”, entonces las relaciones determinantes y condicionantes de la producción capitalista y la sociedad burguesa se vuelven invisibles, y la herencia patriarcal tomada de las sociedades precapitalistas tendrá un velo de inocencia.

A menudo se ve que no solo varios grupos del movimiento feminista, sino también aquellos círculos bajo la influencia de puntos de vista liberal-anarquistas que afirman ser marxistas, caen en este callejón sin salida. Este enfoque que se centra en la mujer que hace las tareas domésticas y su papel en la reproducción de la fuerza de trabajo y las generaciones futuras, reduce el concepto de explotación a una relación interna de la casa y la familia, velando la explotación de la fuerza de trabajo por el capitalista y enfatizando el primero de tal manera que ignora las relaciones capitalistas de producción y las condiciones sociales burguesas. Sin embargo, son el modo de producción capitalista, las relaciones capitalistas de producción y las condiciones sociales burguesas las que nutren, contienen y sostienen las “relaciones patriarcales de género” en nuestros días.

Para poner fin a la dominación de la mujer como género con todos sus aspectos, es necesario poner fin a “todas las relaciones de explotación y dominación”, así como a todas esas opiniones y comportamientos configurados y condicionados por estas formas de explotación y relaciones. Más allá de esto dependería de las fases futuras de las formas sociales que la humanidad logrará. El enfoque materialista histórico se niega a sustituir las realidades sociales materiales con escenarios imaginarios y a caer en la superficialidad de establecer las reglas para el futuro.

El fin de la propiedad capitalista de los medios de producción creará las condiciones para la liberación de la sociedad en su conjunto, y también hará innecesarias las formas de relaciones y formaciones políticas que llevaron a la represión del humano por el humano y de la mujer por el hombre. Con la erradicación de las formas de relaciones que requieren la opresión y con el cese de la explotación, se posibilitará el fin de la forma capitalista de propiedad privada y las relaciones vinculadas con esa forma, abriendo el camino hacia el surgimiento de condiciones sociales para la verdadera libertad e igualdad de los seres humanos y de las mujeres como “su mitad”.

“En cuanto los medios de producción pasen a ser propiedad común, la familia individual dejará de ser la unidad económica de la sociedad.

La economía doméstica se convertirá en un asunto social; el cuidado y la educación de los hijos, también. La sociedad cuidará con el mismo esmero de todos los hijos, sean legítimos o naturales.”[16] Y esto crearía nuevos hábitos de vida. Entonces sería posible tener relaciones hombre-mujer basadas en el amor y sin preocupaciones de posesión / propiedad.

Hasta que lleguemos a esa etapa, los trabajadores con conciencia de clase y los partidos revolucionarios de la clase obrera deben continuar la lucha política, cultural e ideológica contra la opresión discriminatoria y la violencia contra las mujeres. Para unir a hombres y mujeres en la lucha por la erradicación de todas las divisiones de clase —y también con el objetivo de educar y cambiar— deben librar una lucha decidida contra todas las formas de puntos de vista y comportamiento que se derivan de las relaciones desiguales, patriarcales y represivas que son el resultado de las relaciones pre-capitalistas y de condiciones sociales capitalistas.

La violencia, la opresión y la discriminación de género contra las mujeres deben terminar; debe respetarse la igualdad de derechos del hombre y la mujer ante la ley; debe cesar toda intervención sobre derechos individuales como el aborto y el divorcio. Deben ponerse a disposición recursos adecuados para la salud de las mujeres y niños; el cuidado de niños, ancianos y enfermos debe ser socializado; las fábricas, los lugares de trabajo y las instituciones con un cierto número de trabajadores (50 por ejemplo) deben tener servicios sanitarios internos; debe haber un permiso extendido para la maternidad y paternidad, así como bodas. Como resultado de las políticas “neoliberales” de privatización, trabajo informal y reducción de los derechos sociales, las condiciones de vida se han deteriorado con el aumento de la pobreza y el desempleo. Para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres, es vital exigir servicios de educación y salud gratuitos y accesibles, un ingreso adecuado para satisfacer todas las necesidades esenciales, seguridad laboral para todos los que pueden trabajar y guarderías y salas de enfermería en el lugar de trabajo.

Una lucha decidida contra todas las formas de violencia contra la mujer, el pago insuficiente de la fuerza de trabajo de la mujer, las ofertas de trabajo no adecuadas para la salud de la mujer, contra la tortura y la violación, la prohibición del aborto, la imposición de religión y un cierto modo de vida acercarán el objetivo de erradicar todo formas de opresión y explotación.

Es muy importante que la lucha por los derechos democráticos y la lucha contra la fuente y los pilares de la opresión social y la explotación se unan y se lleven a cabo como una sola. Depende de la fuerza de esta unidad y de cuán efectivamente se lleve a cabo esta lucha que conducirá al cambio en las graves condiciones de vida y trabajo a las que están sometidas las mujeres proletarias y trabajadoras, y romperá la influencia de las barreras legales, tradicionales y patriarcales para la participación de la mujer en la vida social.

Debido a los diversos niveles y formas de opresión que enfrentan, es decir, al ser el género oprimido, las mujeres tienen algunos “problemas comunes”. Por lo tanto, es posible unirse en la lucha en torno a demandas comunes contra diversas manifestaciones de desigualdad y opresión. Sin embargo, el contenido, el alcance y los objetivos de algunas “acciones de las mujeres” y luchas emprendidas por mujeres de diversos estratos sociales son diferentes de la lucha por la emancipación de las mujeres de la clase obrera y los trabajadores contra la hegemonía del capital. No se puede esperar que las mujeres burguesas, aunque forman parte del “género oprimido”, compartan y se unan en torno a las demandas de clase de las mujeres que trabajan en las fábricas u otros lugares de trabajo. En términos de tales demandas, se esperaría que se posicionaran contra las mujeres proletarias. Por lo tanto, la retórica sobre la solidaridad entre mujeres de diferentes clases sociales es **relativa** y cuanto más se trata de los **intereses de clase**, más inválida se vuelve. La descripción de las características generales de la posición social de las mujeres y sus relaciones con el género opuesto **no puede basarse en la pequeña muestra de “mujeres de negocios” que tienen oportunidades capitalistas, o de**

[16] F. Engels. Origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado.

“mujeres de Estado”, que es otra excepción, ya que esto desviaría la cuestión de las mujeres. El alcance de esta pregunta no puede medirse por un recuento de los anuncios del Banco Mundial sobre el *“Año de la Mujer”* o *“cuán lógica es la inversión en las mujeres”*, ni por el aumento del número de mujeres que ascienden la posición de *“empresaria”* o de alto nivel burocrático, o el apareamiento de mujeres que participan en la actividad política burguesa.[17]

En un momento en que las mujeres y los niños migran en masa debido a conflictos y guerras, al nacionalismo machista, los problemas económicos y la falta de seguridad, víctimas de los traficantes de personas o de mafias de órganos, cuando la violencia contra las mujeres y la pobreza se generaliza, queda aún más claro que la base social de la opresión de la mujer como género es el capitalismo y el sistema de propiedad privada.

La cuestión de la emancipación social de la mujer no puede considerarse como un *“problema de la mujer”*. Los enfoques opuestos debilitarán la lucha y construirán una barrera para

una mayor resistencia de las mujeres de la clase trabajadora en unidad con los trabajadores masculinos para la erradicación de las condiciones sociales materiales que dan lugar a las formas de relaciones que dejan a las mujeres en la posición de esclava doméstica y género oprimido. Sin embargo, las formas de relaciones económicas y sociales basadas en la explotación allanan el camino a la esclavitud, tanto por el condicionamiento que arrastra a los hombres como género a la trampa de la mentalidad patriarcal contra las mujeres y sobre la base de la explotación de clase. Esas posiciones que sabotean la unidad en la lucha de las trabajadoras con los trabajadores hombres sirven a los intereses de los capitalistas y de las instituciones burguesas.[18]

Cambiar esta situación requiere una lucha basada en la unidad de clase de aquellos sectores oprimidos y explotados de la sociedad, no influenciados por las divisiones de género, nacionalidad, creencias religiosas, etc., una lucha que pondrá fin a la explotación capitalista y la opresión patriarcal.

Marzo de 2020

[17] Además, el carácter de las tareas domésticas que hacen de la mujer la "esclava de la casa" tendrá que cambiar. Entre los círculos burgueses y pequeñoburgueses, existe una tendencia creciente a contratar a empleadas domésticas, cocineras, limpiadoras, cuidadoras pagas, etc. Debido a este cambio, el carácter delimitado y desgarrador del trabajo doméstico se vuelve insignificante para las mujeres burguesas y su movimiento. Esto proporciona evidencia adicional al argumento de que la cuestión de las mujeres es más que un problema general en torno a la cuestión de la igualdad de derechos para hombres y mujeres y que debe tratarse como una cuestión de que las mujeres obreras sean liberadas de la explotación. Las mujeres que se ven reducidas a ser el género oprimido y la 'criada doméstica' son de diferentes clases y, aunque esto permite una acción unida en torno a demandas comunes, el hecho de que la emancipación de la mujer como género oprimido esté conectada con el fin del sistema de explotación capitalista, las mujeres burguesas que están en minoría se opondrán a esta lucha ya que sus intereses están en la continuación de este sistema.

[18] Las huelgas, los actos de resistencia o las protestas iniciadas por las trabajadoras son posibles y, en algunos casos, necesarios en los lugares de trabajo donde se concentran las trabajadoras, como las de Petrogrado antes de la Revolución de Octubre o las de EE. UU. a principios del siglo XX. El 8 de marzo, como día internacional de la mujer trabajadora, es el resultado de tales acciones. Hay ejemplos de Rusia, Reino Unido, Italia y Turquía donde las trabajadoras iniciaron varios actos de resistencia. Sin embargo, estas acciones no están obteniendo el apoyo de los trabajadores varones.

La derrota del Frente Amplio es el fracaso del dogma revisionista

A fines del año 2019 se realizaron en Uruguay las elecciones legislativas y presidenciales, en la misma se disputaban el gobierno el partido progresista del Frente Amplio y un conglomerado de partidos compuesto principalmente por partidos de la derecha tradicional, que para la segunda vuelta conformó la Coalición Multicolor.

El resultado de la primera vuelta de las elecciones, que se realizaron el 27 de octubre de 2019 dio el siguiente porcentaje electoral: Frente Amplio 39,02%, Partido Nacional 28,62%, Partido Colorado 12,34%, Cabildo Abierto 11,04%, otros (entre los que se encuentran los partidos de izquierda extra Frente Amplio) 5,36%, votos anulados 1,83%, votos en blanco 1,79%.

A la segunda vuelta pasaron el candidato presidencial del Frente Amplio, Daniel Martínez (que tiene por origen el Partido Socialista, partido socialdemócrata clásico) y el candidato pre-

sidencial del Partido Nacional (partido liberal, católico y hoy también vinculado al lobby evangelista, que tiene sus orígenes en los principios de la vida de la República), Luis Lacalle Pou.

Para la segunda vuelta los tres principales partidos después del Frente Amplio y otros pequeños conformaron la Coalición Multicolor en apoyo a la candidatura a la presidencia de Luis Lacalle Pou, el resultado porcentual de la elección de segunda vuelta que se realizó el 29 de noviembre fue: el Frente Amplio obtuvo un 49,21% y la coalición multicolor obtuvo un 50,79%.

El repunte del Frente Amplio en la segunda vuelta se debe entre otras cosas a la aparición en escena del ex Comandante Manini Ríos, líder de Cabildo Abierto, partido de origen militar, que consolidó el relato que el progresismo facilitaba del avance de la derecha y del fascismo, así y todo no logró revertir la situación adversa. Resta aclarar que las elecciones en Uruguay son de

“La política impositiva de los gobiernos del Frente Amplio ha sido la de aumentar las prebendas al capital con la ampliación de las zonas francas, leyes específicas para promover las inversiones, reducción de impuestos a las ganancias entre otras medidas, que tienen por objeto la captación de Inversión Extranjera Directa. Por otro lado la disminución de los ingresos que generó estas reducciones en los impuestos al capital se buscó paliar con el aumento de los impuestos a los salarios, a las jubilaciones y al consumo...”

carácter obligatorio, por lo que los resultados enumerados son representativos de la sociedad.

Sin duda la derrota del Frente Amplio luego de gobernar durante quince años el país se enmarca en el fin del ciclo de los gobiernos progresistas. Pero en la heterogeneidad de los partidos que se definen como progresistas y que se agrupan en el Foro de San Pablo, el Frente Amplio uruguayo tiene características particulares que, entendemos, merecen ser analizadas, así como su derrota electoral.

Los gobiernos del Frente Amplio

Uno de los primeros actos del Frente Amplio en el inicio de su primer gobierno en el año 2005 fue firmar una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional, hecho que desde un comienzo marcaba el rumbo que iba a seguir. Durante este período y los sucesivos iban a ser comunes los halagos a este y otros organismos financieros internacionales, que fueron recompensados con buenas notas por las calificacio-

ras de riesgo, lo que permitió mantener un ritmo de endeudamiento y en plazos e intereses favorables.

En el terreno productivo se iba a profundizar la concentración y extranjerización de la tierra, se consolidaba la economía del país como productora de *commodities* que luego serían enviados a los grandes centros manufactureros, en una línea de dislocación de partes del proceso de producción, donde en la división del trabajo mundial a la región se le asigna el rol de productor de materias primas. Este rol se consolidó con la instalación de mega plantas de pasta de celulosa donde se procesa madera para ser enviada a China y luego vendida como papel al mundo.

La política impositiva de los gobiernos del Frente Amplio ha sido la de aumentar las prebendas al capital con la ampliación de las zonas francas, leyes específicas para promover las inversiones, reducción de impuestos a las ganancias entre otras medidas, que tienen por objeto la captación de Inversión Extranjera Directa. Por otro lado la disminución de los ingresos que generó estas reducciones en los impuestos al capital se buscó paliar con el aumento de los impuestos a los salarios, a las jubilaciones y al consumo. Para esto los gobiernos no sólo usaron la legislación existente, sino que profundizaron todo el marco jurídico creando leyes como la Ley de Promoción y Protección de Inversiones, la Ley de Participación Público Privada, La Ley de Tercerizaciones entre otras.

También han tenido un gran impulso en los gobiernos del Frente Amplio las tercerizaciones en el sector privado y muy especialmente en el público, mediante externalización a privados de funciones que tradicionalmente realizaba el Estado. Otro mecanismo que se ha utilizado son las obras a través del formato de Participación Público Privado.

Durante los gobiernos del Frente Amplio se mantuvieron las políticas que desde la dictadura militar vienen operando un conjunto de cambios en el aparato productivo, en las relaciones laborales, en el sistema financiero e impositivo, acorde a las orientaciones de los principales monopolios imperialistas que en asociación con la burguesía nacional dominan la economía.

Algunos aspectos subalternos de los gobiernos del Frente Amplio fueron el aumento

de la presencia del mercado en la educación; la promoción de un sistema de salud que si bien generaliza el acceso se basa en una estructura donde prestadores públicos y privados reciben financiamiento mientras compiten entre ellos, en donde los ricos acceden a una mejor salud que los trabajadores; en materia de seguridad se promovió una política de endurecimiento de penas y fortalecimiento de los aparatos represivos del Estado aumentando el presupuesto del Ministerio del Interior, creando una enorme policía militarizada bajo el nombre de Guardia Republicana, invirtiendo en televigilancia y habilitando al ejército a realizar tareas de vigilancia interna en las fronteras.

Desde el gobierno se ha influenciado fuertemente también a los movimientos sociales sacando del eje de debate las perspectivas de los grandes cambios en la sociedad e impulsando lo que llamó la “nueva agenda de derechos”. Así desde distintas instituciones y ONGs se promovieron luchas de carácter liberal y pequeño burgués como la legalización de la marihuana, la consolidación de “sujetos” como el movimiento LGBTQ+, la constitución de la mujer como una “minoría”, toda la agenda social que se promueve en torno a la mujer se basa en las concepciones reaccionarias del posmodernismo y la Teoría Queer como el lenguaje inclusivo, la mujer como un individuo auto percibido, entre otras.

Si bien el gobierno ha tenido que ceder en determinados reclamos históricos como lo hizo parcialmente con el aborto despenalizando en determinadas circunstancias, éste con la ayuda del trabajo de zapa del oportunismo ha desarmado ideológicamente a la amplia mayoría del movimiento social, lo que le dio una base para poder presentarse como una opción popular y de izquierda.

El revisionismo en la creación y los gobiernos del Frente Amplio

Para entender el fracaso de los gobiernos del Frente Amplio, es necesario comprender su génesis.

El Frente Amplio nace en 1971 con una fuerte influencia del Partido revisionista que contaba con una importante fuerza, principalmente en el movimiento obrero. Como herramienta nació trunca, por varias razones: la falta de un partido verdaderamente marxista leninista en su conducción, su carácter de clase/ideológico heterogéneo y su programa utopista, netamente pequeñoburgués.

Luego de la realización del XVI y XVII Congreso de 1955 y 1958 respectivamente, el Partido Comunista del Uruguay confirmaba su viraje definitivo al campo del revisionismo al aceptar y adaptar a las condiciones nacionales las teorías jruschovistas de la coexistencia pacífica, la aceptación de la vía parlamentaria al socialismo entre otras teorías oportunistas que rechazaban un supuesto pasado “ortodoxo” del partido.

Pero el viraje abiertamente revisionista que significó el giro jruschovista del PC, se apoyaba en un camino que ya había abierto la influencia del Browderismo, corriente impulsada por Earl Browder, Secretario General del PC USA durante la década del 40 con decisiva penetración en los Partido Comunistas de América Latina, quien sostenía la necesidad de afianzar la Unidad Nacional a cualquier precio, agregando que los intereses de los comunistas conflúan con los de la sociedad en su conjunto por lo que apostaba a amplias alianzas en donde se incluía a la clase obrera junto a explotadores.

De esta forma, toda actividad debía supeditarse a las instituciones y los marcos establecidos en el normal funcionamiento del orden burgués, donde a través del progreso gradual y en tiempo indeterminado, las reformas preestablecidas conducirían al socialismo:

Los comunistas prevén que sus objetivos políticos prácticos serán por un largo tiempo y en todas las cuestiones fundamentales, idénticos a los objetivos de una mayor masa de no comunistas, por tanto nuestros actos políticos se fundirán en movimientos de mayor envergadura.[1]

Así a partir de 1955 el PC revisionista comenzaría con una serie de políticas orientadas a la formación de frentes como un objetivo en sí, abandonando todo tipo de principio programá-

[1] Browder, Teheran, Our Path in War and Peace, 1944

tico, lo que lo llevaba a todo tipo de alianzas sin principio en todos sus frentes, con un empeño especial en atraer al Partido Socialista, totalmente alineado a la socialdemocracia al estilo europeo, a quien le daría elogios y todo tipo de cheques en blanco en objetivo de su unidad.

Producto de este viraje, nacía en 1962 el Frente Izquierda de Liberación (FIDEL), que sin lograr la adhesión del PS que construiría su propio frente, lograría la participación de dirigentes provenientes de los partidos tradicionales, incluso del herrerismo (sector históricamente señalado como representante del latifundio) como sería el caso de Ariel Collazo, diputado que se había hecho famoso al dar su voto definitivo a la reforma cambiaria y monetaria de 1959 impulsada por el FMI.

Luego de desatada la crisis económica de los 60s y de la derrota armada del MLN-Tupamayos, se empezarían a dar las condiciones para una mayor unidad de la denominada izquierda uruguaya, cuya demostración más considerable fue la conformación de la Central Única de Trabajadores.

Pese a lo descrito anteriormente, sumado a algunas escisiones en los partidos de la izquierda, el movimiento revolucionario seguía careciendo de una dirección política clara, guiada por una ideología científica, marxista leninista, lo que provocó varias derrotas en un ambiente muy caldeado por gobiernos netamente anti-populares y distintos golpes en la región.

En estas condiciones se llegó al mítico 1971, año en donde el 5 de febrero se lanzaría la declaración constitutiva del Frente Amplio, quien se proponía “agrupar fraternalmente a colorados y blancos, a demócratas cristianos y marxistas, a hombres y mujeres de ideologías, concepciones religiosas y filosofías diferentes, a trabajadores, estudiantes, docentes, sacerdotes y pastores, pequeños y medianos productores, industriales y comerciantes, civiles y militares, intelectuales y artistas, en una palabra, a todos los representantes del trabajo y de la cultura, a los legítimos voceros de la entraña misma de la nacionalidad”[2].

Con un llamado donde casi todo valía al máximo de considerar a curas, pastores e in-

dustriales representantes del trabajo, nacía el Frente Amplio.

Para hacerse idea de la heterogeneidad, podemos destacar la presencia del PC revisionista, del Partido Socialista, el Partido Obrero Revolucionario de definición trotskista-posadista, el Partido Demócrata Cristiano, grupos auto determinados herreristas, otros batllistas, los representantes del MLN y también individualidades. Allí se encontraban varios militares con galones encima -no de tropa- entre ellos el Gral. Seregni conocido por dirigir varias represiones hacia los trabajadores y premiado con la candidatura a la Presidencia; Alba Roballo católica y ferviente impulsora de la candidatura Gestido-Pacheco; el empresario vinculado al peronismo Fassano, entre otros.

Sin un partido marxista leninista y con un verdadero cóctel de ideologías pequeñoburguesas, no podía esperarse mucho de su programa.

El 25 de agosto, en víspera de las elecciones el Frente Amplio lanzaría un Documento donde establece las 30 primeras medidas de gobierno.

Allí se establece un programa con muy buenas declaraciones de intenciones, pero como acontece siempre con la pequeña burguesía, al no estar acompañadas de medidas concretas que apunten a un cambio estructural de la infraestructura, al alejarse de la materialidad concreta, esas buenas intenciones terminan siendo utópicas.

En primer lugar, estas medidas que estaban enmarcadas en una economía rural, mayormente exportadora de materias primas y derivados del agro no se planteaban un cambio de rumbo, sino un fortalecimiento del régimen económico existente.

En ese sentido, entre las medidas estaba ausente todo tipo de cambio en la política industrial y por tanto en la dependencia del país hacia las potencias imperialistas debido al atraso existente en la industria, lo que hacía al país dependiente de equipos y de medios de producción. Por otra parte, al priorizar la alianza con la burguesía nacional, el control de la producción no estaba entre sus objetivos, planteando en su lugar medidas de fiscalización, de optimización

[2] Frente Amplio, Declaratoria Constitutiva, febrero de 1971

de recursos, etc., ya implementadas y fracasadas en gobiernos anteriores.

El programa tampoco planteaba la confiscación de los capitales no solo de los capitalistas, sino que tampoco de los banqueros y latifundistas quienes se habían enriquecido con la especulación desmesurada de la época. Esto no solo contradice lo que los marxistas leninistas planteamos como indispensable como medidas para la toma efectiva del poder económico luego de la revolución, sino que también contradice los postulados de liberación nacional abstractos que los revisionistas defienden, ya que si bien se plantea la limitación de su posesión de capitales y medios de producción, su fuente de poder sigue intacta.

Un claro ejemplo de lo que hablamos podría ser el siguiente párrafo:

La efectividad del derecho al trabajo, surgirá de la política agropecuaria, que asegure la permanencia en la tierra de los productores medianos y pequeños y de los trabajadores del campo y el aumento de la producción y la productividad, de la reactivación e intenso desarrollo de la industria, como consecuencia del aumento de la exportación y de la demanda interna, de la ejecución de un plan de obras públicas, así

como de la creación de nuevas fuentes de trabajo.[3]

Como marxistas leninistas, sabemos que en la etapa del imperialismo ya no hay lugar para el desarrollo de un capitalismo independiente ya que todos los mercados y zonas de influencias están repartidos por las potencias imperialistas. Tal fue la experiencia de las luchas de liberación nacional de mediados del Siglo XX (a excepción de la gigantesca en proporción, China), que sin desarrollo económico y sin una dirección clara fueron condenados a la dependencia de una u otra potencia imperialista.

El producto de todos estos factores, con la evolución de los hechos ha demostrado una vez más la imposibilidad del camino desarrollista y bien intencionado y el Frente Amplio no iba a ser una excepción.

Es este el frente electoral, con fuerte influencia en su fundación del PC revisionista, que lograría resumir electoralmente las luchas de los años 90 del siglo pasado y el descontento de grandes sectores de las masas con las políticas neoliberales, ganando el gobierno a fines del 2004 obteniendo mayorías parlamentarias, resultado que repetiría en los siguientes dos períodos.

En el transcurso de los dos primeros gobier-



[3] Frente Amplio, 30 primeras medidas de gobierno, agosto de 1971

nos del Frente Amplio (2005 a 2015) se vivió la coyuntura de altos precios de los *commodities* y la afluencia de importantes Inversiones Extranjeras Directas, lo que permitió extraordinariamente contar con importantes ingresos que posibilitaron hacer políticas sociales y aumentos presupuestales, disminución del desempleo y aumento del salario real en comparación con la crisis que vivió el país en el 2002.

Es claro que estos números positivos no se debieron a un cambio en las políticas, sino a un período de reestructuración del capital que conllevó importantes inversiones de los monopolios en toda la región y a la tracción de los precios de las materias primas principalmente por China.

El contexto de los dos primeros períodos en que gobernó el Frente Amplio posibilitaron un fortalecimiento del oportunismo, que buscaba a través de distintos planteos justificar el rumbo que tomaba el gobierno del cual formaban parte.

Con una gran creatividad, el revisionista PC de Uruguay, insistió en la tesis de la existencia de dos bloques en disputa, por un lado el del imperialismo acompañado con sus agentes locales también conocido como “bloque del poder” y por otro el bloque “contra hegemónico” que sería una “expresión de las grandes mayorías nacionales, de todo el pueblo trabajador con centro en la clase obrera como sector más explotado...[que] incluye objetivamente a todos aquellos con intereses contrapuestos al imperialismo, incluso sectores de la burguesía no directamente asociados al capital transnacional” cuyas herramientas políticas fundamentales serían el Frente Amplio y la central sindical (PIT-CNT)[4]. Con estas ideas arrastró tras de sí a gran parte de los partidos y organizaciones reformistas.

Como se puede notar, se mantiene presente la unidad entre las clases trabajadoras y explotadoras con la perspectiva de alcanzar gradualmente la Liberación Nacional negando de hecho la existencia de la lucha de clases en la

etapa actual.

Alguien podría creer que hoy existen sectores progresistas dentro de la burguesía uruguaya y que los gobiernos de esta coalición podrían enfrentarse al imperialismo; no es nuestro caso, pero tampoco parece ser el del PCU respecto a los gobiernos que ha defendido e impulsado del que afirma:

Las posibilidades de mayores avances sociales y económicos en nuestro país y de enfrentar la crisis económica mundial, se obstaculizan por algunos rasgos de la política económica que pueden resumirse en: el mantenimiento intocable de las reservas internacionales, la implementación de una política fiscal que no grava la riqueza del gran capital, el pago de deuda, y el sobredimensionamiento de la promoción de la inversión extranjera directa.[5]

Agregando que:

Las señaladas características de la política económica han permitido la aceleración de un proceso de concentración de la riqueza y de extranjerización de la tierra.[6]

(...)

El PBI uruguayo crece a niveles excepcionales y la mayoría de la población ha tenido mejoras en sus condiciones de vida. Pero la distribución de la riqueza resulta regresiva y las debilidades de nuestra economía en la relación internacional son cada vez mayores. El aumento de la riqueza generada y acumulada no se acompaña de incremento análogo del ingreso de los hogares del pueblo trabajador. La parte del plusvalor de la que se apropian las clases dominantes es cada día mayor.[7]

El revisionismo supo reconocer la existencia de un gobierno que mantuvo incambiadas las relaciones de producción, que aumentó los niveles de explotación hacia la clase trabajadora y que no solo se mantuvo sino que profundizó la dependencia con el imperialismo. Reformas sustantivas, que son muy cuestionables, acompañadas de conquistas ficticias para vendérselas

[4] PCU, Documento y Resolución General del XXX Congreso, 2013, página 4.

[5] Ídem, página 14.

[6] Ídem, página 15.

[7] Ídem, página 16.

a los trabajadores y jugosos cargos en organismos del Estado fueron el pilar que los sostuvo dentro de un gobierno claramente antipopular.

Quien no conozca la realidad política de Uruguay en los últimos 15 años, puede pensar que el papel del oportunismo fue un apoyo crítico, fiscalizador y promotor de iniciativas a los gobiernos frenteamplistas. Pero muy lejos de eso, su complicidad con el gobierno fue total: votaron todas sus leyes, intentaron frenar toda expresión de movilización contraria a los intereses del gobierno y desmovilizaron por completo las organizaciones de masas donde tenían capacidad de conducción justificando así rebajas salariales, privatizaciones, etc.

Entre muchos ejemplos es elocuente su política de unidad con la burguesía utilizando la consigna generalizada que se lanzó en el movimiento sindical donde el baluarte objetivo máximo de todas sus “luchas” fue la defensa de los puestos de trabajo y el derecho a poder “negociar” con las cámaras empresariales sin reivindicación alguna en beneficio de los trabajadores.

Todo esto admitiendo la nulidad del proceso de cambios que decían impulsar.

Desde cualquier punto de vista racional, no hay lugar para plantearse que un modelo como el descrito y que el mismo PC revisionista admite como limitado, sea la base en la cual se sustenta todo camino de emancipación y construcción socialista, o que alguien piense que pueda apoyarse en estas fuerzas para avanzar hacia el socialismo. Solo quienes se sustentan en dogmas caducos pueden negar la realidad de forma tan clara; sólo quienes pierden por completo toda mira de la necesidad de la Revolución Proletaria y tienen el objetivo claro y jurado de combatir al marxismo leninismo, para convertirse en el apéndice de la burguesía, puede defender y llamar a la unidad nacional de forma tan descarada.

El tercer gobierno del Frente Amplio y la derrota electoral

El Frente Amplio gana su tercer gobierno en noviembre de 2014, en el mismo se estabilizan los precios de los commodities, se reduce el ingreso de IED, se termina el período de bo-

“Quien no conozca la realidad política de Uruguay en los últimos 15 años, puede pensar que el papel del oportunismo fue un apoyo crítico, fiscalizador y promotor de iniciativas a los gobiernos frenteamplistas. Pero muy lejos de eso, su complicidad con el gobierno fue total: votaron todas sus leyes, intentaron frenar toda expresión de movilización contraria a los intereses del gobierno y desmovilizaron por completo las organizaciones de masas...”

nanza extraordinario, la vuelta a la normalidad pone en el primer plano las contradicciones immanentes al sistema. El tercer gobierno del Frente Amplio es un quiebre con los anteriores, el espacio fiscal se achica y se tiende a ajustar sobre los trabajadores, subiendo los impuestos a los sueldos, se suben las tarifas de las empresas públicas para aumentar la recaudación, se recorta el gasto público de educación y salud. A pesar de estas medidas el déficit fiscal aumenta. También crece el desempleo, se golpean los salarios a los que desde el gobierno se plantea desindexar, aumenta la precariedad y la informalidad.

Nuestro Partido planteaba sobre esto en mayo de 2019:

Los últimos datos oficiales confirman que el período de bonanza económica ha terminado definitivamente. En 2018 el PBI del Uruguay creció 1,6 %, y en los 4 años completados del actual gobierno (2015 a 2018) el promedio de crecimiento fue de 1,57%, notoria diferencia con respecto al promedio de los dos primeros gobiernos del Frente Amplio donde el PBI creció en promedio 5,4% cada año.

La disminución de la cantidad de valor ge-

nerada por el capitalismo uruguayo pone límite a la política de conciliación de clases promovida por el Frente Amplio desde el gobierno. Lo que también se refleja en los datos:

El poder de compra de los salarios que entre 2005 y 2014 creció a un promedio de 4,25% cada año, desde 2015 en adelante lo hizo a razón de 1,56% y en concreto en 2018 creció solo 0,18%, a lo que si agregamos los 60 mil puestos de trabajos perdidos en el actual periodo tenemos que la masa salarial total del país ha bajado considerablemente.

Desde el lado del capital, la tasa de ganancia viene cayendo sostenidamente desde el 2013 a la fecha. Mientras que entre 2007 y 2015 los capitalistas reinvertían en el país el 11% de su propia ganancia, es decir además de reponer la materia prima y la amortización del propio capital ya invertido, invertían esas ganancias extras, en 2017 y 2018 ese número pasó a ser negativo, lo que significa que el capital en Uruguay no está invirtiendo ni siquiera para reproducir el propio ciclo económico, mucho menos para reproducirlo ampliamente.

Estamos nuevamente frente a los límites que tiene el desarrollo capitalista en un país dependiente del imperialismo.

Esta antesala de una crisis es una situación regional, en que el capital busca recuperar la tasa de ganancia como ocurre siempre en el ciclo económico: destrucción de fuerzas productivas (cierre de empresas, absorción de los más chicos por los más grandes), y baja general del costo de la mano obra.

Las consecuencias directas son una mayor concentración del capital y empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores.

El Estado, con su carácter de clase, es funcional a las necesidades del capital en periodos de crisis.

En ese sentido en Argentina y Brasil, donde el progresismo ha sido relevado del gobierno, ya se aplica un fuerte ajuste del

capital contra la clase trabajadora.

Si en Uruguay el mismo no se aplica aun de manera abierta es debido a que nuestro país se encuentra en año electoral, y medidas abiertamente agresivas hacia el pueblo harían desbarrancar cualquier chance del Frente Amplio de aspirar a renovarse en el gobierno.

Sin embargo el gobierno del Frente Amplio viene aplicando un ajuste solapadamente, con diversas medidas que luego desde el discurso oficial se invisibiliza, contando para esto con una fuerte complicidad de los dirigentes sindicales y estudiantiles sin los cuales sería imposible que el gobierno pueda aplicar las medidas.[8]

Este agravamiento de la situación económica y el desgaste que sufrió el gobierno del Frente Amplio repercutieron en un aumento en los grados de movilización de varios sectores populares, en particular la lucha por el presupuesto para la educación pública sumó a miles de jóvenes y docentes, luchas en defensa del medio ambiente, entre otras, abrieron posibilidades para que los marxistas leninistas crezcamos en medio de la movilización.

En este sentido es que se abre una coyuntura favorable para el crecimiento de las opciones revolucionarias, pero lo llamativo del resultado electoral es que la izquierda que podemos llamar revolucionaria, o al menos que no se ha plegado orgánicamente al Frente Amplio y que sigue levantando las banderas de la revolución sufrió un retroceso importante. Pese al aumento de la movilización del movimiento social, de los grados de descontento de las masas, el Frente Amplio no sufrió pérdida de apoyo electoral por “izquierda”.

Para nosotros es de una importancia estratégica el lograr grados de unidad en el plano electoral, sindical, etc., entre los sectores de la izquierda que estén fuera del marco del Frente Amplio. Con esa premisa, los espacios que ya existen y tienen ya un camino recorrido y un acumulado que no se puede ignorar, tienen que ser tenidos en cuenta y valorados.

Dicho esto creemos que es necesario dar un debate fraterno, honesto y claro, para es-

[8] PCMLU, informe CC mayo de 2019.

tudiar las razones de los retrocesos, estancamientos y poco crecimiento del espectro de estas fuerzas.

Sobre esto nuestro Partido planteaba en diciembre de 2019:

En los tres principales partidos de esta izquierda, el 26 de marzo, el PCR y el PT[9] se expresan fuertemente algunas desviaciones que es necesario analizar y en donde quizás estén las razones del estancamiento o retroceso de estos partidos.

El 26 de Marzo tiene una práctica que tiende a aislarse de las luchas sociales, la victoria que significó acceder al parlamento en las elecciones pasadas les dio un impulso para fundar una central obrera propia, la Confederación Sindical Gremial del Uruguay (CSGU). La CSGU nace de un impulso de un partido y un núcleo pequeño de militantes, no es el resultado de un proceso de debate y experiencia de masas de trabajadores que concluyan en la necesidad de una organización sindical paralela al PIT-CNT.

A lo largo de los años su condición de Central totalmente marginal ha permanecido incambiada. Hay que sumar que el 26 de Marzo tiene militantes en sindicatos que pertenecen al PIT, esto nos da la idea de que no hay una línea muy definida de cómo trabajar en el movimiento obrero por parte de este partido. Pero la tónica en general de la política que impulsan es a aislarse de las luchas de los trabajadores por expresarse esta en sindicatos que son parte de la central oficialista.

Por el otro lado tanto el PT como el PCR tienen definido trabajar dentro de los sindicatos que son parte de la central oficialista, ambos con una orientación seguidista a las masas, y a las luchas que las mismas dan sin tener en cuenta que estas están orientadas por direcciones oportunistas, que le marcan las perspectivas y el perfil.

El seguidismo de masas los coloca en los hechos como furgón de cola de las direc-

ciones oportunistas, sin poder en muchos casos desarrollar una política propia, quedan pegados a las luchas que las direcciones marcan, y claudican frente a la perspectiva revolucionaria que dicen tener, al negarse a dar una lucha ideológica que ponga sobre la mesa los intereses cardinales del proletariado.

Y si hacen algo que se parezca a esta lucha ideológica, siempre lo hacen con el aval de las direcciones oficiales, siempre en el marco de lo aceptable y nunca denunciando o desenmascarando el rol del oportunismo. Terminan siendo así una oposición aceptable, donde todo su trabajo y esfuerzo no termina resumiendo en un crecimiento de las posiciones consecuentes y clasistas en el movimiento obrero.

Estas orientaciones pueden aproximarnos a la respuesta de por qué en el marco de un contexto favorable estos partidos no pudieron desarrollarse, pero por sobre todo nos da una idea de sobre la base de qué principios tenemos que impulsar nuestro trabajo como Partido en el movimiento social y en particular en el movimiento obrero.[10]

El Frente Amplio en definitiva por falencias y debilidades del partido marxista leninista o por sus capacidades, logra arrastrar tras de sí, sobre un discurso de la necesidad de “parar a la derecha”, a la mayoría de los sectores de izquierda. Pero la derrota le inflige un duro golpe, sus gobiernos no desembocaron en una sociedad mejor o en el socialismo, sino en un gobierno de la derecha tradicional que toma posesión del mismo en un país con una complicada situación económica.

El escenario nuevo

El escenario que se abre, con el oportunismo fuera del gobierno y con la Coalición Multicolor en el mismo, exige a todos los partidos analizar la situación concreta y tomar medidas para

[9] 26 de Marzo partido que viene de tradición tupamara, Partido Comunista Revolucionario (PCR) partido de orientación maoísta y Partido de los Trabajadores (PT) partido de orientación trotskista.

[10] PCMLU, informe CC diciembre de 2019.

adaptarse a la nueva realidad. La mayoría de los partidos de izquierda independientes del Frente Amplio, casi únicamente con la excepción del PCMLU, han optado por plegarse a la agenda que el oportunismo propone.

Sobre la situación actual planteábamos en diciembre del 2019:

No existen indicadores que se lleve adelante por parte del gobierno de Luis Lacalle un fuerte ajuste o un ajuste de “shock”. En gran parte porque el gobierno saliente del FA le adelantó gran parte del trabajo, y por otro, porque viendo lo que ha sucedido en Brasil y Argentina es posible que no quieran seguir los mismos caminos si quieren mantenerse en el gobierno.

La principal preocupación que se ha planteado públicamente ha sido el déficit fiscal, por esto es de esperarse una continuidad en el aumento cero y recortes en el gasto del Estado, en la disminución de los empleados públicos y en el aumento de las tercerizaciones y obras por PPP.

En lo que respecta a la competitividad, ya el gobierno actual ha impulsado la desindexación salarial de amplios sectores, y una devaluación importante que si bien es esperable que continúe, no tendrá un impacto fuerte.

Es decir, no estamos frente un panorama de un gran ajuste, y como consecuencia una resistencia de la clase trabajadora al mismo, donde tenga que existir a pesar de las direcciones oportunistas movilizaciones y luchas.

El rol de las direcciones oportunistas tampoco parece ser que sea el de fomentar la

movilización y la lucha en este período, y eso no debería sorprendernos: los partidos que dirigen en este momento los sindicatos y gremios no son oportunistas en los gobiernos del Frente Amplio y revolucionarios en otros, por el contrario, el contenido fundamental de su política permanece incambiada.

Y en el mismo informe más adelante decíamos:

Como Partido tenemos el desafío de ganarnos la confianza de los trabajadores y los sectores populares en los sindicatos, en los gremios, en los barrios y en las elecciones. Tenemos que convertirnos en una alternativa real para dirigir las organizaciones de masas, para gobernar, y el Partido tiene que dar una lucha ideológica para poner al socialismo como una alternativa al capitalismo, como una posibilidad real. Impulsar las luchas, generar la necesaria experiencia de masas, es una condición para que éstas comprendan gran parte de los postulados que están en nuestra línea, por esto es una orientación del Partido sumarse y participar en las luchas que expresen las necesidades y demandas de los trabajadores y los sectores populares, pero entrar a las misma con una política propia, con una visión marxista leninista.[11]

La pérdida del gobierno por parte del oportunismo le propicia un duro golpe, todos sus pronósticos fueron echados por tierra, se abre un escenario favorable nuevo para que las fuerzas revolucionarias se recompongan, se organicen y se fortalezcan, y nuestro Partido va a aportar decididamente a este proceso.

Marzo de 2020

[11] Ídem.

Crisis capitalista, virus y lucha de clases

La intensidad de la acción mediática, así como la expansión real del coronavirus, han servido para enmascarar la presencia de la tan anunciada nueva crisis económica del capitalismo que entrecruza, una vez más, su crisis general y una nueva crisis cíclica en un sólo entramado que seguramente conducirá a la depresión, a más guerras y revoluciones.

Desde hace cerca de dos años muchos economistas vaticinaron la crisis actual, que ratificamos no es producto de ningún virus; es la consecuencia natural del desarrollo del capitalismo y su expresión periódica, al mismo nivel que la fase de recuperación y el auge.

En el marco de tan difíciles escenarios que amenazan la estabilidad y la vida de millones de personas; sin trabajo, ni ingresos, sin asistencia sanitaria ni seguridad social, se presentan dos opciones para los explotados: trabajar por derrocar los gobiernos capitalistas luchan-

do por la democracia popular y el socialismo, o bajar la cabeza aceptando de forma estoica la realidad de explotación y la muerte bajo el yugo de los burgueses con sus políticas asesinas, donde es más importante salvar el sistema económico capitalista que la vida de miles de personas.

Los amos del capital se colocan a salvo en islas privadas, bunker y activan todos los mecanismos de su sistema sanitario privado de alta tecnología, mientras el proletariado queda expuesta a una muerte segura por miles, ya que no cuenta con el dinero para comer, tomar medidas preventivas, menos aún para pagar una atención sanitaria adecuada para enfrentar una pandemia que posiblemente sea producto de la manipulación genética de microorganismos en los laboratorios de las potencias imperialistas, así como por la falta de medidas acertadas para evitar su propagación.

“Hoy más que nunca se evidencia como tarea internacionalista de primer orden la necesidad de enfrentar con todas las fuerzas posibles al enemigo común de la humanidad que es el imperialismo y al peligro principal expresado en el bloque imperialista EEUU-UE, para esto hemos tratado de contribuir teniendo presente el nivel político que el pueblo ha manifestado.”

Las condiciones de vida de las mayorías populares se ven empeoradas por la existencia de sistemas privatizados, excluyentes y burgueses de sanidad que dejan por fuera a quienes no tenemos capacidad para pagar altas primas a los monopolios financieros y a las aseguradoras, de igual forma los bajos salarios y escasez de alimentos, tanto como de medicinas, provocan terribles consecuencias en los trabajadores, que somos los más afectados a nivel mundial.

En algunos países donde los gobiernos han privilegiado la industria, el turismo, el comercio para garantizar el aparato productivo capitalista, se ha elevado el número de contagiados y muertos por Covid-19, mientras que en otros donde ha habido una política más racional, aún en el marco capitalista, ha sido posible un mejor control, aunque su compromiso de clase no llegue a romper con el sistema privado de salud, alimentación, transporte para expropiarlo y colocarlo de forma gratuita al servicio de las mayorías, esto demuestra que a pesar de una mayor flexibilidad y compromiso social de algunos gobiernos, el reformismo se queda corto ante las exigencias de una sociedad atacada por una compleja pandemia y una crisis económica de grandes magnitudes.

Es importante expresar que la mafia imperialista que controla el gobierno de los EE.UU. y otros países aprovecha la situación para gol-

pear al proletariado mientras amenaza a otros pueblos; es el caso de Venezuela, país que además de la lucha contra años de agresión imperialista del bloque EEUU-UE ahora se ve afectado por el coronavirus, y para completar el cuadro de duras condiciones, es amenazado con una agresión militar directa por parte del gobierno de Donald Trump.

En estas condiciones de lucha contra el imperialismo y por la defensa de la libre determinación de los pueblos desde el CC del PCMLV llamamos a los luchadores democráticos, revolucionarios del mundo a estar alertas ante las últimas amenazas esgrimidas desde los capitolines del imperialismo.

Nuestro partido junto a los marxista-leninistas y a los elementos más conscientes de la sociedad estamos determinados a defender la soberanía en cualquier condición que sea necesaria, por lo que agradecemos una vez más la solidaridad activa con este pueblo que resiste y lucha.

Ratificamos en estas horas complejas el esfuerzo de nuestro partido y sus organizaciones para consolidar el nexo con las mayorías oprimidas, valorando como acertada, para este fin, la política de apoyo crítico con exigencias, definida y aplicada en medio de la naturaleza dialéctica de la lucha.

Hoy más que nunca se evidencia como tarea internacionalista de primer orden la necesidad de enfrentar con todas las fuerzas posibles al enemigo común de la humanidad que es el imperialismo y al peligro principal expresado en el bloque imperialista EEUU-UE, para esto hemos tratado de contribuir teniendo presente el nivel político que el pueblo ha manifestado.

La intención demostrada por el sector organizado de las masas populares para defender la soberanía y abordar esta nueva situación de agresión, creando espacios adecuados para satisfacer necesidades concretas es una base para nuestro quehacer diario, allí, en esas condiciones, trabajamos los marxista-leninistas, tratando de aprovechar todos los recursos para promover la educación y la acción revolucionaria, lo que ha sido acompañado con muestras de solidaridad activa para con un pueblo que resiste y lucha en condiciones muy particulares de agresión imperialista.

Nuestro partido tiene cada día más presente que sólo la clase obrera y el campesinado poseen la disposición de lucha hasta las últimas consecuencias y en cualquier escenario, por eso en las reales como específicas condiciones de Venezuela trabajamos para acumular fuerzas, enfrentando las múltiples agresiones en curso, junto al pueblo, reconociendo la necesidad de defender el derecho a la autodeterminación en el marco de la lucha concreta, actuando de manera paciente y sistemática para elevar la conciencia de las masas hasta llegar, por experiencia y análisis concretos, a entender las inconsecuencias de la socialdemocracia y del revisionismo moderno, que no podrán asumir el carácter irreconciliable de la lucha de clases a nivel nacional e internacional.

En la Venezuela de hoy, con grandes obstáculos y diversas limitaciones, avanzamos sustentando nuestra acción en el esfuerzo de toda la militancia y los aliados, siempre dispuestos para mantener el accionar en un complejo am-

biente de bloqueo, crisis económica, amenazas de agresión, presencia de mercenarios, cuarentena, haciendo esfuerzos por consolidar la presencia en cada una de las regiones de nuestro país, en los diversos sectores laborales, entre el proletariado y las capas revolucionarias principalmente, así como entre los luchadores consecuentes a nivel mundial.

La dirección marxista leninista de Venezuela ratifica su disposición de lucha así como el deber de llevar el compromiso transformador hasta las últimas consecuencias.

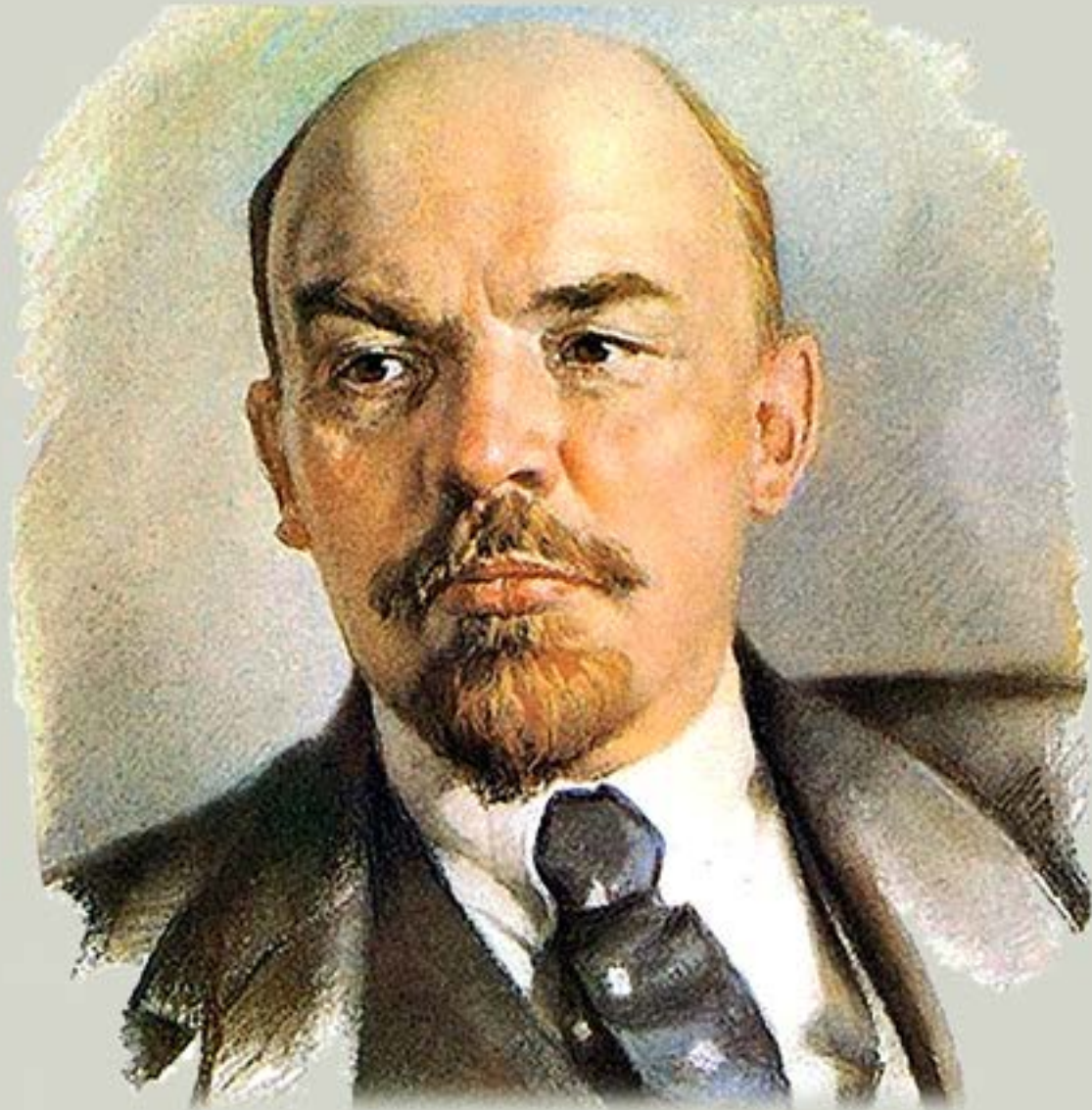
Las amenazas de agresión serán enfrentadas con decisión para que el pueblo que resiste y lucha se coloque a la cabeza de las amplias masas enarbolando las banderas rojas con la hoz y el martillo que avanza en el proceso de educar y educarse en medio de limitaciones materiales, sin perder nunca el reflejo para dirigir el avance hacia el socialismo promoviendo la aplicación de verdaderas medidas revolucionarias y demostrando sus capacidades en medio de una dura realidad.

EL SOCIALISMO SÓLO SE CONSTRUYE CON LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA EN EL PODER Y EL PUEBLO EN ARMAS

CC DEL PCMLV.
VENEZUELA ABRIL 2020



150 AÑOS DE SU NATALICIO



Vladimir Ilich LENIN conoció las ideas de Marx cuando luchaba contra la autocracia zarista. Se adhirió conscientemente y las convirtió en la guía para construir el Partido del Proletariado y la organización de la revolución social en Rusia. En ese proceso las desarrolló, en la teoría y en la práctica, a las condiciones de la existencia del imperialismo y elaboró las líneas estratégicas para la construcción de la nueva sociedad, la sociedad de los trabajadores, la dictadura del proletariado. La primera revolución socialista se realizó bajo la conducción del Partido de la clase obrera, dirigido certeramente por Lenin, derrotó a los terratenientes y a la burguesía, liberó a millones de trabajadores y colocó en pie los ideales del comunismo que guían la lucha de millones de trabajadores y de los revolucionarios proletarios en todos los continentes.

VIVA EL MARXISMO LENINISMO



**Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista - Leninistas**